HISTORIA



NATIONAL GEOGRAPHIC

NÚMERO 121 • 3,50 €

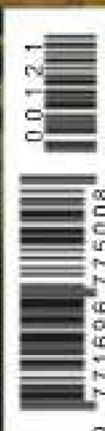
ARQUITECTOS DE EGIPTO
AL SERVICIO DEL FARAÓN, INSPIRADOS POR LOS DIOSES

DRUIDAS
GUARDIANES DE LA SABIDURÍA CELTA

SAMURÁIS
LOS GUERREROS FEUDALES DEL JAPÓN

REYES DE UR
EL DESCUBRIMIENTO DE LAS TUMBAS REALES SUMERIAS

NOSTRADAMUS
UN ADIVINO EN LA CORTE DE LOS REYES DE FRANCIA



TOMOMORI, LÍDER DEL CLAN HEIKE, SE ATA A UN ANCLA PARA ARROJARSE AL MAR TRAS SU DERROTA A MANOS DE LOS GENJI, EN LA BATALLA DE DAN-NO-URA.

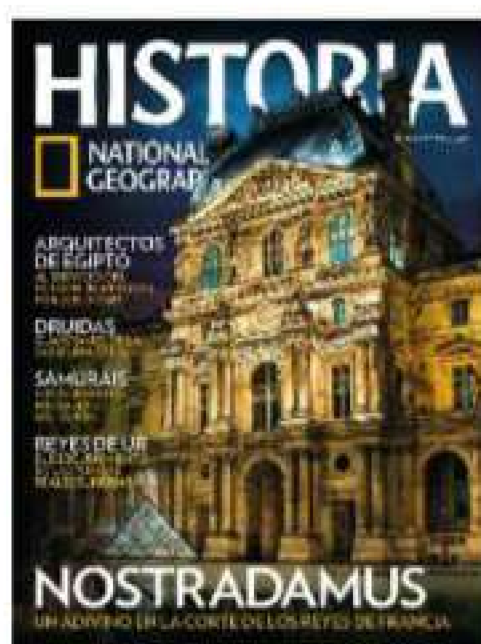
HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC
NÚMERO 121

Reportajes



AMENHOTEP HIJO DE HAPU, ARQUITECTO DEL FARAÓN AMENHOTEP III.

Secciones



FACHADA DEL PALACIO DEL LOUVRE, EN PARÍS, RESIDENCIA DE LOS REYES DE FRANCIA. AQUÍ VIVIÓ LA REINA CATALINA DE MÉDICIS, ADMIRADORA DE NOSTRADAMUS.

FOTOGRAFÍA: KEN KAMINESKY / CORBIS

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS
Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Jefe de maqueta FRANCISCO ORDUÑA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactora CARME MAYANS
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

REDACCIÓN
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos
DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (Antigüedad); RAMON OLIVA (corrector); ANDREA DE LA SERNA (traductora); INMA MARTÍN (edición gráfica)

Colaboran en este número: JEAN-LOUIS BRUNAUX, INÉS CALDERÓN, DENIS CROUZET, ASUNCIÓN ESTEBAN, ALFONSO LÓPEZ, MAITE MASCORT, CARME MAYANS, MANUEL MOLINA, ANTONIO PENADÉS, JUAN LUIS POSADAS, CARLOS RUBIO, J. J. SÁNCHEZ ARRESEIGOR, VERÓNICA WALKER

Cartografía: EOSGIS
Ilustración: ÉDITIONS ERRANCE

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA PUBLIVENTAS
Directora General ESTHER MEJORADA
Directora de Marketing Publicitario GLÒRIA PONT
Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ

MADRID
Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO
Director de Grandes Cuentas FERNANDO DE LA PEÑA
Subdirectora de Grandes Cuentas BELÉN PEREZ-BEDMAR
Directora de Revistas de Divulgación Mª LUZ MAÑAS
Directora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE
Directora de Publicidad Internacional MÓNICA NICIEZA
Jefe de Publicidad ANDRÉS HERNANDEZ
Coordinadora de Publicidad DIANA CHICOT
c/ López de Hoyos 141, 5º 28002 Madrid (España)
Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE
Directora Comercial MAR CASALS
Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE
Jefa de Publicidad RUTH MARTÍ
Coordinador de Publicidad IVÁN LORENTE
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

SUSCRIPCIONES
Para gestionar su suscripción, entre en nuestra página web:
www.nationalgeographic.com.es

ATENCIÓN AL LECTOR
Teléfono: 902 392 392
E-mail: suscripciones-hngm@rba.es

Distribución: SGEL *Impresión-Encuadernación:* ROTOCOBRHI, S.A.
Depósito legal: B6241-2012
ISSN 1696-7755

Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi**
Interior: **York Agency S.A.**
Printed in Spain - Impreso en España. Edición 3/2014

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC
Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona.
Especialista en historia de Europa y del Mediterráneo, y docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA
Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueóloga de la Generalitat de Cataluña.
Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxirrinco.

CARLOS GARCÍA GUAL
Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor.
Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la *Odisea*).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ
Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid.
Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO
Investigador del CSIC y agregado de educación en la embajada de España en Colombia.
Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.

RBA REVISTAS

Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY, NATIONAL GEOGRAPHIC TELEVISION

PRESIDENTE
RICARDO RODRIGO
CONSEJERO DELEGADO
ENRIQUE IGLESIAS
DIRECTORAS GENERALES
ANA RODRIGO, MARI CARMEN CORONAS

DIRECTORA GENERAL EDITORIAL
KARMELE SETIÉN
DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL
IGNACIO LÓPEZ
DIRECTORA MARKETING
BERTA CASTELLET
DIRECTORA CREATIVA
JORDINA SALVANY
DIRECTORA DE CONTENIDOS
AUREA DÍAZ
DIRECTOR DE CIRCULACIÓN
JOSÉ ORTEGA
DIRECTOR DE PRODUCCIÓN
RICARD ARGILÉS

Difusión controlada por



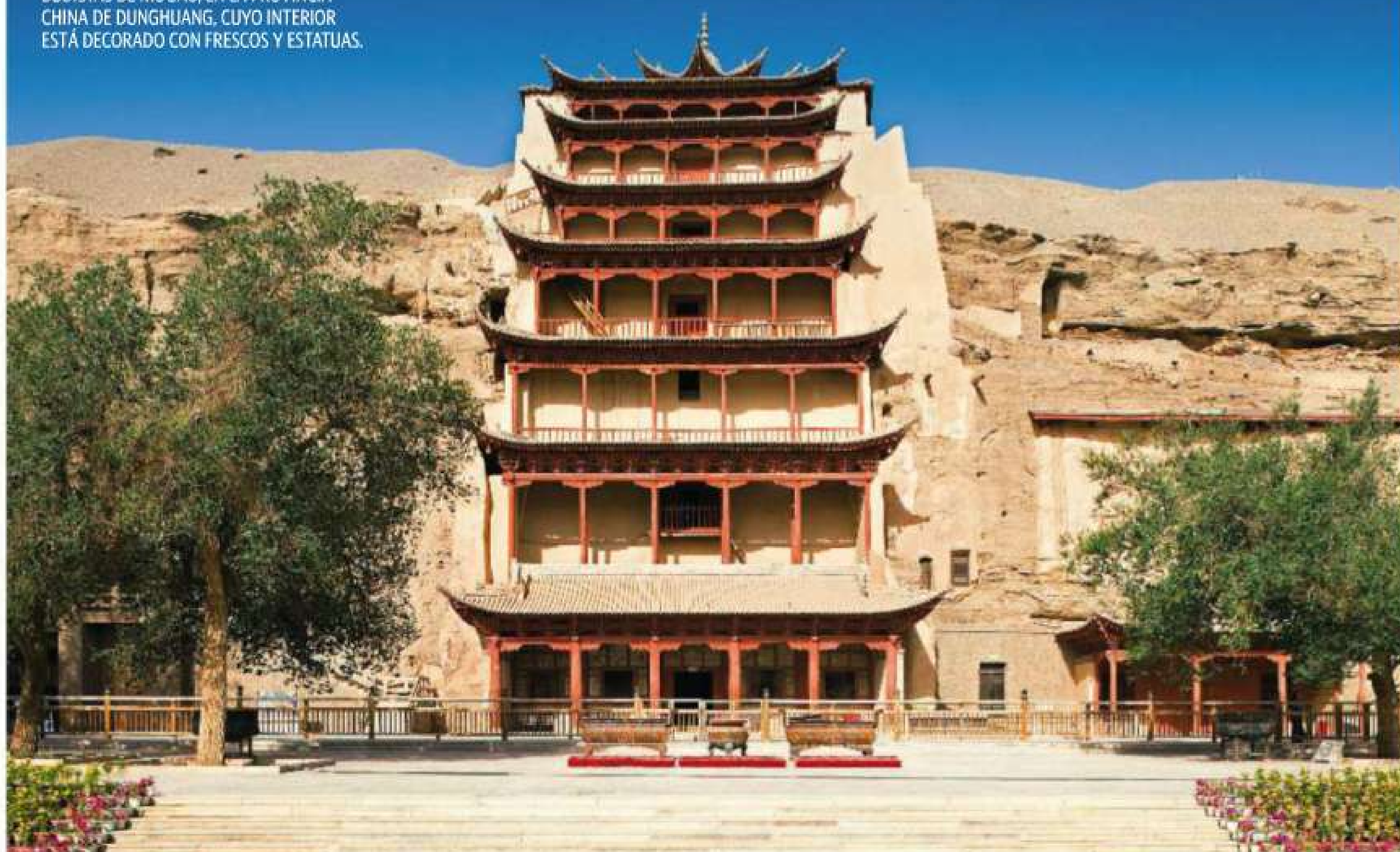




NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

"Para el incremento y la difusión del conocimiento geográfico."

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY fue fundada en Washington, D.C., como una institución científica y educativa sin fines lucrativos. Desde 1888 la sociedad ha dado su apoyo a más de 7.000 exploraciones y proyectos de investigación, contribuyendo al conocimiento de la tierra, el mar y el cielo.



VISTA DE ALGUNAS DE LAS CUEVAS BUDISTAS DE MOGAO, EN LA PROVINCIA CHINA DE DUNGHUANG, CUYO INTERIOR ESTÁ DECORADO CON FRESCOS Y ESTATUAS.

SHIGEKI TANAKA / AGE FOTOSTOCK

ANTIGUA CHINA

Las pinturas de las cuevas de Mogao, en 3D

El proceso de digitalización de los frescos y estatuas de las cuevas forma parte de un proyecto destinado a salvaguardar este tesoro del arte budista

La preocupación por la conservación de los frescos que decoran el interior de las cuevas de Mogao, en la provincia china de Dunhuang, ha llevado a los investigadores a poner en marcha un proceso de digitalización de las pinturas para protegerlas del deterioro provocado por los miles de turistas que visitan cada mes esta joya del arte budista, que data del siglo IV.

Los estudios realizados sobre los frescos revelan que el 20 por ciento sufre daños de diversa consideración, sobre todo a causa de la humedad y la alteración de la temperatura provocadas por la continua afluencia de visitantes; se calcula que durante el año 2012 el lugar recibió 200.000 turistas.

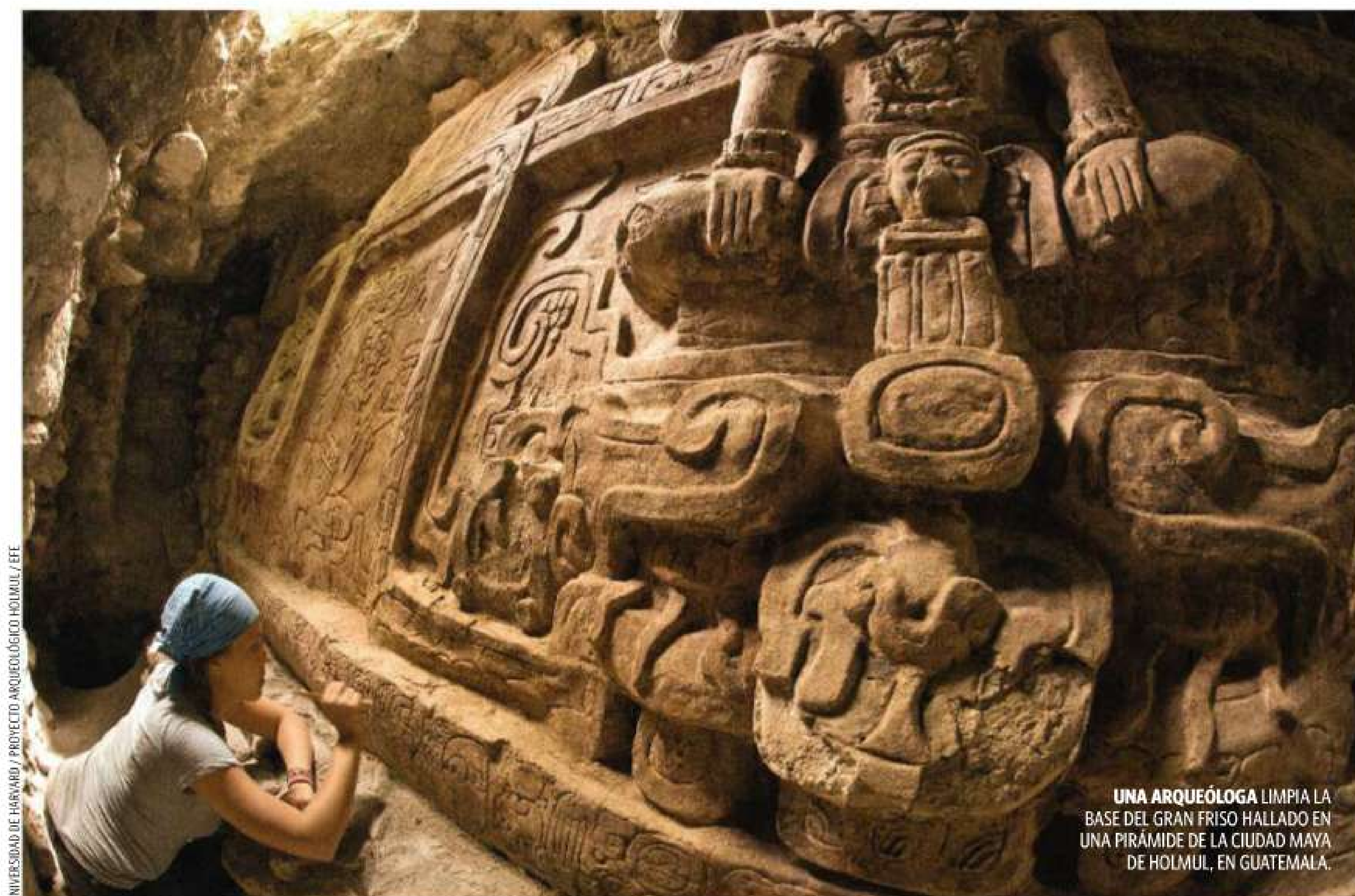
Proteger las cuevas

Para aminorar este problema, hace unos años que el Instituto de Estudios de Dunhuang inició el proyecto «Dunhuang digitalizado», que mediante una avanzada tecnología reúne los datos de las esculturas, los murales y la arquitectura de las cuevas para después reproducirlos en un ordenador. Hasta el momento, el Instituto ha digitalizado 10.800 metros cuadrados de murales en 52 grutas. Para salvaguardar las pinturas, en 2014 las autoridades prevén reducir tanto el número de visitantes como el tiempo que pasan en el interior de las cuevas. Antes de la visita, los turistas podrán ver una película en 3D y después accederán a parte de las cuevas abiertas al público.



DEA / ALBUM

CUENTA una leyenda que en el año 366, el monje budista Lo Tsun tuvo una visión de mil budas cerca de Mogao y erigió los primeros templos en el lugar. Las grutas estuvieron ocupadas por los monjes hasta el siglo XIV. Arriba, cabeza de Mahakasyapa, discípulo favorito de Buda. Dinastía Tang.



UNIVERSIDAD DE HARVARD / PROYECTO ARQUEOLÓGICO HOLMUL / EFE

UNA ARQUEÓLOGA LIMPIA LA BASE DEL GRAN FRISO HALLADO EN UNA PIRÁMIDE DE LA CIUDAD MAYA DE HOLMUL, EN GUATEMALA.



AKG / ALBUM

SEGÚN LAS recientes investigaciones, Holmul tuvo estrechas relaciones con la poderosa ciudad maya de Tikal y con los teotihuacanos, que llegaron a la región entre los siglos V y VI. Al final, Holmul cayó bajo el dominio de la vecina ciudad de Naranjo. En la imagen, estatua de dios teotihuacano. Siglo V.

MUNDO MAYA

Hallado un gran friso maya en Guatemala

Mientras buscaban una tumba en el sitio arqueológico de Holmul, los arqueólogos hallaron un espectacular friso de la cultura maya

El equipo arqueológico que excava en las ruinas de la ciudad maya de Holmul, en Guatemala, en el departamento del Petén, ha descubierto un espectacular friso oculto en una pirámide de maya del siglo VII d.C.

Ocho metros de largo

El hallazgo se realizó mientras el equipo buscaba una tumba en la pirámide principal del yacimiento. La tumba, posiblemente de un gobernante o un personaje de la élite, fue descubierta en la base del edificio y contenía un ajuar funerario compuesto por 28 vasijas de cerámica y una máscara de madera. Fue también en la base de la pirámide donde los arqueólogos descubrieron el enorme friso decorativo, en excelente estado de conservación.

El friso mide ocho metros de largo por dos de ancho y en él se representan tres personajes principales, con ricos atavíos de plumas de quetzal y de jade, sentados sobre unas cabezas de monstruos. El personaje central ha sido identificado como Och Chan Yopaat por los jeroglíficos que lo acompañan, y los otros dos serían la representación de dos dioses ancianos. De la boca del monstruo central salen dos serpientes emplumadas de las que emergen los ancestros. Tras estos personajes hay una banda con símbolos astrales. El proyecto arqueológico de Holmul, dirigido por Francisco Estrada-Belli, cuenta con el patrocinio de National Geographic Society y varias fundaciones estadounidenses.

Coriolano, de héroe de guerra a traidor a la patria

Después de cubrirse de gloria en las guerras contra los vecinos de Roma, Coriolano no dudó en enfrentarse a sus compatriotas plebeyos y tomar las armas contra su propia ciudad

El patricio que odiaba al pueblo

493 a.C.

Cayo Marcio participa en la guerra de Roma contra los volscos. Su papel es decisivo en la toma de la capital volsca, Corioli.

491 a.C.

Coriolano se presenta a las elecciones consulares en Roma, pero es derrotado en una votación dudosa y por la oposición de los tribunos.

489 a.C.

Marcha al exilio y busca refugio entre los volscos. Se une a éstos, que le nombran general en jefe, para atacar Roma.

488 a.C.

Los volscos dirigidos por Coriolano ponen sitio a Roma. La visita de su madre y su esposa le convencen de levantar el asedio.

487 a.C.

Según algunas fuentes, Coriolano es asesinado por los volscos, furiosos por no haber podido atacar y vencer a Roma.

De ninguna guerra regresó sin corona ni premio [...] iba ligando premios con premios y añadía despojos a despojos». Tal fue la fama que se granjeó Cayo Marcio desde su juventud, en una Roma que acababa de expulsar al último de sus reyes, Tarquinio el Soberbio, y que estaba enzarzada en constantes luchas con los pueblos vecinos. Perteneciente a un ilustre linaje, que entroncaba precisamente con uno de aquellos reyes, Cayo destacó desde su infancia por sus inclinaciones guerreras y gracias a un intenso entrenamiento adquirió una «robustez invencible», al decir de Plutarco. A la cabeza de sus clientes, los individuos de menor rango con quienes los patricios establecían una relación de patrocinio, combatió primero en las guerras contra el último rey de Roma, Tarquinio, que intentaba reconquistar el trono, y luego frente a los volscos, auruncos y sabinos, que disputaban a Roma el dominio sobre el centro de Italia.

De estas campañas, la que le dio máxima celebridad fue la conquista de Coríolos, o Corioli, la ciudad más importante del pueblo volsco, al sur de Roma. El cónsul Cominio había puesto sitio a la ciudad, pero la llegada de refuerzos volscos lo obligó a marchar él mismo a su encuentro, dejando al frente del cerco sólo a una parte de sus tropas. Envalentonados, los coriolanos hicieron una salida para provocar a los romanos a luchar y avanzaron hasta llegar al campamento romano. Pero cuando mayor era el desconcierto de sus compatriotas, Cayo Marcio reaccionó con furia.

La hazaña de Corioli

En palabras de Tito Livio, Marcio «no sólo rechazó el ataque de los que salieron bruscamente, sino que tuvo la osadía de penetrar por la puerta abierta en la zona cercana de la ciudad y, después de sembrar la muerte, encontró fuego casualmente y lo lanzó sobre los edificios que dominaban las murallas». Los volscos vieron el fuego y pensaron que los romanos habían tomado la ciudad. Dejaron de luchar momentáneamente, lo que dio tiempo a los compañeros de Marcio a organizar un ataque y tomarla de verdad. Esta hazaña le valió a Cayo Marcio su apodo: Coriolano.

Marcio retornó a Roma como triunfador, entre los aplausos de los senadores y de los patricios de la ciudad, y aún más de las dos mujeres con las que con-

Coriolano luchó contra el etrusco Tarquinio, último rey de Roma, y contra volscos, sabinos y auruncos



DE AGOSTINI

GUERRERO ETRUSCO PROCEDENTE DE BROLIO. SIGLO VI A.C. MUSEO ARQUEOLÓGICO, FLORENCIA.



BRIDGEMAN / INDEX

ENTRE LA HISTORIA Y LA LEYENDA

LO QUE SABEMOS sobre Coriolano proviene de fuentes muy posteriores a la época en que vivió, como la *Historia de Roma* de Tito Livio, la de Dionisio de Halicarnaso y una de las *Vidas paralelas* de Plutarco. Por ello, los historiadores tienen dudas sobre muchos aspectos de la vida de Coriolano e incluso sobre su misma existencia y han sugerido que su historia se recreó como ejemplo para los partidarios de mantener el poder del Senado y de la aristocracia. De ahí la conclusión que Tito Livio extraía de las victorias de Coriolano: «quedó claro con toda evidencia que Roma era fuerte gracias más a sus generales que a su tropa».

CORIOLANO LIDERA A LOS VOLSCOS EN SU LUCHA CONTRA ROMA. ÓLEO POR RAPHAEL LAMAR WEST. 1792. MUSEO DE ARTE MEAD, AMHERST COLLEGE.

vivía diariamente: su madre, Veturia, por la que sentía auténtica veneración, y su esposa Velumnia. Pero no todos los romanos veían sus gestas con buenos ojos. De hecho, en esos años Roma vivía una grave crisis social, un conflicto entre los patricios, las grandes familias que dominaban la ciudad desde el Senado, y los plebeyos, la masa de la población, en su mayoría formada por campesinos. Los privilegios políticos y económicos de los primeros resultaban cada vez más gravosos para los plebeyos, quienes eran conscientes de que su fuerza era tan imprescindible para la supervivencia de Roma como la de los aristócratas, pues eran ellos quienes formaban el grueso de las tropas de infantería que dirigían los generales patricios en las numerosas guerras que jalonaron la historia de la República romana.

El gran desafío

En 494 a.C., poco antes de la campaña de Marcio contra Corioli, estalló la crisis. Los plebeyos se amotinaron y al año siguiente decidieron abandonar el ejército y retirarse con sus familias al monte Aventino, con el propósito de fundar allí una nueva ciudad plebeya. La «secesión», como se llamó a este boicot, hizo que los patricios, alarmados, accedieran a las demandas de los plebeyos y les dieron derecho a elegir a sus propios magistrados, los llamados «tribunos de la plebe», encargados de defender los derechos de los plebeyos ante el gobierno. En este conflicto, Coriolano abogó en todo momento por seguir una línea dura e instó a los patricios a rechazar todas las demandas de los plebeyos. Cuando volvió de Corioli mantuvo la misma actitud, y los plebeyos se lo hicieron pagar. Según Plutarco, en 491 a.C. se presentó a las

CORIOLANO recibe en su campamento a una delegación de mujeres romanas, encabezada por su madre y su esposa. Óleo por Gillis van Valckenborch. Siglo XVI.

BRIDGEMAN / INDEX

elecciones a cónsul, pero fue derrotado por culpa de la oposición de los tribunos y de una votación bastante dudosa. Coriolano nunca olvidó la humillación que se le había infligido.

Hacia 490 a.C. se produjo una grave crisis alimentaria en Roma, con una gran carestía de grano. Cuando, ante las revueltas de los plebeyos, la República consiguió una partida de grano y se dispuso a repartirla a un precio por debajo del de mercado, Coriolano pronunció un discurso muy duro contra esta medida, según recoge Tito Livio: «Si quieren el antiguo precio del grano, que devuelvan al Senado sus antiguos derechos. ¿Por qué tengo yo que ver a unos plebeyos de magistrados?». Las palabras de Coriolano, aunque no fueron compartidas por la mayoría en el Senado, más dado a contemporizar con los plebeyos, exaltaron más los ánimos contra él. Poco después, Coriolano fue acusado por los tribunos de traición y malversación de fondos. Haciendo gala de todo su orgullo de patricio, el general renunció a defenderse y marchó voluntariamente al exilio.

El antiguo héroe eligió como destino el país de los volscos, sus enemigos, y se presentó en casa de su más acérrimo rival, Ato Tulo Anfidio, para pedirle refugio. Éste se lo concedió con gusto y lo presentó a su pueblo como líder militar. No tardó en surgir un pretexto para la guerra entre romanos y volscos. Habiendo acudido a Roma con sus compatriotas con motivo de unas fiestas, Tulo Aufidio difundió el rumor de que los volscos iban a atacar las puertas para conquistar la ciudad. Los romanos, alarmados, los expulsaron de

EL ÍDOLO DE SHAKESPEARE

WILLIAM SHAKESPEARE se inspiró en Plutarco para una obra de teatro, *Coriolano*, que escribió en torno al año 1609. La obra trasluce una cierta simpatía por el general romano, suscitada tal vez por una serie de revueltas campesinas que habían dañado las tierras del poeta en su localidad natal de Stratford-upon-Avon.



TEATRO EL CISNE, EN LONDRES. LITOGRAFÍA DEL SIGLO XVII.

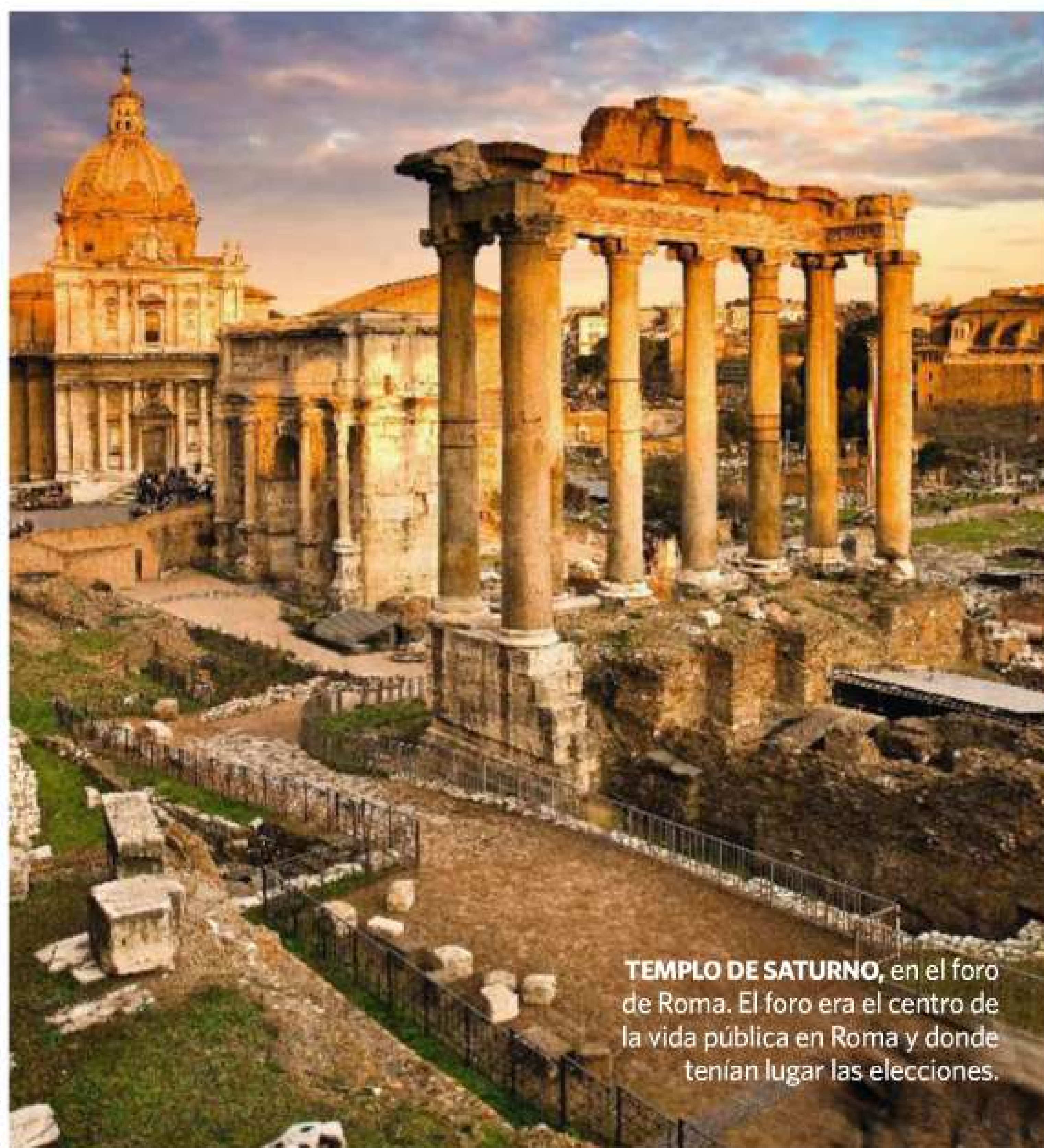
DE CAMPAÑA ELECTORAL

SEGÚN PLUTARCO, era costumbre que los candidatos al consulado, para captar el voto de sus conciudadanos, acudieran al foro vestidos únicamente con la toga, sin la túnica que normalmente llevaban debajo a modo de camisa. Al actuar así, Coriolano dejó a la vista todas sus cicatrices de guerra, lo que le ganó la aprobación inicial del pueblo. Pero luego sus gestos de arrogancia le privaron del voto.



CREACIÓN DE LOS TRIBUNOS DE LA PLEBE EN EL AÑO 493 A.C. GRABADO CONTEMPORÁNEO.

MARY EVANS / SCALA, FIRENZE



TEMPLO DE SATURNO, en el foro de Roma. El foro era el centro de la vida pública en Roma y donde tenían lugar las elecciones.

PIETRO CANALI / FOTOTECA 9 X 12

Roma, una afrenta que Anfidio decidió vengar. El jefe volsco y el propio Coriolano fueron nombrados generales en jefe, y en pocas semanas conquistaron todas las poblaciones situadas al sur de Roma, incluida Corioli. Al final, los volscos acamparon a escasa distancia de Roma. Coriolano dio orden de arrasar las tierras propiedad de los plebeyos y de que no se tocaran las de los patricios, con el propósito tanto de beneficiar a sus iguales como de azuzar las disensiones civiles en la ciudad.

Inexorable contra su patria

En Roma, los plebeyos se negaron a continuar la guerra, por lo que el Senado romano decidió enviar una embajada para pedir un tratado de paz justo y solicitar particularmente a Coriolano que mediara en favor de su patria. A la primera embajada de los senadores, Coriolano les exigió que Roma devolviese todos los territorios conquistados a los volscos. Cuando el Senado envió otra embajada, esta vez constituida por sacerdotes, Coriolano se negó a recibirla. Todo indicaba que el destino de Roma sería el de ser conquistada y arrasada por los volscos, pero entonces las mujeres casadas de Roma intentaron un último acto desesperado y convencieron a la madre y a la esposa de Coriolano para que todas acudieran al campamento volsco a suplicar a Coriolano por la ciudad, acompañadas por los dos hijos pequeños del exiliado.

Según cuenta Tito Livio, esta vez Coriolano accedió a saludar a su madre, pero ésta le negó el abrazo filial y le dijo: «Antes de recibir tu abrazo, deja que me entere de si me acerco a un enemigo o a un hijo, si soy una prisionera o una madre en tu campamento». Según la versión recogida por los historiadores antiguos, la reprimenda de su madre y la lastimosa visión de su mujer y sus hijos, avergonzados de su marido y padre, hicieron que Coriolano decidiese levantar el campamento. Los romanos, agradecidos, erigieron fuera de la muralla de la ciudad un templo a la «Fortuna femenina», *Fortuna Muliebris*.

Hay disparidad en las fuentes sobre lo que fue luego de Coriolano. Plutarco y Dionisio de Halicarnaso dicen que fue asesinado por los volscos, indignados porque se les había escamoteado la conquista de Roma, cuando parecía ya en sus manos. Tito Livio, en cambio, recoge la versión de un historiador del siglo III a.C., Fabio Píctor, quien afirmaba que Coriolano había muerto de viejo en el exilio. Dada la antigüedad de la fuente, su versión es la más probable.

JUAN LUIS POSADAS
UNIVERSIDAD NEBRIJA

Para saber más

Vidas paralelas. Vol. III Plutarco. Gredos, Madrid, 2006.

Roma: la novela de la antigua Roma Steven Saylor. La Esfera de los Libros, Madrid, 2009.



LOS REPETIDOS ABUSOS y la violencia de los señores prendieron la mecha de la revuelta *irmandiña*. Escena de pillaje en una miniatura de 1465.

Galicia se subleva: la rebelión de los irmandiños

Se extendió por todas las tierras gallegas y fue la respuesta de campesinos, artesanos, eclesiásticos y burgueses a décadas de extorsión y violencia sin freno por parte de los señores feudales

Durante el siglo XV, la usurpación de bienes a la Iglesia por parte de los magnates y su violencia sobre los campesinos y otros grupos sociales –que incluía desde secuestros hasta robos de ganado o apropiaciones de fincas– favorecieron el estallido de la revuelta Irmandiña, un hecho histórico excepcional, que quedó grabado en la memoria colectiva.

Entre 1467 y 1469 el pueblo, cansado de los abusos cometidos por la alta nobleza, se levantó en armas y asumió el poder en nombre del rey. La insurrección, que afectó a todo el territorio de Galicia, tuvo lugar en el marco de la guerra civil que enfrentaba a Enrique IV de Castilla con un sector de la nobleza que había proclamado rey al príncipe Alfonso, su hermano. En Galicia, los obispos y las ciudades se mantuvieron fieles a Enrique, mientras que la alta nobleza se situó en el bando de don Alfonso. Ante el desorden y la injusticia generalizados, las clases populares solicitaron al rey legítimo que les permitiera organizarse en Hermandad para restablecer el orden y castigar a los malhechores: «Las muertes e robos, e males que se hacían por todas partes del reino eran tales e tantos e tan disolutos e feos e sin temor de Dios, por falta de justicia e execución de ella, que ninguna gente no osaba caminar ni salir del poblado, en tal manera que apenas tenían seguridad en sus casas. E como los pueblos se viesen tan afligidos e puestos en tanta necesidad e peligros, inspiró Dios en ellos de tal guisa que todas las ciudades e villas e logares se movieron e conformaron para hacer hermandad».





FORTALEZA DE VIMIANZO, TOMADA POR LOS IRMANDIÑOS EN 1467.

MESTRAL / PRISMA

AGRAVIADOS POR LOS SEÑORES

LA ACCIÓN JUSTICIERA de los *irmandiños* se plasmó en la destrucción de las fortalezas señoriales, desde las que los nobles cometían todo tipo de desmanes: aprisionaban a los labradores obligándoles a pagar rescate para su liberación mediante tortura (por ejemplo, sumergiendo su cabeza en el río hasta que accedían), robaban su ganado, violaban a las mujeres y arrebataban a los comerciantes su mercancía.

En la Junta de Fuensalida, de enero de 1467, Enrique IV aprobó la Hermandad del reino de Galicia. Era una prolongación de la que ya existía en Castilla desde 1464, pero con una entidad y una mentalidad propias.

La Santa Irmandade

El objetivo de los hermanados era restablecer el orden y poner fin a los abusos de la nobleza, pero el movimiento desembocó en una insurrección general contra los señores feudales, lo que proporcionó a Enrique IV el apoyo necesario para luchar contra la nobleza rebelde. La *Santa Irmandade do Reino de Galicia* tenía una sólida organización a base de alcaldes, cuadrilleros y procuradores, que eran elegidos en grandes asambleas. Los alcaldes irmandiños actuaban como delegados del rey y poseían, como símbolo de su poder, las «varas de justicia» o «varas de hermandad». Los centros coordinadores del movimiento eran Coruña-Betanzos, Lugo, Santiago, Pontevedra y Orense-Mondoñedo.

En la Hermandad se integraron gentes de todos los estamentos sociales. Un testigo de la revuelta declaró años más tarde que los *irmandiños* levantados serían unos 80.000. El núcleo fundamental estaba constituido por campesinos, pescadores y artesanos, pero también tuvieron una participación notable eclesiásticos y sectores de la baja nobleza. La dirección política estuvo en manos de la burguesía urbana, mercaderes, escribanos, hidalgos y canónigos. El gobierno militar correspondió a los caballeros, entre los que destacan Alonso de Lanzós, Pedro de Osorio y Diego de Lemos; mientras que el protagonismo social correspondió a gentes del campo, de los gremios y del mar. El líder más popular del movimiento fue Juan Branco, notario de Betanzos.

Los cabildos de las principales catedrales gallegas participaron de forma muy activa; algunos de sus miembros fueron diputados en las juntas, pero además financiaron sus acciones y justificaron la revuelta, al presentarla como un castigo divino por el mal comportamiento de los caballeros del reino. La Hermandad permitió conjurar el miedo colectivo a los señores gallegos

Los rebeldes tuvieron por jefes militares a miembros de la baja nobleza gallega



DEA / ALBUM

CASCO Y BARBOTE DE MEDIADOS DEL SIGLO XV.

CATEDRAL de Santiago de Compostela. El arzobispo Alonso de Fonseca fue uno de los más notables adversarios de los *irmandiños*.

TIBOR BOGNAR / AGE FOTOSTOCK

que habían convertido sus fortalezas en «nidos de malhechores», y les aportó la legalidad, organización y unidad necesarias para enfrentarse primero a sus abusos y más tarde a su dominio.

La ofensiva contra la nobleza

En una primera fase, los alcaldes de la Hermandad recibieron las denuncias de los agravios cometidos por los señores contra los vasallos y la Iglesia, y procedieron contra los malhechores comunes con sentencias ejemplares: «Y hecha la Hermandad, cossa es no creedera, cuán presto fue abaxada la soberbia de los malos, con la forma en que la Hermandad tenía en castigar los que andaban a robar por todas partes del reino, donde no solamente asahetaron los ladrones e robadores, mas derribaron muchas e muy grandes fortalezas». En la primera Junta, celebrada entre febrero y abril de 1467 en Melide, la Hermandad exigió a los nobles la entrega de sus fortalezas; pero ante la negativa de algunos, los *irmandiños*, armados con espadas, lanzas, ballestas y quizá bombardas comenzaron a destruir los castillos, iniciándose de esta forma el movimiento antiseñorial. Se dijo que en dos años fueron destruidas 140 fortalezas, aunque probablemente fueran más, pues los *irmandiños* arrasaron también torres y casas señoriales, hasta que «no deixaron fortolleza en todo o reino de Galicia».

El éxito de los *irmandiños* se debió tanto a su gran número como a su unidad y al sentimiento justiciero de los asaltantes. A su favor contó también que Enrique IV legalizara, en julio de 1467, los primeros ataques a las

LA JUSTICIA DEL REY

ENRIQUE IV había aprobado la creación de la Hermandad para asegurar la justicia, y los *irmandiños* interpretaron que el rey les autorizaba a que «se defendiessen todos contra los cavalleros por manera que no les robasen y que las fortalezas [desde las] que se hicieron robos que las derrocasen».



ENRIQUE IV DE CASTILLA. VITRAL DE LA SALA DEL TRONO, ALCÁZAR DE SEGOVIA.

ORONOZ / ALBUM

El final de la gran revuelta

EN LA PRIMAVERA de 1469, penetraron en Galicia tres ejércitos señoriales: el encabezado por Pedro Álvarez de Sotomayor, apodado Pedro Madruga, desde Portugal; el dirigido por el arzobispo Fonseca y Juan de Pimentel, desde Salamanca, y el dirigido por el conde de Lemos, que avanzó desde Ponferrada.

Las tropas provenientes de Portugal y Salamanca confluyeron en Balmalige, lugar próximo a Santiago de Compostela ①, donde derrotaron a los *irmandiños* dirigidos por Pedro de Osorio. Sin embargo, esto no supuso el final de la revuelta. La caballería feudal nada pudo contra ciudades como La Coruña ②, Pontedeume ③, Vivero ④, Mondoñedo ⑤, Lugo ⑥ o Ribadavia ⑦, cuya resistencia entre 1470 y 1471 obligó a los nobles a pactar con las autoridades *irmandiñas*. Ello, sumado al espíritu de rebeldía que seguía vivo en el campo y a la división en el bando señorial (en el contexto de la nueva guerra civil por el trono de Castilla, tras la muerte de Enrique IV), impidió que los nobles restablecieran su poder y que sus fortalezas volvieran a señorear Galicia.



ORONOZ / ALBUM

fortalezas: «Quiero e mando e me plase de aprovar e apruevo por la presente el derribamiento de aquellas fortalesas que vosotros derribasteis, de las quales se fasían robos e muertes e fuerzas e otros males e daños, e eran receptadoras de los malfechores e defensores dellos e de los omes criminosos, e así mismo qualesquier otras cosas que por vía de justicia avedes fecho e procedido, e lo loo e apruevo e he por bien fecho».

La magnitud de la rebelión hizo imposible la resistencia nobiliaria. Algunos nobles murieron tras intentar defender sus dominios, como Álvaro Páez de Sotomayor; otros tuvieron que huir, como el conde de Lemos, que escapó a Ponferrada, o el arzobispo Fonseca y Pedro Álvarez de Sotomayor, que se refugiaron en tierras de Portugal. Como relata metafóricamente un testigo de Betanzos: «Los gorriones habían de correr tras los falcones, hasta expulsarlos del reino».

El triunfo de la sublevación trajo consigo la vuelta a la justicia y la liberación del dominio de los señores. Como señala el cronista Lope García de Salazar: «No quedaron con ellos sendos servidores que los sirviesen. Echáronlos de todas sus tierras e heredamientos, que un solo vasallo ni renta no les dexaron». En efecto, además de destruir las fortalezas, los *irmandiños* suprimieron las rentas y los tributos señoriales y ocuparon las tierras. La Hermandad se hizo con el control de toda Galicia: administraba justicia, tenía el poder militar y cobraba los tributos, en nombre del lejano rey de Castilla.

La respuesta de los señores

Cuando en 1468 acabó la guerra civil en Castilla, los nobles se unieron para acabar con la Hermandad, a la que derrotaron en Balmalige, cerca de Santiago, gracias al apoyo militar prestado desde otros reinos y la solidaridad de clase de los nobles: al radicalizarse el movimiento, una parte de la baja nobleza se desligó del mismo y, «acatando la antigua enemistad que fue e sería entre fijosdalgos e villanos, juntándose con los dichos señores, dieron con los dichos villanos en el suelo». Cuando la revuelta terminó en 1472, los nobles recuperaron sus dominios señoriales, pero no su antiguo poder. Apenas hubo represión y sólo fueron reconstruidas algunas fortalezas. Como señaló el historiador Carlos Barros: «La Galicia de las fortalezas y de la nobleza feudal dio paso a la Galicia de los pazos y de la hidalguía de aldea, característica del siglo XVI».

ASUNCIÓN ESTEBAN
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
INÉS CALDERÓN
UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES

Para saber

ENSAYO
Mentalidad justiciera de los irmandiños, siglo XV
Carlos Barros. Siglo XXI, 1990.

La vacuna, la mayor conquista de la medicina

En el siglo XVIII, un médico rural inglés creó un método para prevenir la viruela que permitió salvar millones de vidas

Hoy en día resulta difícil comprender el azote que significaban las epidemias. La muerte se extendía en oleadas, como un incendio en una pradera reseca, pero nadie sabía cómo o por qué. Una de las más temibles de esas plagas era la viruela, y por eso la vacuna que Edward Jenner desarrolló contra ella a finales del siglo XVIII supuso un indiscutible punto de inflexión en la historia humana.

En realidad, la lucha de los europeos contra la viruela había empezado décadas antes. En 1716 llegó a Estambul el nuevo embajador británico, lord Montagu. Su esposa, lady Mary Wortley, había sufrido la viruela dos años antes. Ella sobrevivió, desfigurada, pero su hermano murió. En Estambul, lady Montagu aprendió el idioma y descubrió que sus nuevas amigas turcas se infectaban deliberadamente a sí mismas y a sus hijos con pus de enfermos de viruela; al momento sufrían un acceso muy leve de la enfermedad, pero luego quedaban inmunizadas. Esto impresionó mucho a lady Montagu, una mujer de carácter independiente, que había aprendido por su cuenta griego, latín y francés, y que se había casado contra la voluntad expresa de sus padres. Sin dudarlo un momento, inoculó a sus propios hijos y declaró: «Soy lo bastante patriota como para tomarme la molestia de llevar esta útil invención a Inglaterra y tratar de imponerla».

En realidad, lady Montagu no era la primera en plantear en Europa esta vía para prevenir la viruela, pero ella le dio gran publicidad y la defendió enérgicamente frente a la dura oposición de médicos y eclesiásticos. Durante el resto del siglo fueron inoculados personajes de alto rango, como los reyes de Dinamarca y de Suecia, los duques de Parma y de Toscana o la zarina Catalina II. Sin embargo, el método turco, denominado variolización, tenía un serio inconveniente: entre un 1 y un 3 por ciento de los inoculados enfermaban gravemente y fallecían. Por lo tanto, la variolización nunca llegó a imponerse. Lady Montagu falleció en 1762, ignorando que un chico de entonces trece años, llamado Edward Jenner, iba a dar el paso decisivo contra la viruela.



EL MÉDICO Jean Louis Alibert vacuna a un niño siguiendo los pasos de Edward Jenner. Óleo por Constant Desbordes. 1820.

WHITE IMAGES / SCALA, FIRENZE

El médico filántropo

Edward Jenner nació en 1749 en la pequeña localidad rural de Berkeley, en el condado de Gloucester, hijo del vicario del pueblo. Edward sufrió la viruela en su infancia, lo que le dejó secuelas duraderas en su salud. Fue aprendiz de un cirujano, estudió y practicó en un hos-

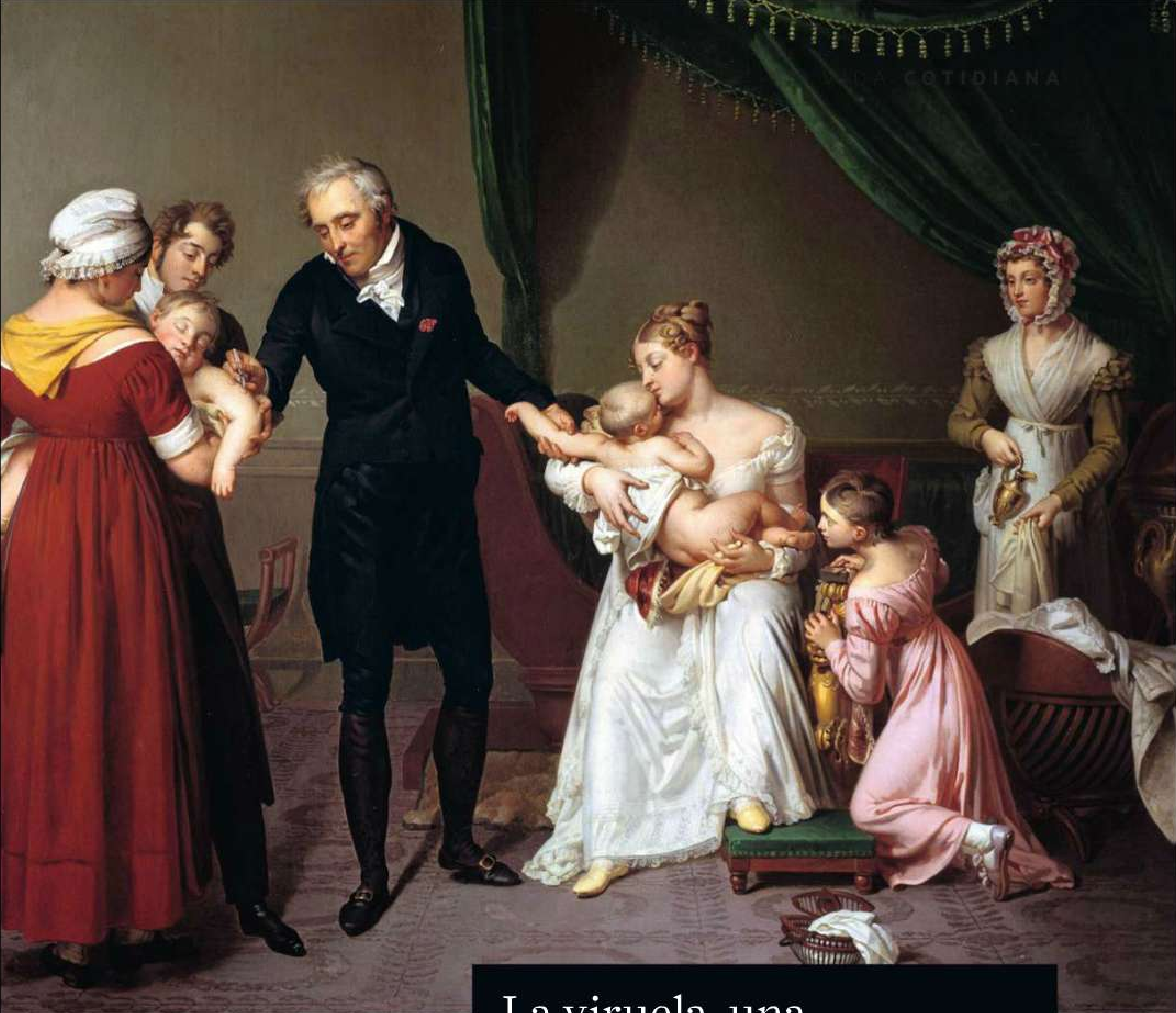


SM / SSPL / AGE FOTOSTOCK

LOS PRECURSORES

ANTES DE JENNER, por lo menos cinco médicos habían investigado sobre la vacunación. Uno de ellos, Benjamin Jesty, llegó incluso a realizar un experimento: en 1774, durante una epidemia de viruela, inoculó el virus de la viruela bovina a su esposa con éxito.

INSTRUMENTOS MÉDICOS PERTENECIENTES A EDWARD JENNER.



pital, se unió a la asociación médica local, y publicó estudios detallados sobre varias enfermedades y campos muy diversos como los globos aerostáticos o la ornitología. En 1788, uno de sus globos se estrelló en la propiedad de un tal Anthony Kingscote, que tenía una hija llamada Catherine. Cuando Jenner fue a recuperar el globo y disculparse con el padre, conoció a la hija y aquel incidente casual acabó en boda. Ese mismo año, su estudio de los pájaros cucos le abrió las puertas de la Royal Society.

Durante la década de 1790, Jenner buscó sistemáticamente el modo de proteger a la humanidad de la enfermedad

La viruela, una enfermedad sin fronteras

LA VIRUELA era una de las enfermedades más mortíferas en la Europa del Antiguo Régimen. La de tipo corriente la sufría en algún momento el 80 por ciento de la población total y mataba a un tercio de los enfermos. La viruela hemorrágica, por su parte, afectaba a una proporción menor de la población, pero su tasa de mortalidad se acercaba al cien por cien de los enfermos. Esto es lo que sucedía en **EUROPA,** donde todos los habitantes descendían de generaciones de supervivientes a la enfermedad, lo que suponía una cierta inmunización. Cuando la terrible plaga llegaba a regiones que no la habían experimentado, como **SIBERIA,** las islas del **PACÍFICO** o **AMÉRICA,** pueblos enteros podían ser barridos del mapa. La viruela, de hecho, constituyó una de las consecuencias más devastadoras de la expansión colonial de los europeos.

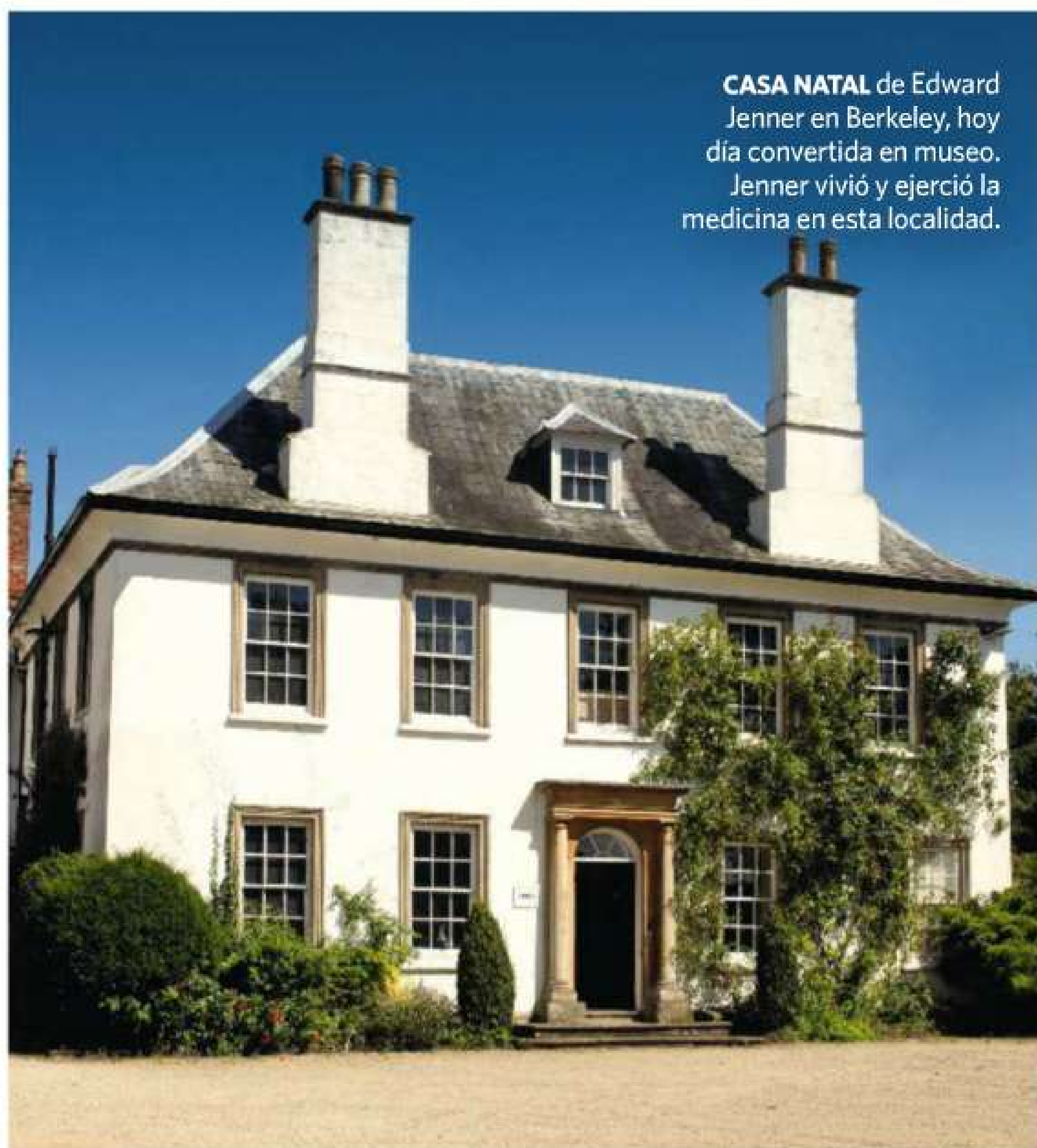
LAS SEÑALES DEL MAL

LA VIRUELA se manifestaba unos doce días después del contagio, cuando la víctima empezaba a experimentar dolores musculares, malestar general agudo y fiebres de hasta 40°. Al tercer día aparecían manchas rosadas en la boca y la lengua, y luego en el resto del cuerpo. Estas manchas se convertían al sexto día en pústulas que provocaban la muerte de muchos pacientes. En los supervivientes, las pústulas se transformaban en costras que luego se desprendían y dejaban las típicas marcas en la piel.



PÚSTULAS DE VIRUELA BOVINA EN EL BRAZO DE SARAH NELME. GRABADO.

BRIDGEMAN / INDEX



CASA NATAL de Edward Jenner en Berkeley, hoy día convertida en museo. Jenner vivió y ejerció la medicina en esta localidad.

ALAMY / ACI

que había estado a punto de matarlo en su infancia. Conocía la variolización, pero buscaba algo más eficaz, sin riesgos para el paciente. Científicos anteriores habían planteado que la viruela de las vacas podía ser la solución, pero sin concretar de qué manera. La mayoría ni siquiera hicieron experimentos. Como médico rural, Jenner investigó muy a fondo la viruela de las vacas y a las personas que las ordeñaban. Observó así que los ganaderos, sobre todo las lecheras, que rozaban con sus manos las pústulas en las ubres de las vacas enfermas, contraían la viruela bovina, que les provocaba ampollas en las manos; sin embargo, cuando llegaban epidemias de viruela humana sus familias se contagiaban, pero ellos no.

El 14 de mayo de 1796, Jenner dio el paso decisivo: extrajo pus de las ampollas de viruela bovina de Sarah Nelme, una campesina, y se lo inoculó a un niño llamado James Phipps, el hijo de su jardinero. Éste, al cabo de una semana, cayó levemente enfermo durante un par de días, pero luego se recuperó. Seis semanas después, Jenner le infectó deliberadamente con viruela humana, sin que se produjera efecto visible alguno. Luego repitió estos experimentos —que hoy en día le llevarían directamente a la cárcel por imprudencia temeraria— con otras 22 personas, ninguna de las cuales sufrió enfermedades graves ni murió. La eficacia de la vacunación, como empezó a denominarse su método, quedó demostrada.

Estalla la polémica

El descubrimiento de Jenner fue recibido con entusiasmo, pero también halló una dura oposición tanto científica como ideológica. Obispos reaccionarios y filósofos ilustrados como Kant se opusieron a la vacunación. Surgieron imitadores que desconocían los detalles del nuevo método, de tal manera que en vez de curar la enfermedad la provocaban. Jenner esperaba que pasaran siete días desde que aparecían las pústulas de viruela bovina para tomar sus muestras, con lo que la enfermedad resultaba menos virulenta. De esta forma abrió, sin darse cuenta, la puerta al desarrollo de otras vacunas contra en-

Los experimentos de inoculación de viruela que hizo Jenner lo habrían llevado hoy día a la cárcel



MEDALLA CONMEMORATIVA CON RETRATO DEL MÉDICO EDWARD JENNER.

IMAGE ASSET MANAGEMEN / AGE FOTOSTOCK

Partidarios y detractores de la vacunación

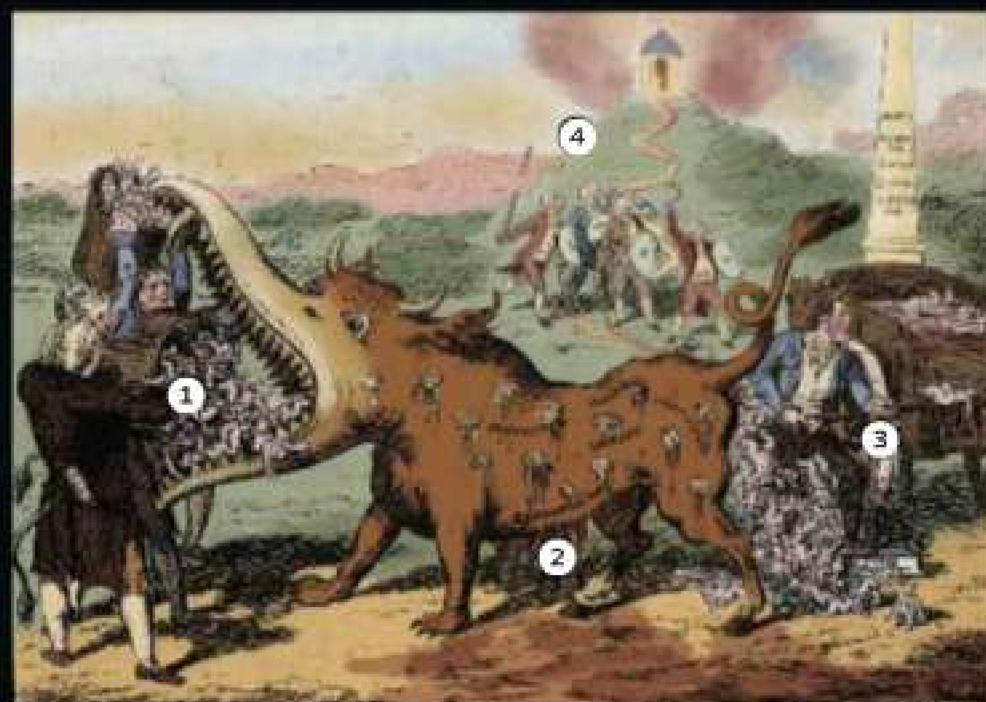
EL MÉTODO DE VACUNACIÓN descubierto por Jenner provocó un fuerte debate. Mientras algunos comprendieron enseguida sus ventajas, otros advertían sobre los peligros, reales o imaginarios, que comportaba. Las dos caricaturas reproducidas bajo estas líneas muestran estas dos posturas encontradas.



BRIDGEMAN / INDEX

Una salvación para la humanidad

Entre las víctimas de la viruela que aparecen tendidas en el suelo ❶ y suplicando al fondo, Jenner ❷ aparece coronado por un ángel como «salvador de la raza humana» ❸. Jenner sostiene la navaja que usa en las vacunaciones y espanta a los agentes causantes del mal ❹, armados con grandes navajas en las que se lee: «La maldición de la humanidad».



BRIDGEMAN / INDEX

Un descubrimiento diabólico

Esta caricatura de 1802 muestra a Jenner metiendo a los niños pequeños ❶ en las fauces de una vaca monstruosa, afectada por enfermedades infecciosas ❷. Un demonio tira en una carreta a los niños muertos por culpa de la vacuna ❸. Mientras, cinco médicos contrarios a la vacunación ❹ bajan desde el templo de la Verdad a luchar contra esta práctica.

fermedades humanas sin un equivalente animal relativamente benigno, usando microorganismos atenuados o debilitados de algún modo. El propio Jenner no pudo dar ese paso porque durante su vida no se habían descubierto aún los gérmenes patógenos. Por eso algunas de sus conjeturas demostraron ser incorrectas, pero lo que importa es que su método funcionaba.

Poco a poco, la nueva práctica se fue imponiendo en toda Europa. En 1803 se creó en Gran Bretaña una Real Sociedad Jenneriana, para ofrecer de manera gratuita la vacunación contra una enfermedad que seguía matando a unos 80.000 británicos cada año. En 1800, la vacunación llegó a España y tres años después el Gobierno organizó una «Expedición filantrópica» dirigida por el doctor Balmis, que durante tres años llevó la vacuna a todo el imperio español de América, las Filipinas, y después a Macao, China e incluso a la isla de Santa Helena, colonia británica. El propio Jenner escribió sobre esta expedición: «No puedo imaginar que los anales de la historia nos proporcionen un ejemplo de filantropía tan noble y tan amplio como éste». En 1806, Napoleón ordenó la vacunación de todo su ejército.

La herencia de Jenner

Edward Jenner recibió títulos y honores por doquier. El Parlamento le recompensó con 10.000 libras, una suma colosal, y en 1806 le entregaron 20.000 adicionales, pero siempre fue un hombre modesto. Regresó a su pueblo natal, Berkeley, y ayudó a sus vecinos en sus problemas de salud. Su esposa y uno de sus hijos fallecieron de tuberculosis. El propio Jenner sufrió una apoplejía que le dejó paralizado el 25 de enero de 1823, falleciendo al día siguiente, con 73 años. Ese mismo año había finalizado un estudio sobre la emigración de los pájaros.

En 1840, el Gobierno británico prohibió la técnica de variolización y promulgó leyes para que toda la población fuese vacunada gratis. Sin embargo, aún no se comprendía la causa de la enfermedad. Para eso fue preciso esperar al descubrimiento de los gérmenes, gracias a Robert Koch y Louis Pasteur. Únicamente entonces fue posible crear vacunas contra enfermedades como la diarrea crónica intestinal grave (1879), el ántrax (1881), la rabia (1882), el tétanos (1890), la difteria (1890) o la peste (1897). El último caso conocido de viruela tuvo lugar en Somalia en 1977. Todo ello es el legado de un modesto médico rural inglés llamado Edward Jenner. ■

JUAN JOSÉ SÁNCHEZ ARRESEIGOR
HISTORIADOR

Para saber más

ENSAYO
Jenner: el vencedor de la viruela
Juan José Fernández y Teijeiro.
Nivola, Madrid, 2012.

TEMPLO DE LUXOR
Uno de los más grandes arquitectos del Imperio Nuevo, Amenhotep hijo de Hapu, concibió el templo de Luxor para su faraón, Amenhotep III. En la imagen, patio erigido en tiempos de Ramsés II en el mismo templo.



Los constructores de Egipto

ARQUITECTOS DEL FARAÓN

PIRÁMIDES, TUMBAS Y MAJESTUOSOS TEMPLOS PARA REYES Y DIOSES SON EL GRANDIOSO LEGADO QUE NOS HAN DEJADO LOS ARQUITECTOS Y CONSTRUCTORES DEL ANTIGUO EGIPTO

MAITE MASCORT
ARQUEÓLOGA Y VICEPRESIDENTA DE LA SOCIEDAD CATALANA DE EGIPTOLOGÍA

REINHARD DIRSCHERL / AGE FOTOSTOCK

En el antiguo Egipto, la arquitectura no podía concebirse sino al servicio de la religión. Los arquitectos, como los escribas, pintores, escultores o médicos, adquirían sus conocimientos en las «casas de vida», escuelas adscritas a los templos y centros culturales que dictaban las normas a seguir en todas las disciplinas. Ello explica que los arquitectos ostentasen títulos religiosos, a menudo más importantes que el de su actividad constructiva.

Además, los grandes arquitectos, los que estaban a cargo de las obras de la realeza, no sólo se ocupaban de proyectar tumbas y santuarios, sino que, como indicaba su cargo, eran los «directores de todas las obras del rey». Ello incluía la planificación de presas y canales, así como la elección de las piedras más idóneas para las colosales estatuas del faraón. Si se observa la estrecha relación entre la arquitectura religiosa y las estatuas destinadas a cada templo en particular, se aprecia que ambas disciplinas se complementaban. La arquitectura estaba al servicio de la estatuaria y viceversa, formando un todo armonioso surgido de una única mente rectora.

Este condicionante religioso se manifestaba en todos los campos del quehacer arquitectónico. Obviamente, los templos, considerados como «la casa del dios», estaban impregnados de un alto contenido espiritual —no compartido con el pueblo, ya que el acceso a los santuarios siempre estuvo vedado al conjunto de los fieles—. Pero es que también las tumbas, tanto reales como civiles, eran consideradas «casas de eternidad», ya que, en sus capillas, el *ka* o aliento vital del difunto recibía las ofrendas necesarias para su supervivencia en el Más Allá. También las casas particulares tenían un componente religioso. Por ejemplo, los obreros del faraón que vivían en el poblado de Deir el-Medina disponían de una habitación en la que rendían culto a sus ancestros familiares, la misma en la que tenían lugar los nacimientos, con lo que se creaba una continuidad entre vivos y muertos tutelada por la divinidad.

Todo el mérito para el faraón

La paternidad de las construcciones, por otro lado, no se atribuía a los arquitectos, sino al rey. Eran el faraón y la diosa Seshat —esposa de Thot y, como éste, deidad de la escritura y los cálculos— quienes marcaban sobre el terreno los límites del futuro santuario. Luego, al menos a partir del Imperio Nuevo, el rey dirigía los trabajos iniciales de la cimentación y modelaba, siguiendo un ritual establecido, los ladrillos que marcaban los ángulos principales del templo. Finalmente, las construcciones eran ofrecidas a los dioses por el faraón, como obras personales del monarca. De este modo, una operación humana se elevaba al plano espiritual gracias a la intervención divina.

Aunque en la historia egipcia se menciona a muchos arquitectos, sólo algunos alcanzaron auténtico renombre. Hemyunu ostentó los títulos de «hijo real», «visir» y «director de todos

La paternidad de las construcciones no se atribuía nunca al arquitecto, sino al faraón

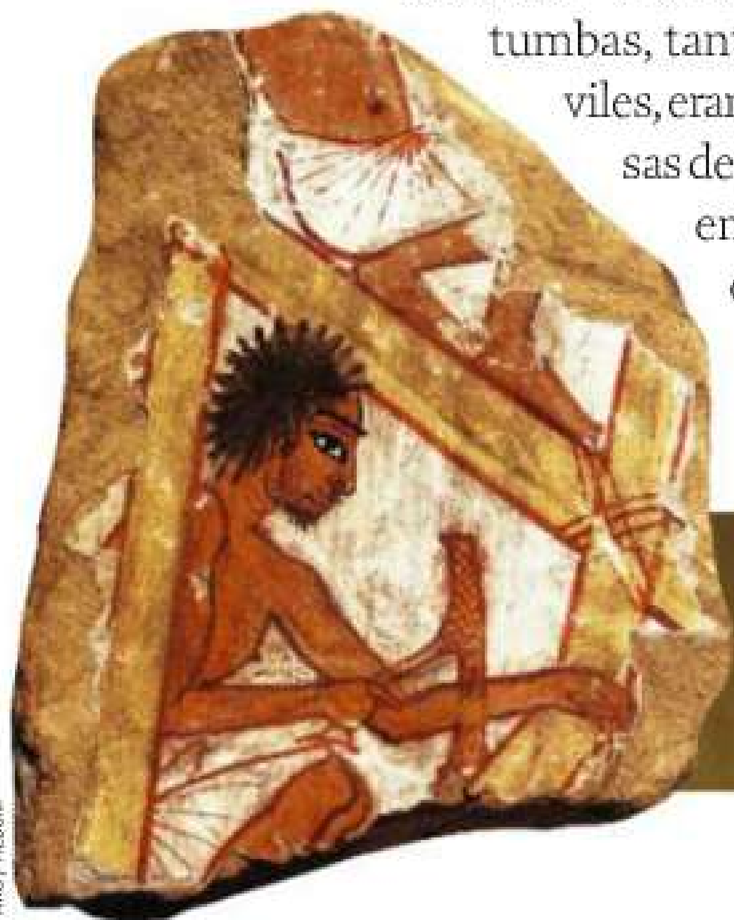


IMAGEN DE UN CARPINTERO EN UN BLOQUE DE ARENISCA. DINASTÍA XIX. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.

AKG / ALBUM



JOHN FRUMM / HEMIS.FR

PIRÁMIDE DE KEFRÉN
La construcción de las grandes pirámides de Gizeh fue una empresa titánica. En la imagen, la de Kefrén, la segunda en tamaño y la única que conserva parte de su revestimiento de piedra caliza.

CRONOLOGÍA

GRANDES ARTÍFICES DE EGIPTO

2665-2645 a.C.

Bajo el reinado del faraón Djoser, su visir y arquitecto Imhotep construye el complejo funerario del rey en Saqqara, que incluía una pirámide escalonada.

2589-2566 a.C.

Hemyunu es visir de Keops y entre sus títulos está el de «Director de todos los trabajos del rey». Se cree que fue el constructor de la Gran Pirámide.

1490-1468 a.C.

El visir y arquitecto de Hatshepsut, Sen-en-Mut, erige para ella un original y grandioso templo funerario en Deir el-Bahari, en la orilla occidental de Tebas.

1402-1364 a.C.

Amenhotep hijo de Hapu es el gran arquitecto de Amenhotep III, para quien erige un magnífico templo funerario en la orilla occidental de Tebas.



WFA

AMENHOTEP HIJO DE HAPU. EN ESTA ESTATUA, AMENHOTEP ESTÁ REPRESENTADO COMO UN ESCRIBA. DINASTÍA XVIII. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.



LOS COLOSOS DE MEMNÓN
Estas dos enormes estatuas del faraón Amenhotep III, erosionadas por el tiempo, son todo lo que queda del templo funerario que Amenhotep hijo de Hapu levantó para su señor en Tebas oeste.

los trabajos del rey». Como vivió bajo el reinado de Keops, durante la dinastía IV, muchos egiptólogos le consideran autor del proyecto de la pirámide de este rey y director de su construcción, aunque no existe ningún documento concreto que así lo atestigüe. Hemyunu se hizo enterrar en la gran mastaba G4000 de Gizeh, cerca de la pirámide de su señor.

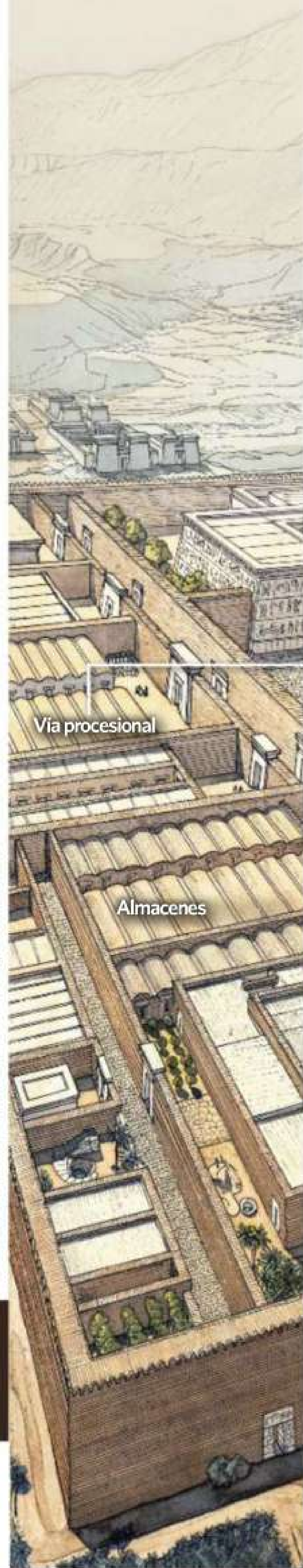
Proyectos grandiosos

En el Imperio Nuevo, durante la dinastía XVIII, el arquitecto Ineni tuvo una dilatada vida profesional, ya que proyectó obras bajo los reinados de los faraones Amenhotep I, Tutmosis I, Tutmosis II, Tutmosis III y Hatshepsut. Precisamente para esta última reina construyó la tumba KV20, la de mayor longitud excavada en el Valle de los Reyes, sin contar la de Seti I, prolongada por un túnel inconcluso. Aunque quizás Ineni sea más recordado por una frase que se le atribuye a raíz de la construcción de la tumba de Tutmosis I, probablemente la misma KV20, de la que el arquitecto real dice que hizo el trabajo «sin que nadie lo viese, sin que nadie lo oyese»; seguramente hacía referencia al secreto que debía rodear la construcción de una tumba real. Otro arquitecto de Hatshepsut, Sen-en-Mut, que probablemente fue su amante, construyó para la reina su templo funerario en Deir el-Bahari, además de ser el preceptor de la princesa Neferure.

Kha, por su parte, fue un arquitecto real destacado en Deir el-Medina, cuya tumba intacta, TT8, fue hallada por Ernesto Schiaparelli en 1906. Su ajuar funerario, conservado en el Museo Egipcio de Turín, muestra el alto estatus social de los arquitectos durante el Imperio Nuevo. Otro personaje interesado en la arquitectura fue Khaemuaset, cuarto hijo de Ramsés II y segundo de la reina Isetnofret, que ostentó el título de Gran Jefe de los artesanos de Ptah, la máxima jerarquía del clero de Menfis. Proyectó las primeras galerías del Serapeum de Menfis, el lugar de descanso de los sagrados bueyes Apis, y restauró las pirámides del Imperio Antiguo en nombre de su padre, por lo que se le considera el primer egiptólogo de la historia.

> El rico ajuar funerario de la tumba de Kha muestra el alto estatus social de los arquitectos en Egipto

ESTATUILLA DEL ARQUITECTO KHA HALLADA EN SU TUMBA DE DEIR EL-MEDINA. DINASTÍA XIX. MUSEO EGIPCIO, TURÍN.

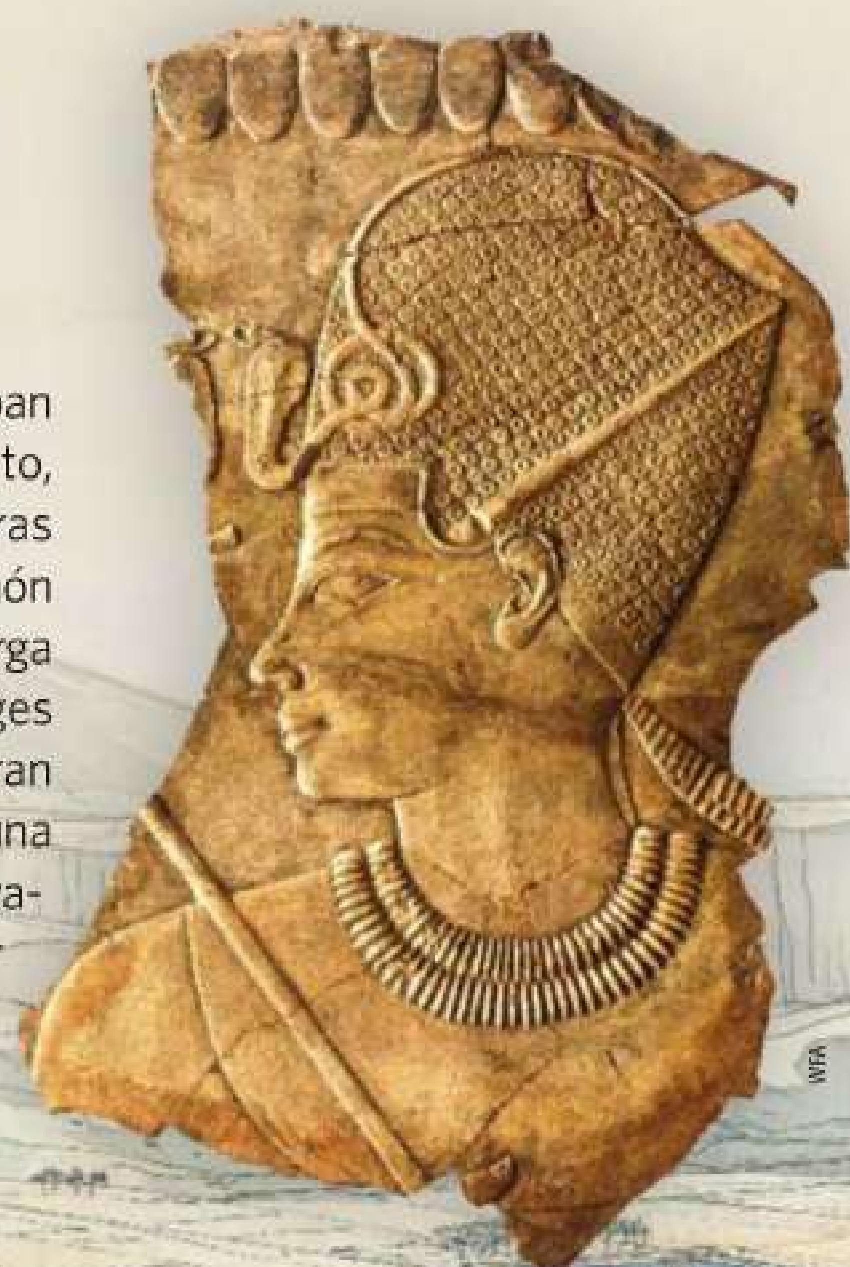


EL DIBUJO DE ESTA PÁGINA RECREA EL ASPECTO QUE DEBÍA TENER EL TEMPLO FUNERARIO DE AMENHOTEP III, EN TEBAS OCCIDENTAL.

LA OBRA MAESTRA DE UN ARQUITECTO REAL

EL TEMPLO FUNERARIO DE AMENHOTEP III

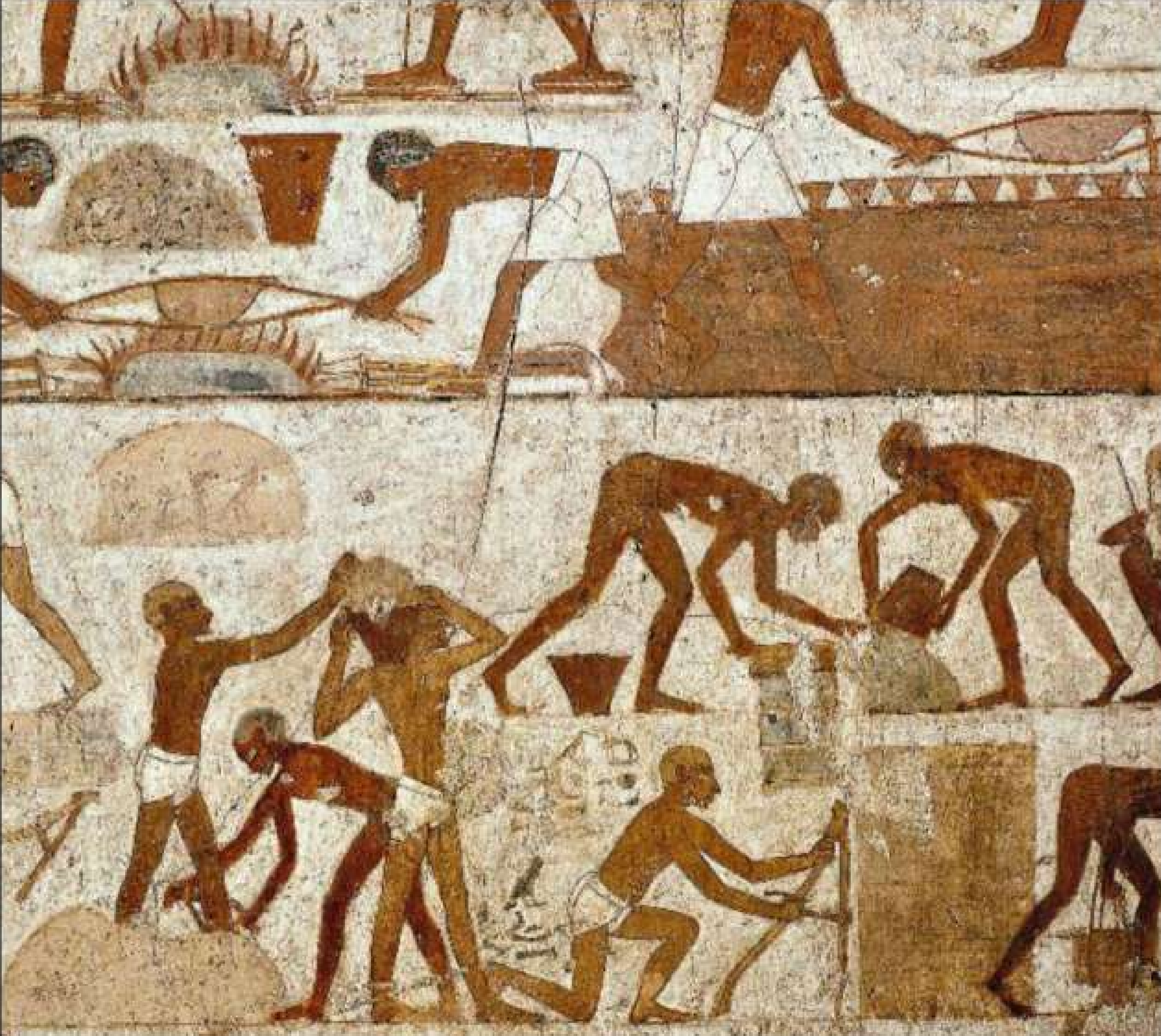
Fue el mayor templo egipcio jamás construido. El templo funerario del faraón Amenhotep III, de cuya grandeza son hoy testigos solitarios las dos grandiosas estatuas del monarca conocidas como los Colosos de Memnón, se alzaba en la orilla occidental de Tebas, junto a los templos funerarios de sus antepasados. El artífice del proyecto fue el arquitecto del faraón, Amenhotep hijo de Hapu, quien levantó un complejo de 385.000 m², orientado al este y que supera en proporciones al propio recinto del dios Amón en Karnak. Tras los dos grandes colosos que flanqueaban el pilono principal, de 18 metros de alto, se abrían dos amplios patios con otras gigantescas estatuas sedentes del faraón y su esposa, la reina Tiy. Al final, una larga vía procesional flanqueada de esfinges llevaba de los pilonos interiores a un gran patio solar porticado, dentro del cual una estela detallaba las construcciones llevadas a cabo por el rey y ejecutadas por su genial arquitecto.



WFA

EL FARAÓN AMENHOTEP III EN LA TUMBA DEL ESCRIBA REAL HAEMHET. DINASTÍA XVIII. MUSEO EGIPCIO, BERLÍN.

Patio solar
Templo de Amenhotep III
Templo de Ptah Sokar Osiris
Almacenes
Embarcadero
Avenida de esfinges
Tercer pilono
Lago sagrado
Segundo patio
Estatuas de Amenhotep III y su esposa, la reina Tiy
Segundo pilono
Almacenes
Estatuas sedentes
Primer patio
Primer pilono
Colosos de Memnón
Avenida de esfinges
Embarcadero



ERICH LESSING / AKG / ALBUM

TRABAJOS DE CONSTRUCCIÓN
Artesanos y obreros trabajan en esta pintura de la tumba del visir Rekhmire. Necrópolis de Gurna, en la orilla occidental de Tebas. Dinastía XVIII.

TEMPLO DE SETI I EN ABYDOS
En Abydos, centro del culto a Osiris, Seti I erigió un templo, terminado por Ramsés II, en el que se grabó una lista de todos los reyes de Egipto.

ROBERT HARDING PICTURE LIBRARY / AGE FOTOSTOCK

Pero con todo, ninguno de ellos logró nunca igualar la fama de dos arquitectos que con el tiempo llegaron incluso a ser deificados: el primero de ellos es Imhotep, que fue arquitecto del rey Djoser durante la dinastía III, en los albores de Egipto, y el otro es Amenhotep hijo de Hapu, director de los trabajos del rey Amenhotep III, durante la dinastía XVIII.

Arquitectos y dioses

Imhotep construyó para su rey un grandioso recinto funerario en cuyo interior se elevaban al cielo seis gigantescos peldaños: la primera pirámide escalonada levantada en Egipto que, junto al resto del recinto, es la más antigua construcción del mundo hecha en piedra labrada. El diseño de algunas de sus columnas prefiguraba, a dos mil años de distancia, el orden dórico griego, y tan insólita era la arquitectura de este recinto que cuando Cecil M. Firth lo descubrió en 1924 pensó que se trataba de una obra grecorromana. En el templo ptolemaico de Edfú, construido miles de años después, una inscripción relataba que este santuario fue edificado según las directrices milenarias de Imhotep. Su fama de hombre sabio le ascendió al Olimpo griego como el dios de la medicina Asclepio, y más tarde al romano como Esculapio. Su tumba, todavía no descubierta, sigue siendo el objetivo principal de muchas misiones arqueológicas que operan en las arenas de Saqqara.

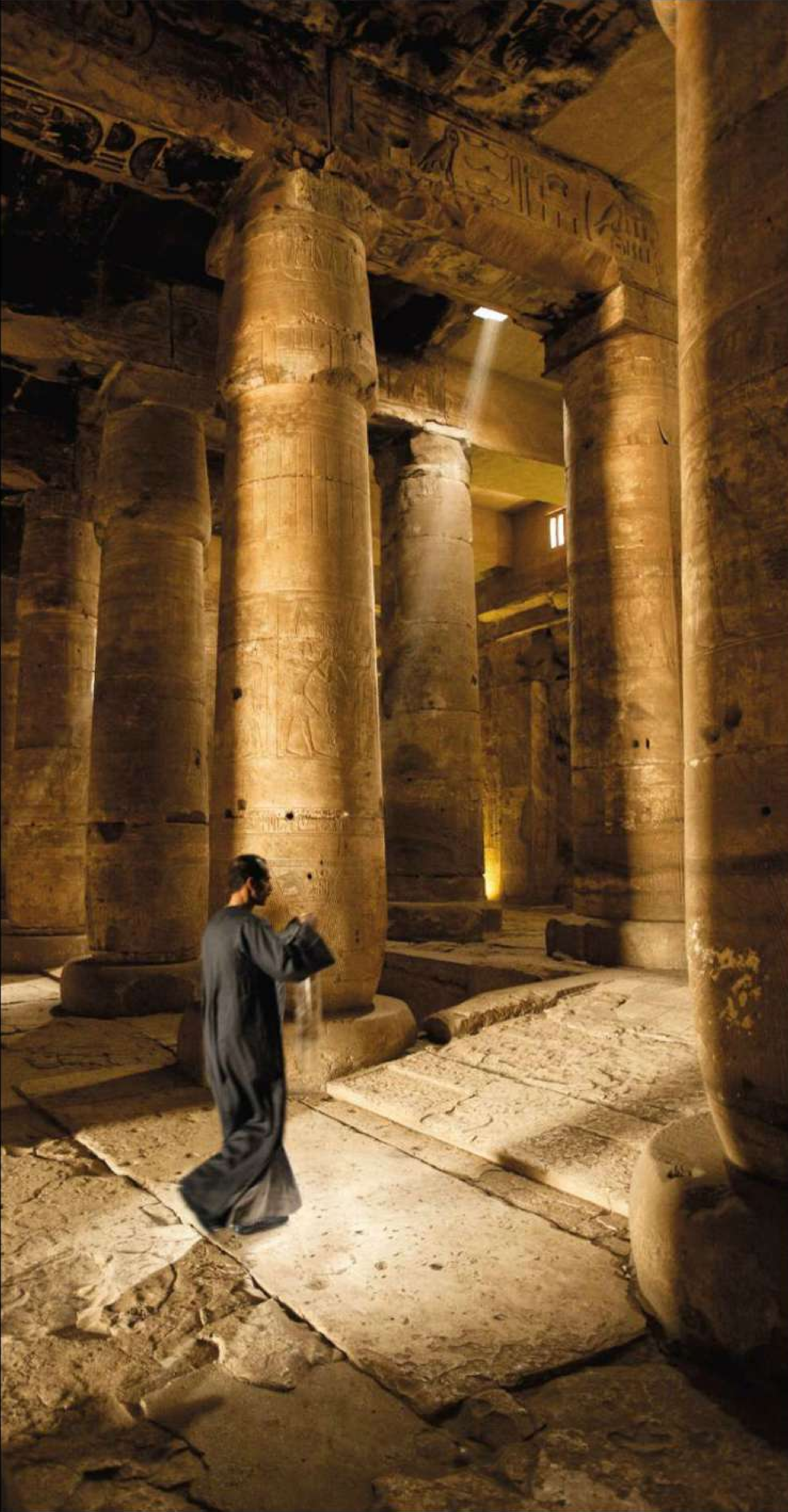
Más de mil años después de Imhotep, Amenhotep hijo de Hapu concibió el templo de Luxor, bajo el reinado de Amenhotep III, en la dinastía XVIII, edificio que fijó el canon definitivo del templo egipcio. Él fue el encargado de elegir los bloques de cuarcita roja en la cantera de Gebel el-Ahmar, bloques con los que se esculpirían los famosos Colosos de Memnón, que presidieron el templo funerario de Amenhotep III en la orilla occidental de Tebas, la moderna Luxor. Por ello fue premiado por Amenhotep III con un templo para su culto funerario, privilegio sólo reservado a los faraones y a contadas reinas. Además, varias de sus estatuas, que recibieron culto popular, fueron colocadas en el recinto de Amón, en el de la diosa Mut y en el santuario de Khonsu, en Karnak. En una de ellas, Amenhotep declara que ha alcanzado la edad de la santidad, fijada religiosamente en ciento diez años, aunque sólo es pura retórica, ya que el ilustre arquitecto murió a los ochenta años, aun así una edad extraordinaria en aquella época. ■

Para saber más

ENSAYO
Los obreros de la muerte
Fernando Estrada Laza. Planeta, 2001.

Los sabios del antiguo Egipto
Christian Jacq. La Esfera de los Libros, Madrid, 2008.

NOVELA
El arquitecto del faraón
Bernard Simonay. DeBolsillo, 2003.



UNA CASA PARA LOS DIOSES

El templo egipcio, mansión de un dios, era también una visión del universo. Un alto *témenos* o muro separaba el recinto sagrado del exterior. Este muro no era continuo: estaba compuesto por partes independientes pegadas entre sí, cuyas hiladas formaban unas ondulaciones que evocaban el *Nun*, el océano primigenio de donde emergió el dios Sol, Re.

Extramuros reinaba el caos inicial, anterior a la creación, mientras que en el interior del recinto sagrado todo se hallaba en consonancia con la *mat*, concepto que abarcaba las ideas de justicia, verdad y orden universal.

La casa de un dios era el universo conocido, y por ello los pavimentos estaban formados por losas irregulares que imitaban la tierra cuarteada y presta a recibir las nuevas semillas después de la crecida, cuando se retiraban las aguas del Nilo. La bóveda era el cielo, y por esta razón los santuarios se remataban con techos pintados con estrellas amarillas sobre fondo azul. Los capiteles de las columnas recreaban plantas acuáticas como el loto o el papiro, que ascienden hacia el sol y unen la Tierra y el Cielo.

PLANOS, ESCUADRAS Y MOLDES

En la tumba del arquitecto Kha, en el poblado de Deir el-Medina, y en otros lugares de Egipto se han descubierto instrumentos que usaron los antiguos arquitectos y obreros, y que nos han permitido reconstruir su forma de trabajar.

HERRAMIENTAS
En Deir el-Medina, el poblado de los trabajadores de las tumbas reales, se han descubierto objetos de trabajo como cestos, mazos o cinceles.



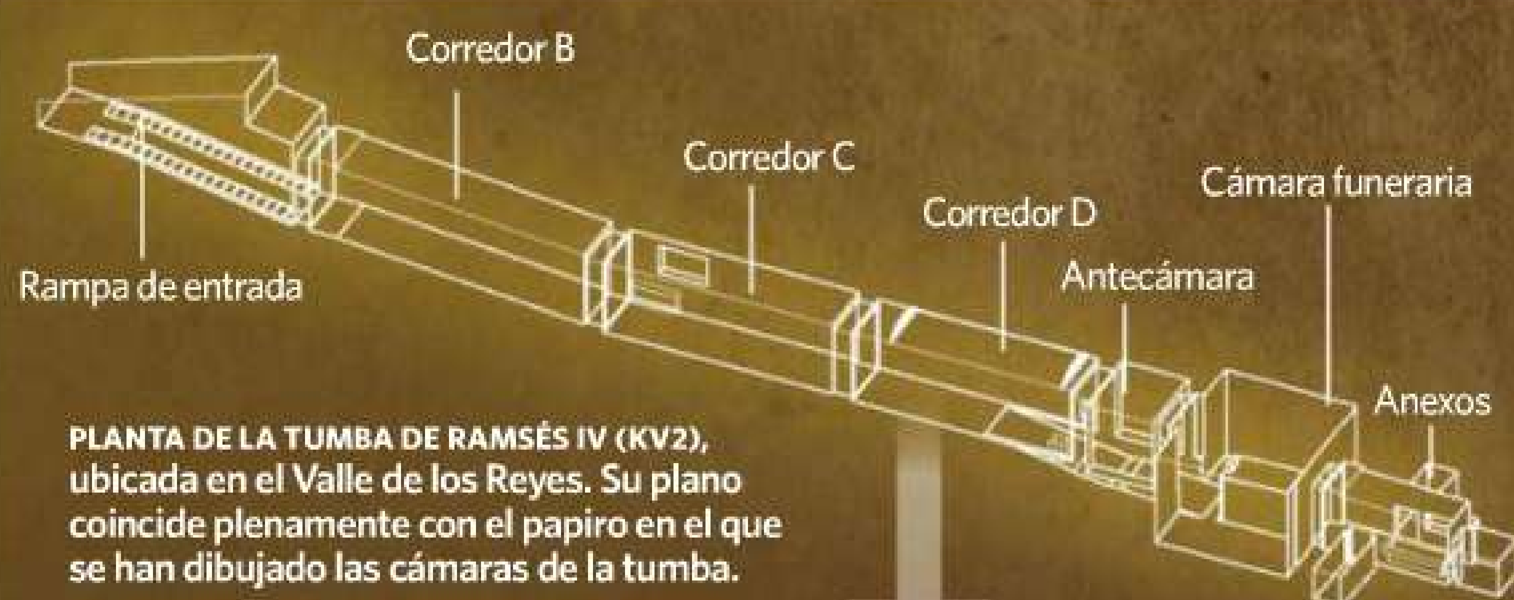


▲ **INSTRUMENTOS** DE CONSTRUCCIÓN DESCUBIERTOS EN EL YACIMIENTO DE DEIR EL-MEDINA.
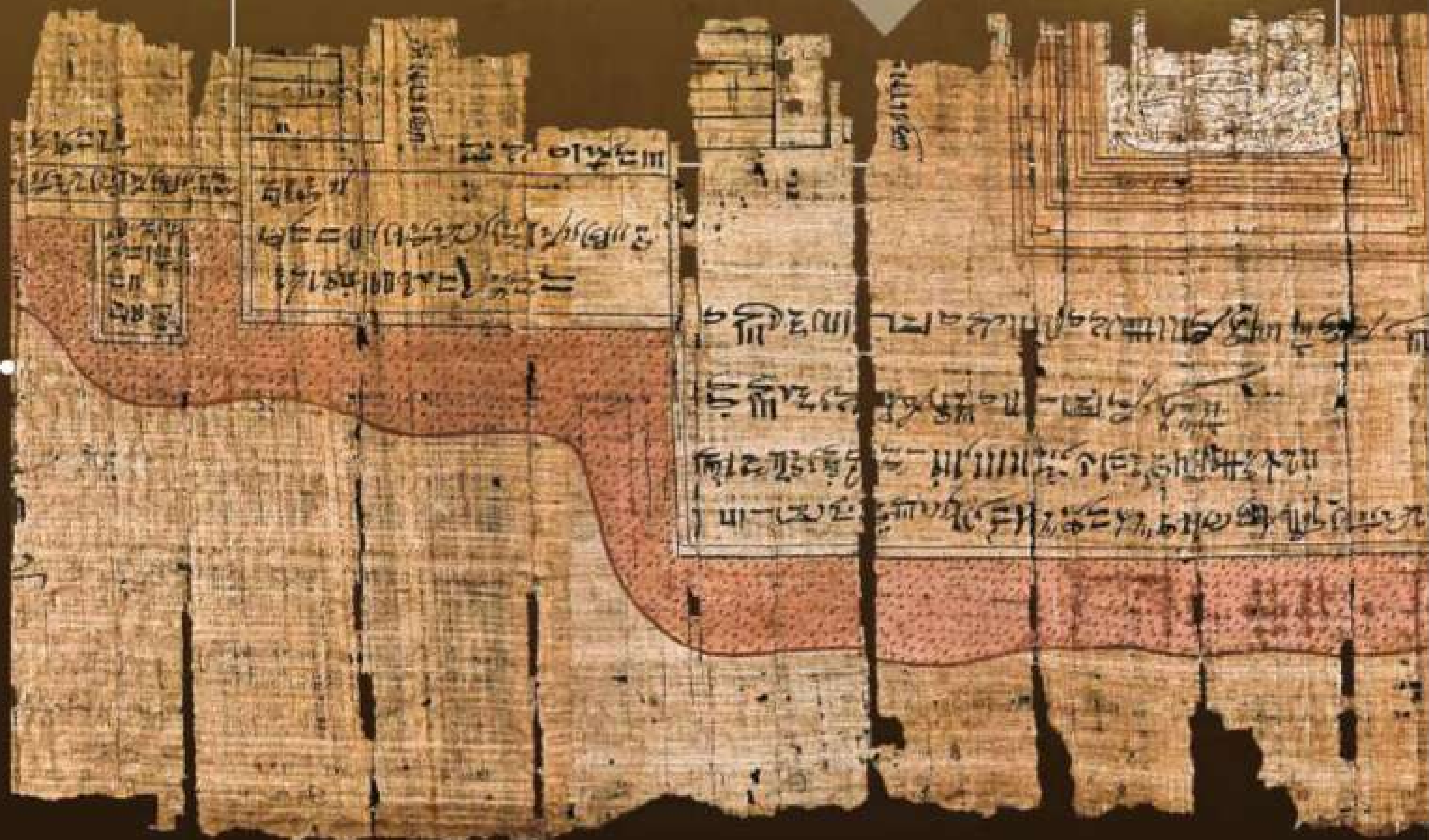


◀ **ESTUCHE** PARA BALANZA HALLADO EN LA TUMBA DE KHA, EN DEIR EL-MEDINA. MUSEO EGIPCIO, TURÍN.

ESTUCHE PARA BALANZA
Este sofisticado estuche hallado en la tumba de Kha servía para guardar una balanza. La parte redonda contenía los platillos y la superior, el palo para sostenerlos.

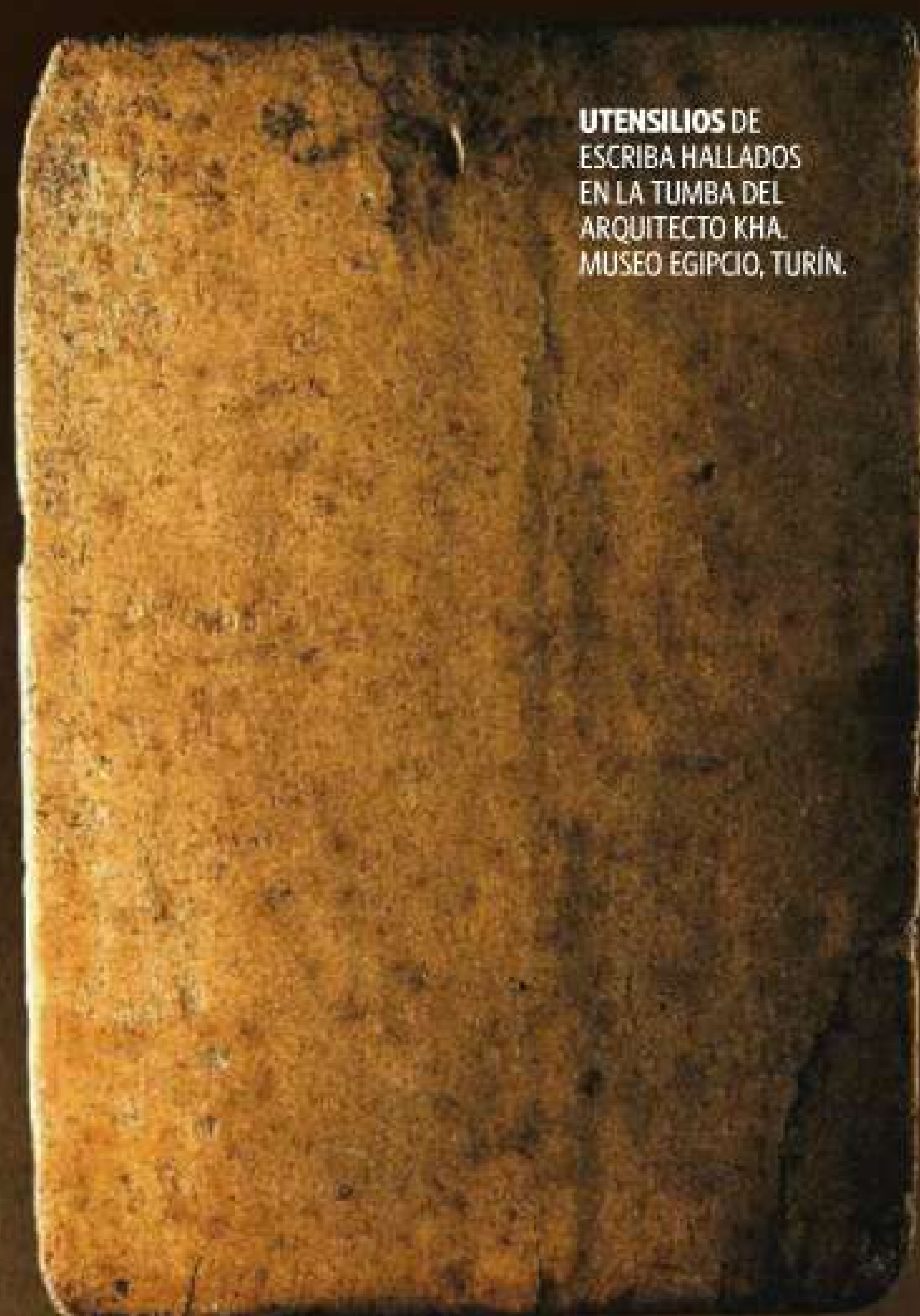


PLANTA DE LA TUMBA DE RAMSÉS IV (KV2), ubicada en el Valle de los Reyes. Su plano coincide plenamente con el papiro en el que se han dibujado las cámaras de la tumba.



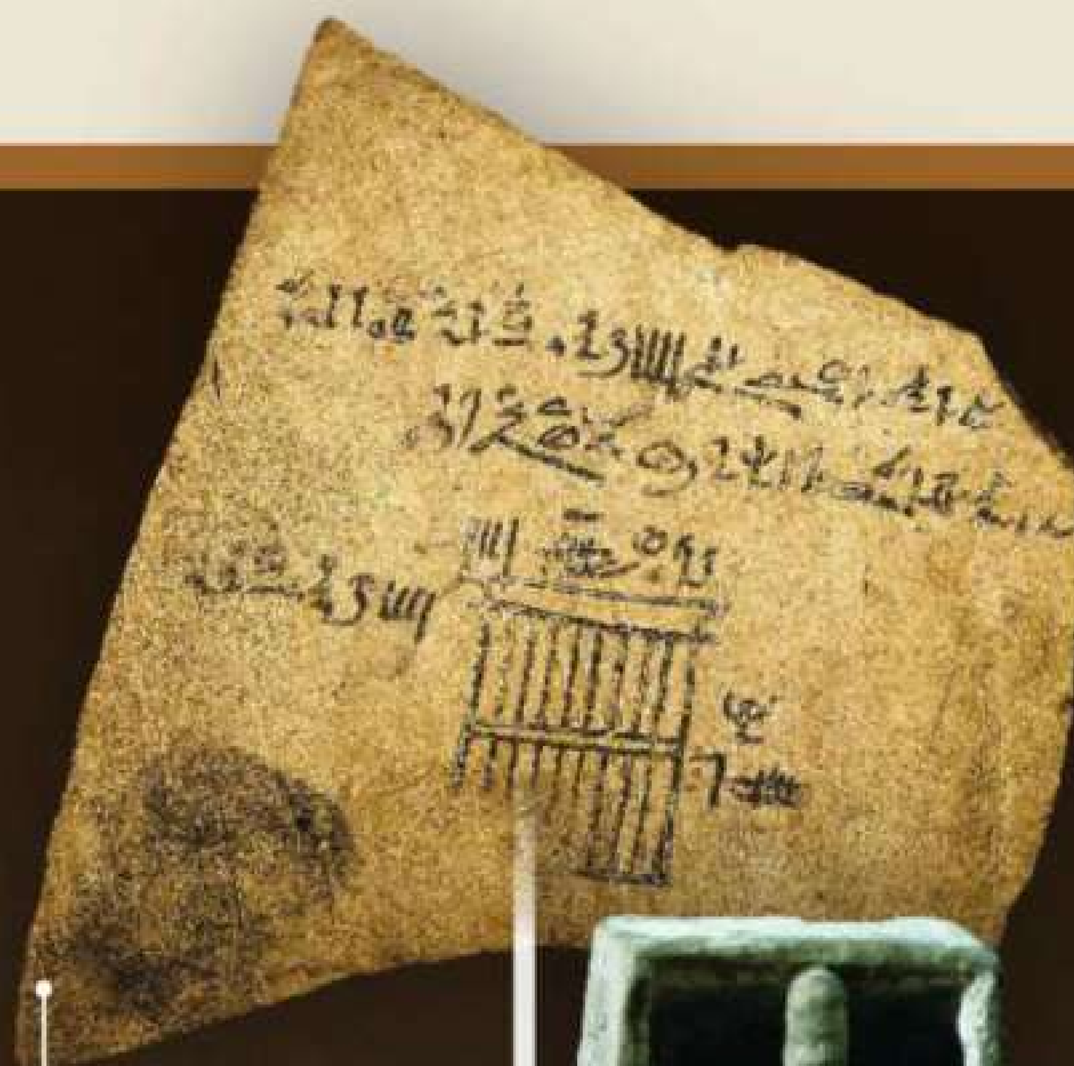
PAPIRO EN EL QUE ▶ APARECE DIBUJADO EL PLANO DE LA TUMBA DE RAMSÉS IV. MUSEO EGIPCIO, TURÍN.

PLANO DE LA TUMBA DE RAMSÉS IV
Este papiro contiene un detallado dibujo de la tumba del soberano, contemporáneo a la construcción de la sepultura real. Se han dibujado todas las cámaras y pasillos, y las medidas están escritas en hierático.



UTENSILIOS DE ESCRIBA HALLADOS EN LA TUMBA DEL ARQUITECTO KHA. MUSEO EGIPCIO, TURÍN.

EGYPTIAN MUSEUM, TURÍN / ART ARCHIVE



MUSÉE DU LOUVRE/ ART ARCHIVE

▲ **ENCARGO** DE VARIAS VENTANAS ESCRITO EN UN OSTRACÓN. DINASTÍA XIX. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



DEA / ALBUM

▲ **MAQUETA** DE UNA CASA CON VENTANAS Y PLANTA SUPERIOR. IMPERIO NUEVO. MUSEO DEL LOUVRE.

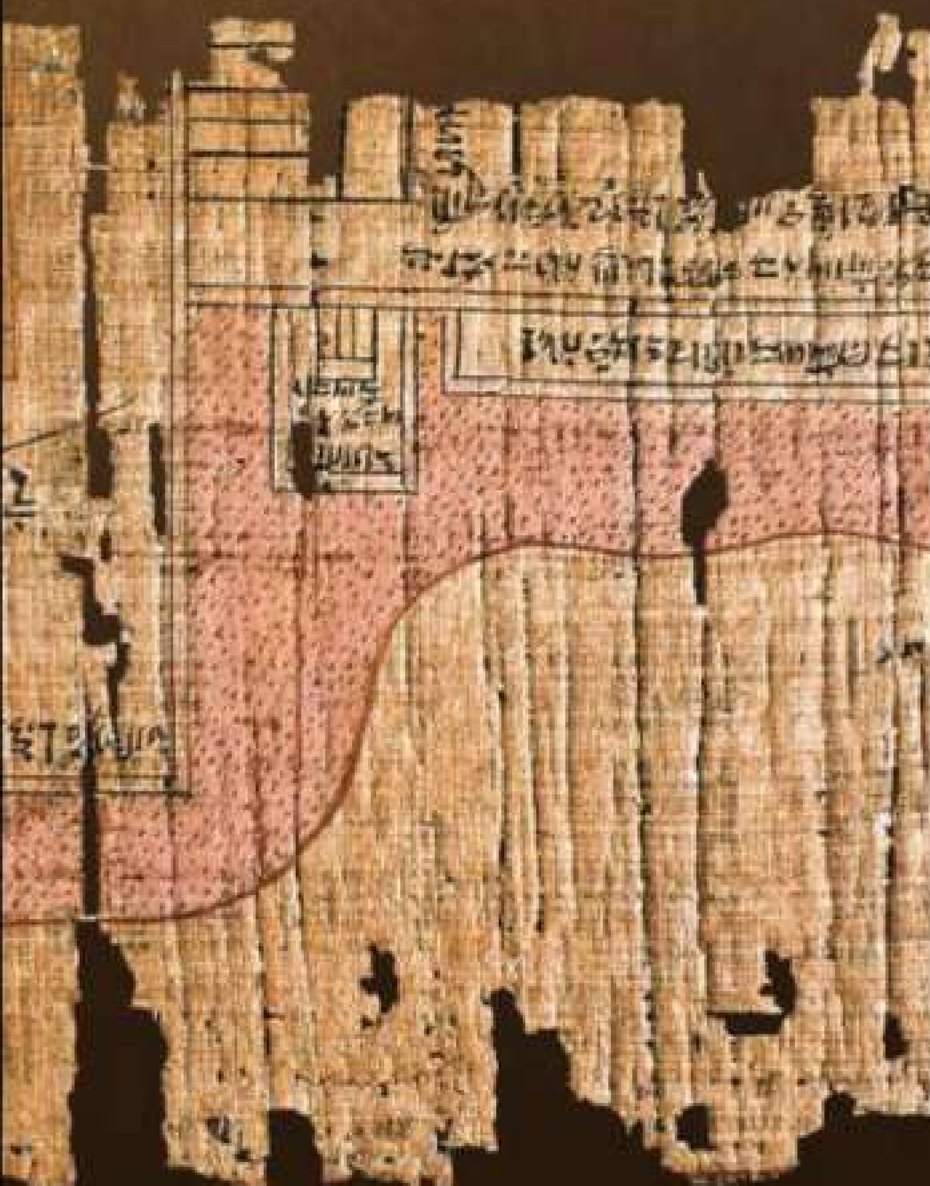
DISEÑO Y MAQUETA DE UNA VENTANA

El texto de este ostracón dice: «Nakhtamón, tienes que hacer cuatro así y muy, muy rápido», refiriéndose a la ventana que se ha dibujado. La maqueta contigua presenta ventanas similares.



ARQUITECTO Y ESCRIBA

En la tumba de Kha se depositaron objetos relacionados con su profesión, entre ellos una paleta de escriba con huecos para tintas, cálamos y tablillas.



ORONOZ / ALBUM



Molde para hacer adobes

EGYPTIAN MUSEUM, TURÍN / ART ARCHIVE



Escuadra con plomada

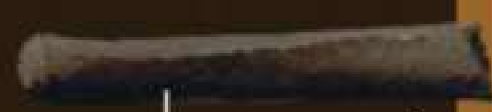
THE GRANGER COLLECTION / AGE FOTOSTOCK



Codo de madera dorada



Codo de madera



Funda de cuero

BRIDGEMAN / INDEX

ELEMENTOS DE ▲ TRABAJO Y DE MEDICIÓN DE LA TUMBA DE KHA. MUSEO EGIPCIO, TURÍN. ESCUADRA DE LA TUMBA DE SENNEDJEM. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.

INSTRUMENTOS DEL OFICIO

En la tumba de Kha se hallaron varios codos para medir (un codo equivalía a 0,45 cm): uno dorado, regalo de Amenhotep III, y otro de madera con su funda de cuero.

LAS TUMBAS DE LOS REYES DE UR

Las excavaciones de Leonard Woolley en la ciudad sumeria de Ur, en Irak, sacaron a la luz las tumbas de sus antiguos reyes, que contenían valiosos objetos de oro y un numeroso séquito que los acompañó en su postrer viaje

MANUEL MOLINA
PROFESOR DE INVESTIGACIÓN
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (CSIC)

El 3 de diciembre de 1872, George Smith, un joven investigador del Museo Británico, presentó ante la Sociedad Británica de Arqueología Bíblica un sensacional descubrimiento: leyendo las tablillas de la *Epopeya de Gilgamesh* halladas en la biblioteca de Assurbanipal en Nínive había conseguido identificar y descifrar un fragmento en el que se relataba la historia de un diluvio muy semejante al del Antiguo Testamento. De inmediato se disparó el interés de los medios de comunicación y del gran público por la antigua Mesopotamia y sus conexiones bíblicas. Museos y universidades de Francia, Reino Unido, Alemania y Estados Unidos emprendieron expediciones arqueológicas en busca de vestigios de ciudades sumerias, asirias y babilónicas. Uno de los asentamientos que atrajo este interés renovado fue la antigua Ur, hogar del patriarca bíblico Abraham.



UN TORO BARBADO
Hecha con oro batido y lapislázuli, esta excepcional figura decoraba un arpa hallada en las tumbas reales de Ur. Museo de la Universidad de Pensilvania.

WFA

PENN MUSEUM



LEONARD WOOLLEY RETIRA CON CUIDADO LA TIERRA DE UNA FIGURILLA VOTIVA DESCUBIERTA DURANTE LAS EXCAVACIONES DE UR.

BRITISH MUSEUM / SCLAA FIRENZE

DOCE AÑOS EN EL DESIERTO

El prestigioso arqueólogo británico Leonard Woolley se encargó de las excavaciones en la ciudad sumeria de Ur, en el actual Irak, durante doce años, entre 1922 y 1934. Sus trabajos en el yacimiento culminaron con el hallazgo de un gran cementerio real datado a mediados del siglo XXIV a.C.



SCALA, FIRENZE

CASCO DEL REY MESKALAMDUG, ▲ ELABORADO EN ORO. MUSEO DE BAGDAD.

CETRO DE ORO Y LAPISLÁZULI ▶ HALLADO EN UR. MUSEO BRITÁNICO.

ERICH LESSING / ALBUM

DE AGOSTINI PICTURE LIBRARY SCALA, FIRENZE

1922-1923
Leonard Woolley y su equipo llegan a Ur para dar inicio a las excavaciones. Los trabajos cerca del zigurat sacan a la luz diversos objetos de oro y restos de calles y edificios.

1925
Además de excavar los restos del **zigurat,** Woolley y su equipo ponen al descubierto el templo y el patio del dios lunar Nanna, y otras estructuras de los reyes Shulgi y Ur-Nammu.

Ur ya había sido identificada años atrás merced a unas breves excavaciones realizadas durante los años 1853 y 1854 por J. E. Taylor, cónsul británico en Basora. Sin embargo, tuvieron que pasar algunos años hasta que el interés por los tesoros que escondía la antigua Mesopotamia volviera a resurgir. En el año 1922, el Museo de la Universidad de Pensilvania en Filadelfia y el Museo Británico de Londres sellaron un acuerdo de colaboración para excavar en la ciudad. Para dirigir los trabajos escogieron al reputado arqueólogo británico Charles Leonard Woolley, y el posterior desarrollo de las excavaciones en Ur demostró que la elección no pudo ser más acertada.

> La novelista Agatha Christie visitó el yacimiento de Ur tras su matrimonio con Max Mallowan, el ayudante de Woolley

Woolley había comenzado su formación en el Museo Ashmolean de Oxford como ayudante de Arthur Evans, el responsable de las excavaciones en el yacimiento cretense de Cnosos. Se curtió como arqueólogo excavando primero en Nubia, entre 1907 y 1912, para a continuación, por encargo del Museo Británico, dirigir las excavaciones en Karkemish, una antigua ciudad hitita situada al sur de Turquía, muy cerca de la actual frontera con Siria. En Karkemish trabajó durante tres campañas, en las que tuvo como ayudante nada menos que a Thomas Edward Lawrence, el famoso Lawrence de Arabia. Pero el estallido de la primera guerra mundial les afectó de lleno: Lawrence se implicó plenamente en el movimiento de liberación árabe contra el yugo otomano, mientras que Woolley participó en la contienda como oficial de la inteligencia británica en el Próximo Oriente hasta que cayó prisionero de los turcos, en cuyas cárceles pasó dos años. Terminada la guerra, Woolley prosiguió con sus excavaciones en Karkemish y, más tarde, en Amarna, la ciudad egipcia que el faraón Akhe-

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

▲ **GARGANTILLA DE ORO,** LAPISLÁZULI Y CORNALINA. TUMBA DE LA REINA PU-ABUM. MUSEO BRITÁNICO.

◀ **COLLAR** DE CORNALINA Y LAPISLÁZULI CON COLGANTES DE ORO. MUSEO BRITÁNICO.

CARNERO RAMPANTE ▶ HECHO CON ORO Y LAPISLÁZULI. MUSEO BRITÁNICO, LONDRES.

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

CABEZA FEMENINA DE LA RESIDENCIA DE LOS SACERDOTES DE NANNA. MUSEO BRITÁNICO. ▲

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

1926
Más allá de la zona de los templos, los arqueólogos descubren un gran **cementerio** con más de seiscientas tumbas. Una de ellas es la del rey Meskalamdug.

1927
El equipo de Woolley descubre en el cementerio 16 **tumbas reales,** cámaras sepulcrales con un gran túnel de acceso. Entre ellas, las de un rey de Ur y su esposa, la reina Pu-abum.

1928
Leonard Woolley localiza otra tumba, conocida como **Gran Fosa de la Muerte,** con los restos de 73 sirvientes que fueron sacrificados junto a su señor, además de un valioso ajuar funerario.

1934
Ante los apuros financieros de la Universidad de Pensilvania, afectada por la crisis de 1929, Woolley lleva a cabo la **última campaña** de excavaciones en Ur y publica un estudio del yacimiento.

natón, padre de Tutankhamón, había convertido en capital de Egipto y emblema de su reforma religiosa. Allí excavó Woolley entre 1921 y 1922, año en el que fue llamado a dirigir los trabajos arqueológicos de la antigua Ur.

Tras la pista de las tumbas reales

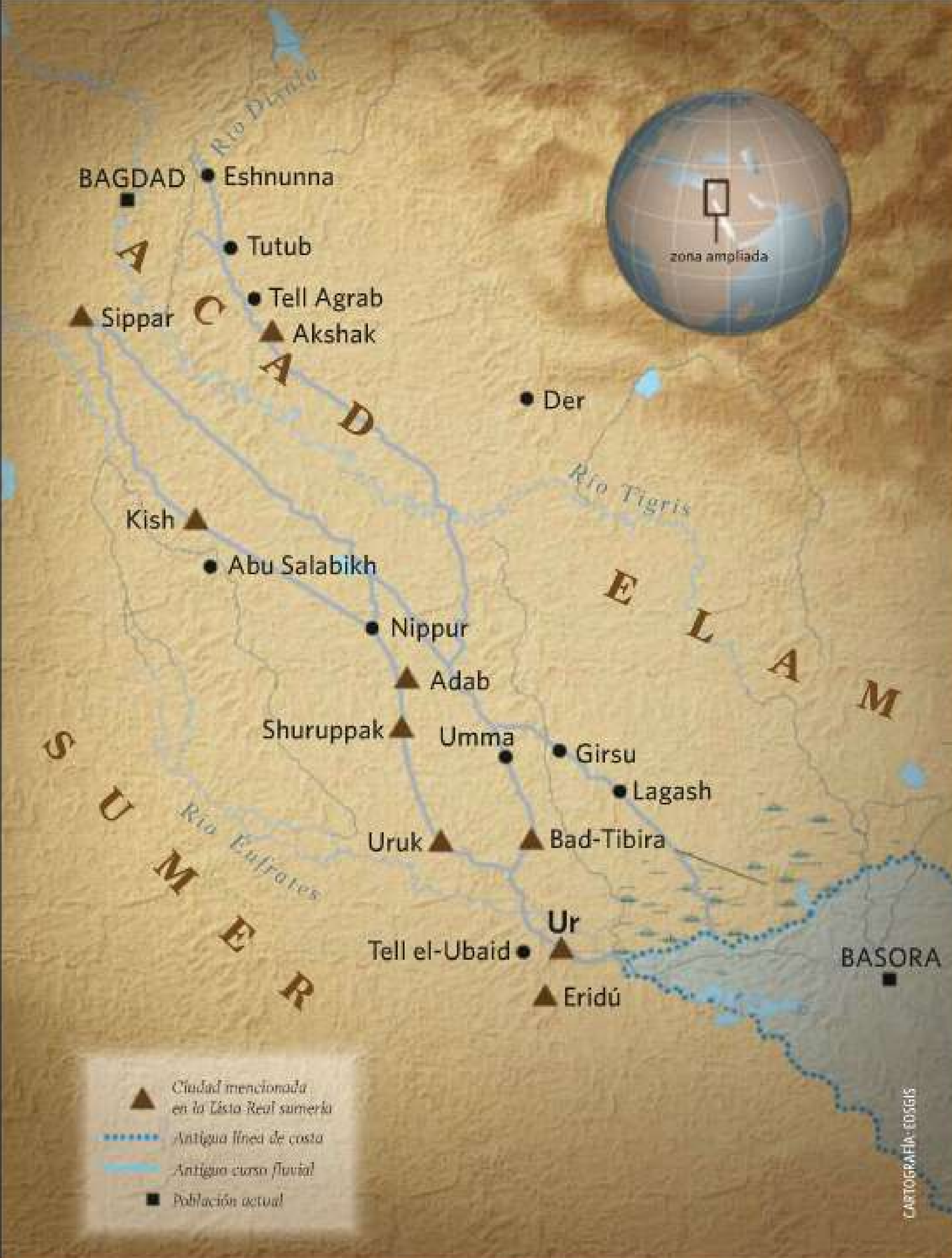
Durante las cuatro primeras campañas de excavaciones en Ur, Woolley se centró en el *temenos* de la ciudad, la zona en la que se concentraban los edificios más importantes, entre ellos el gran zigurat, o templo en forma de pirámide escalonada, erigido durante la III dinastía de Ur, en el siglo XXI a.C. Pero ya en la primera campaña, Woolley se percató de que en un punto del yacimiento había un cementerio y, por algunos pequeños objetos de oro que enseguida salieron a la luz, comprendió que allí debían de esconderse importantes enterramientos. Sin embargo, en vez de precipitarse en busca de tesoros ocultos, antepuso su buen juicio como arqueólogo y decidió esperar. Primero había que estudiar los diversos estratos del yacimiento para así establecer su cronología. Además, era necesario entrenar a sus trabajadores y consolidar su autoridad sobre ellos; de este modo podría evitarse el robo de valiosos objetos, algo que se llevaba produciendo desde el primer año.

No fue, por tanto, hasta la campaña de 1926-1927 cuando Woolley acometió la excavación de la necrópolis real. Para entonces contaba ya con la colaboración del joven arqueólogo Max Mallowan, quien cuatro años más tarde contraería matrimonio con la famosa escritora de novelas policíacas Agatha Christie. Como consecuencia de esta relación, la novelista viajó con frecuencia al Próximo Oriente, visitó Ur y conoció a Leonard Woolley. Fruto de todos estos viajes fueron novelas como *Asesinato en Mesopotamia* o *Ven y dime cómo vives*, un delicioso libro en el que la escritora relata en clave de humor sus experiencias en Oriente como la sufrida esposa de un arqueólogo.



BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

OFRENDAS PARA EL DIOS DE LA LUNA
Oferentes y sacerdotes desfilan ante el dios lunar Nanna en esta placa votiva descubierta en el Giparu, la residencia de los sacerdotes de Nanna en Ur, excavada por Leonard Woolley. Museo Británico.



LOS OCUPANTES DE LAS TUMBAS

LOS ANTIGUOS MONARCAS DE UR

Leonard Woolley excavó en Ur dieciséis tumbas que, por su magnificencia y por la existencia en siete de ellas de testimonios de sacrificios rituales, fueron calificadas como «tumbas reales». No obstante, la relación de la cámara funeraria con la fosa donde se halló su supuesto séquito no siempre ha estado clara, así como tampoco la **identificación** de sus ocupantes. De hecho, sólo podría determinarse con seguridad el nombre de dos de sus propietarios, concretamente las reinas Pu-abum, también conocida como Shubad o Puabi, de la tumba PG/800, y A-shusikil-An, de la tumba 1050. Las excavaciones en la necrópolis, sin embargo, sí sacaron a la luz inscripciones que, aunque no asociadas con seguridad a tumbas concretas, han permitido identificar al rey **Ur-Pabilsag,** que reinó en torno a 2600-2450 a.C. A él le sucedieron otros reyes, en algunos casos también conocidos por inscripciones de la necrópolis de Ur, que constituyeron la llamada **primera dinastía** de Ur y reinaron entre los años 2450-2300 a.C.: Akalamdug, Meskalamdug, su hijo Mesanepada y los hijos de este último, A'anepada y Meski'ag-Nunna. En este período se consolida en Sumer el modelo de ciudad-estado y la hegemonía de Ur en la región.

LAS CIUDADES DE SUMER Y ACAD

A mediados del III milenio a.C., como muestra el mapa reproducido sobre estas líneas, en Mesopotamia se habían desarrollado numerosas ciudades estado independientes que rivalizaban entre sí.

Durante la primera campaña, el equipo de Woolley excavó un enorme número de tumbas, alrededor de seiscientas, en la mayoría de las cuales los arqueólogos localizaron los restos de un cuerpo y un pobre ajuar funerario. Sin embargo, a finales de esa temporada, en el fondo de una fosa se halló, entre numerosas armas de bronce, un espectacular puñal de oro con empuñadura de lapislázuli; junto a él apareció además un saquito de oro que contenía un juego de instrumentos de tocador, todos ellos también de oro. Nunca hasta entonces se habían encontrado en tierra sumeria objetos de ese valor y de esa calidad artística. El descubrimiento provocó una conmoción entre los obreros de la excavación, pues bastaba rascar un poco la superficie del lugar para que aparecieran nuevos objetos y más cuentas de oro. Habían encontrado la tumba del rey Meskalamdug. Woolley relató en sus informes que mandó llamar entonces al jeque de la tribu de la zona, Munshid ibn Hubaiyib, para que garantizara con su palabra que ninguno de los trabajadores tocaría el lugar en su ausencia. Y, según parece, así sucedió durante esa campaña y en las siguientes: nadie se aventuró nunca a profanar el yacimiento ni ninguno de los deslumbrantes hallazgos que se fueron produciendo.

> En la tumba de la reina aparecieron los cuerpos de diez mujeres cubiertas de adornos de oro y piedras preciosas

El tesoro de la reina Pu-abum

Al término de esa misma campaña, se encontraron indicios claros de una nueva tumba de carácter monumental, un edificio subterráneo de piedra que creyeron que era el sepulcro de un rey. Su excavación continuó al año siguiente, pero en este caso la decepción fue grande: un túnel que arrancaba casi desde la superficie e iba hasta la techumbre de la cámara era la temida señal de que los ladrones de tumbas habían

LAS RUINAS DE UNA CIUDAD SUMERIA
Los principales edificios religiosos y la necrópolis real de Ur, excavados por Leonard Woolley, se muestran en esta fotografía aérea del yacimiento.

Cementerio real

Ehursag, posible palacio

Egipar, templo de Ningal y residencia de la sacerdotisa de Nanna

Zigurat

Mausoleo de Shulgi y Amar-Sin

Ganunmah, almacenes

Dublamah, edificios de acceso al zigurat

GEORGE GERSTER / PANOS PICTURE

accedido a sus tesoros muchos siglos atrás. Sin embargo, en otros casos, la esperanza de que no hubiera ocurrido así se vio cumplida.

Excavando en otra zona de la necrópolis, los arqueólogos dieron con cinco cuerpos ataviados con un escaso ajuar, que yacían uno junto al otro sobre unas esteras. Con esas esteras como guía, la excavación prosiguió hasta que, a sólo unos pocos metros de distancia, aparecieron los cuerpos de unas diez mujeres cuidadosamente dispuestas en dos hileras, ricamente ataviadas con adornos de oro y piedras preciosas, y que portaban instrumentos musicales. Rematando tan extraña escena se hallaba una arpista tocada con una corona de oro, junto a un arpa de extraordinaria manufactura: su caja de resonancia se había decorado con incrustaciones de cornalina, lapislázuli y nácar, sus cuerdas estaban coronadas con adornos de oro, y en el frente de madera lucía la cabeza de oro de un toro con ojos y barba de lapislázuli. El desconcierto ante tan singular hallazgo se acrecentó con la aparición de huesos de animales, que resultaron ser unos mulos que yacían junto a los cuerpos de dos caballerizos y un carro de madera con incrustaciones de oro, piedras preciosas y nácar, y cabezas de leones y toros elaboradas con los mismos materiales. Y conforme avanzaba la excavación, nuevas maravillas aparecían a los ojos de Leonard Woolley y su equipo: armas, herramientas, decenas de vasijas de bronce, plata, oro, lapislázuli y alabastro, y hasta un tablero de juegos. En el centro de la estancia reposaba un enorme cofre de madera, de unos dos metros de largo, que probablemente había servido para guardar ropas y otras ofrendas que no resistieron el paso del tiempo.

Al retirar el arcón, los arqueólogos vieron que éste había sido depositado allí para ocultar un agujero practicado por los saqueadores en una bóveda de ladrillo que daba paso a otra tumba de grandes dimensiones, construida en un nivel inferior. Cuando más adelante pudieron excavarla, el enterramiento y el ritual que la rodeaban resultaron ser similares a los anteriores. A la tumba se accedía por una



DIADEMA PARA UN JOVEN
En Ur, Woolley descubrió los restos de un niño que habían sido depositados en el fondo de un pozo funerario. Esta diadema de oro, cornalina y lapislázuli ceñía aún la frente del pequeño. Museo Británico, Londres.

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE



UNA MUJER EN LAS EXCAVACIONES

LA ASISTENTE DEL ARQUEÓLOGO

Desde el comienzo de las excavaciones en Ur, Woolley estuvo acompañado por **Katherine Keeling**, quien más tarde se convertiría en su esposa. Pero su presencia en el campamento no siempre fue bien recibida por los superiores de Woolley, quienes en alguna ocasión manifestaron su desacuerdo al respecto. Así, el 8 de julio de 1926, C. B. Gordon, director del Museo de la Universidad de Pensilvania en Filadelfia, se dirigía por carta a Woolley en los términos siguientes: «El trabajo de la **expedición** en Ur y el de todas las personas relacionadas con él es objeto de interés y comentarios desde Bagdad a Filadelfia. Turistas y otras personas que regresan [a Estados Unidos] desde Irak y Palestina lo convierten en parte esencial de sus relatos [...] Quizá por ello la imagen en el campamento de una mujer sola junto a cuatro hombres sea para alguno más interesante que la de un zigurat [...] No sé lo importante que es para usted el trabajo como asistente de la señora Keeling [...], pero tengo muy serias dudas, más bien una convicción, sobre la oportunidad de tener a **asistentes voluntarios** entre los miembros de la expedición». A pesar de esta advertencia, Katherine siguió trabajando en Ur y desempeñando un papel esencial como arqueóloga y restauradora.

LA ÚLTIMA CAMPAÑA
Arriba, Woolley y su equipo inspeccionan la fosa X, excavada durante la campaña de 1933-1934. A lo largo de dos meses, los operarios retiraron 13.000 m^3 de tierra hasta llegar a los 18 metros de profundidad.

rampa de acceso en la que yacían seis soldados dispuestos en dos hileras vistiendo su uniforme militar. En el interior de la cámara se habían depositado dos carros tirados cada uno por tres bueyes, junto a los que se encontraron los cuerpos de los caballerizos y los aurigas. Al fondo de la cámara se hallaban los cuerpos de nueve mujeres vestidas con ricos ornamentos, tumbadas en el suelo y con la cabeza apoyada contra la pared. Entre ellas y los carros aparecieron además muchos otros cadáveres de hombres y mujeres, y en una galería paralela a uno de los lados de la cámara sepulcral habían encontrado también la muerte más mujeres y numerosos soldados armados y dispuestos en hileras.

Los arqueólogos penetraron también en la cámara sepulcral de la primera tumba. El personaje allí enterrado fue identificado como la reina Pu-abum (cuyo nombre estaba inscrito en un sello cilíndrico), y su cuerpo yacía intacto dentro de un sarcófago de madera. Los restos de la reina estaban cubiertos de amuletos y adornos de oro y pedrería, y conservaban aún todos los detalles de un complejo tocado que se reconstruyó y restauró con una paciencia y una pericia infinitas. Junto a la reina se encontraron también los cuerpos de dos de sus sirvientes y multitud de ofrendas.

Según la reconstrucción que hizo Woolley, estas dos tumbas, que el arqueólogo catalogó como PG/800 y PG/789, habrían cobijado, respectivamente, los cuerpos de la reina Puabum y de su esposo, cuyo nombre se desconoce. Éste habría fallecido primero, y cuando se construyó la tumba de la reina consorte en un nivel superior, los propios trabajadores habrían desvalijado la tumba del rey. Aun así, la riqueza desenterrada en estas tumbas fue tal, que Woolley, cuando quiso dar cuenta a sus



> Los restos de la reina Pu-abum estaban cubiertos de amuletos y adornos de oro y pedrería

PUÑAL DE ORO CON MANGO DE LAPISLÁZULI. TUMBA PG/580. MUSEO DE BAGDAD.



EL ESTANDARTE DE UR
Esta especie de caja hecha de madera y lapislázuli y con figuras de concha incrustadas se halló junto al cuerpo de un hombre en una de las tumbas reales de Ur. Arriba, la llamada «cara de la paz». Museo Británico.

superiores de los hallazgos, decidió hacerlo mediante un telegrama escrito en latín, confiando en que de este modo su mensaje no llegaría a oídos indiscretos.

Decenas de sacrificios humanos

Pero la excavación de Ur no sólo había sacado a la luz una enorme necrópolis cuajada de objetos preciosos. Los arqueólogos también comprobaron que en las tumbas reales se habían practicado complejos rituales que incluían sacrificios humanos, sesenta y cinco en el caso del rey y veinticinco en el de su esposa, la reina Pu-abum. Durante la campaña de 1927-1928, en la que se descubrieron estas dos tumbas, y durante la siguiente, se excavaron otros enterramientos menores y nuevas tumbas reales. Entre ellas destacó la PG/1237, conocida como la Gran Fosa de la Muerte, pues en ella se hallaron los cuerpos de cinco hombres y sesenta y ocho mujeres. Al término de su excavación, Woolley pudo recrear la secuencia de construcción de los sepulcros y del macabro ritual funerario de reyes y reinas en la antigua Ur.

En conjunto, Woolley y su equipo excavaron en Ur dieciséis tumbas reales y cientos de enterramientos menores que hoy podemos datar en el Dinástico Antiguo III (2600-2300 a.C.). Fueron, ciertamente, trabajos realizados con profesionalidad, ingenio y dedicación encomiables, que tuvieron un merecido impacto en los medios de comunicación de la época, y depararon a Woolley fama y reconocimiento. Pero también, y sobre todo, tuvieron una profunda repercusión en el conocimiento de la antigua Mesopotamia. La complejidad del yacimiento, la identificación de los reyes allí enterrados y la evidencia de sacrificios humanos, producto de una compleja ideología política y religiosa, son cuestiones que han dado lugar a estudios de todo tipo y que aun hoy día continúan debatiéndose apasionadamente. ■

Para saber más

ENSAYO

Ur, la ciudad de los caldeos
Leonard Woolley. FCE, Madrid, 2003.

Viajeros por el conocimiento
SECC, Madrid, 2010, pp. 521-551 (artículo de M. Molina).

LA TUMBA DE LA REINA PU-ABUM



DOS CARNEROS ENFRENTADOS. PLACA DE CONCHA QUE DECORABA UN ARPA. MUSEO BRITÁNICO.

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

La tumba de la reina Pu-abum se halla a unos 8 m de profundidad. Forma un rectángulo de 11,75 por 4 m y su distribución característica, como se refleja en esta reconstrucción basada en un dibujo de Woolley, comprende una rampa de entrada, un pozo central y la cámara funeraria, con el cuerpo de la reina. Woolley interpretó la presencia de numerosos restos humanos y de animales como evidencia de un sacrificio colectivo realizado en el momento del enterramiento.



BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

JUNTO AL CUERPO de la reina, además de algunos amuletos se depositaron tres sellos cilíndricos con inscripciones. Uno de ellos, de lapislázuli, llevaba inscrito el nombre de Pu-abum y su título, *nin* (reina), lo que permitió a los arqueólogos identificarla.

▲ **IMPRESIÓN** DE UNO DE LOS SELLOS CILÍNDRICOS HALLADOS JUNTO AL CUERPO DE PU-ABUM, CON ESCENA DE BANQUETE. MUSEO BRITÁNICO.



BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE



BRIDGEMAN / INDEX

EL CUERPO DE PU-ABUM estaba cubierto con una capa que se ajustaba a su hombro derecho, y llevaba numerosas joyas de oro, cornalina y lapislázuli. En su cabeza lucía un espectacular tocado compuesto por flores, hojas y anillos de oro.

◀ **TOCADO** DE LA REINA PU-ABUM. LITOGRAFÍA EN COLOR DE 1928.

EN LA ANTECÁMARA se dispuso un cofre de madera que pudo haber contenido los vestidos de la reina. Junto a él se hallaron multitud de objetos: amuletos en forma de cabeza de león y vasos de plata, esteatita, electro y oro, como el de la derecha.

COPA DE ORO DISPUESTA JUNTO A LOS SACRIFICADOS. MUSEO BRITÁNICO. ▶





UN DOBLE ANILLO de oro y plata servía para sujetar las riendas del carro de Pu-Abum. Este vehículo era de madera y estaba decorado con incrustaciones de mosaico y cabezas de leones y toros de oro. Fue hallado entre los huesos de dos mulos.

◀ **PASARRIENDAS** HALLADO JUNTO AL CARRO DE PU-ABUM.

DOS ARPAS decoradas con elaboradas cabezas de toro fueron descubiertas en la tumba de la reina Pu-abum. Una de las jóvenes sirvientas sacrificadas junto a la reina aún tenía sus dedos posados sobre uno de estos instrumentos.

▼ **ARPA DORADA** HALLADA EN LA TUMBA DE LA REINA PU-ABUM EN UR. MUSEO DE BAGDAD.

SACRIFICIOS PROPICIATORIOS

Según Woolley, después de depositar en la cámara sepulcral el cadáver de Pu-abum ❶, se colocaron junto a ella los cuerpos sin vida de dos sirvientes y un espléndido ajuar ❷. Después se selló la puerta y se hicieron ofrendas. Por la rampa de acceso ❸ bajó el séquito que moriría junto a la reina: soldados, hombres y mujeres, y carros tirados por mulos. Los animales fueron degollados ❹, mientras que las personas debieron de morir envenenadas: dos conductores del carro ❺, diez mujeres con un rico atuendo ❻ y varios soldados que guardarían la tumba ❼. Junto a ellos se dispusieron ofrendas, objetos valiosos y un cofre que contenía los vestidos de la reina ❽. Por último, desde arriba, se rellenó toda la fosa con tierra.



CÁLIZ DE ORO PERTENECIENTE A LA REINA PU-ABUM. MUSEO DE BAGDAD.



LA PARTIDA A LA BATALLA
Según Tucídides, la expedición a Sicilia de 415 a.C. fue «la más costosa y magnífica de las que habían partido de una sola ciudad». A la derecha, guerreros partiendo a la batalla en un vaso ático del siglo V a.C. Budapest.

LA GRAN VICTORIA DE SIRACUSA
En la página siguiente, anverso de una moneda acuñada para conmemorar el triunfo de Siracusa sobre Atenas, con un auriga coronado por la diosa Victoria (Niké). Museo Británico, Londres.



MUSEUM OF FINE ARTS, BUDAPEST / SCALA, FIRENZE

La catástrofe militar de Atenas

SIRACUSA

En plena guerra del Peloponeso, en el año 415 a.C., los atenienses enviaron una poderosa armada a Sicilia con el propósito de someter a la ciudad de Siracusa. Pero la aventura acabó en una estrepitosa derrota

ANTONIO PENADÉS
HISTORIADOR Y ESCRITOR

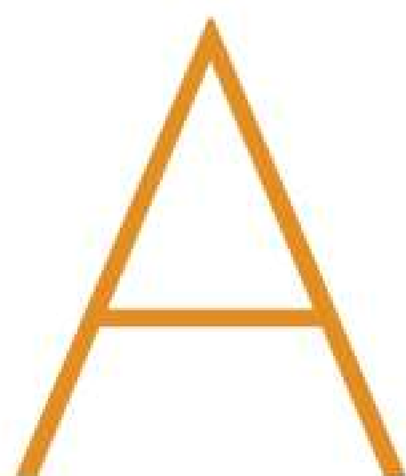


BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

AGRIGENTO, CIUDAD NEUTRAL
«Prácticamente toda Sicilia tomó partido por los siracusanos, excepto Agrigento, que permaneció neutral», escribió Tucídides. Templo de la Concordia, en Agrigento.



GABRIELE CROPPI / SIME



A principios del año 415 a.C. llegó a Atenas una embajada de la ciudad siciliana de Egesta (la actual Segesta). Los enviados fueron invitados a hablar ante la Asamblea, y allí explicaron la angustiosa situación en la que se encontraba su ciudad, envuelta en una guerra con dos ciudades vecinas, Selinunte y Siracusa, que la tenían acorralada. Los egestinos advertían de que si Siracusa les acababa venciendo se adueñaría de toda la isla de Sicilia, y lo siguiente que haría sería unirse a los espartanos para atacar Atenas.

El mensaje de Egesta encontró oídos atentos en Atenas. Desde 431 a.C., la capital del Ática se hallaba enzarzada en el devastador conflicto con Esparta que llamamos la guerra del Peloponeso, y aunque en 421 a.C. ambos bandos habían suscrito una tregua, la paz de Nicias, muchos deseaban reanudar las hostilidades. Por ello, ante la petición de Egesta se produjeron en la Asamblea ateniense encendidos debates. Algunos aconsejaron prudencia, como el prestigioso general Nicias, que alegaba que ni siquiera Cartago había conseguido invadir Sicilia y recordaba el consejo de Pericles de no tratar de ampliar el imperio durante la guerra. Pero la mayoría pensaba que había que evitar por todos los medios que Siracusa conquistara Sicilia y, a la vez, confiaba obtener de la isla nuevos tributos y suministro de cereal para Atenas. Sin duda también influyeron los sesenta talentos de plata que los embajadores de Egesta aportaron como adelanto a cambio de la ayuda.

De esta manera, la Asamblea votó a favor del envío de una fuerza militar formidable, compuesta por 135 trirremes y barcos de carga para transportar 5.000 hoplitas, 1.300 infantes ligeros y 30 caballos, además de víveres, suministros y herramientas. Se designó también como jefes de la expedición a tres generales: Alcibíades, Nicias y Lámaco. La actitud de cada uno de ellos ante la campaña era muy diferente. Alcibíades, brillante orador de noble cuna y deseoso, según Tucídides, de «aumentar su riqueza personal y su reputación», fue el principal promotor de la empresa. Nicias, en cambio, elegido por su experiencia, había mostrado su oposición y lógicamente tendería a evitar los riesgos. El papel de Lámaco sería atemperar las previsibles divergencias que surgirían entre la temeridad de Alcibíades y la prudencia de Nicias.

Malos augurios

En junio de 415 a.C., justo antes de que la expedición militar partiera del Pireo, los atenienses descubrieron una mañana que los hermes de gran parte de la ciudad –pilares de mármol con el rostro del dios Hermes colocados frente a las casas– habían sido decapitados y sus característicos falos habían sido mutilados. Este sacrilegio a gran escala suponía un pésimo presagio para la campaña de Sicilia y causó el



BRIDGEMAN / INDEX

CASCO DE UN HOPLITA
Los hoplitas, o soldados de infantería, iban equipados con escudo, coraza, grebas, espada, lanza y un casco como el reproducido sobre estas líneas, del siglo V a.C.

CRONOLOGÍA

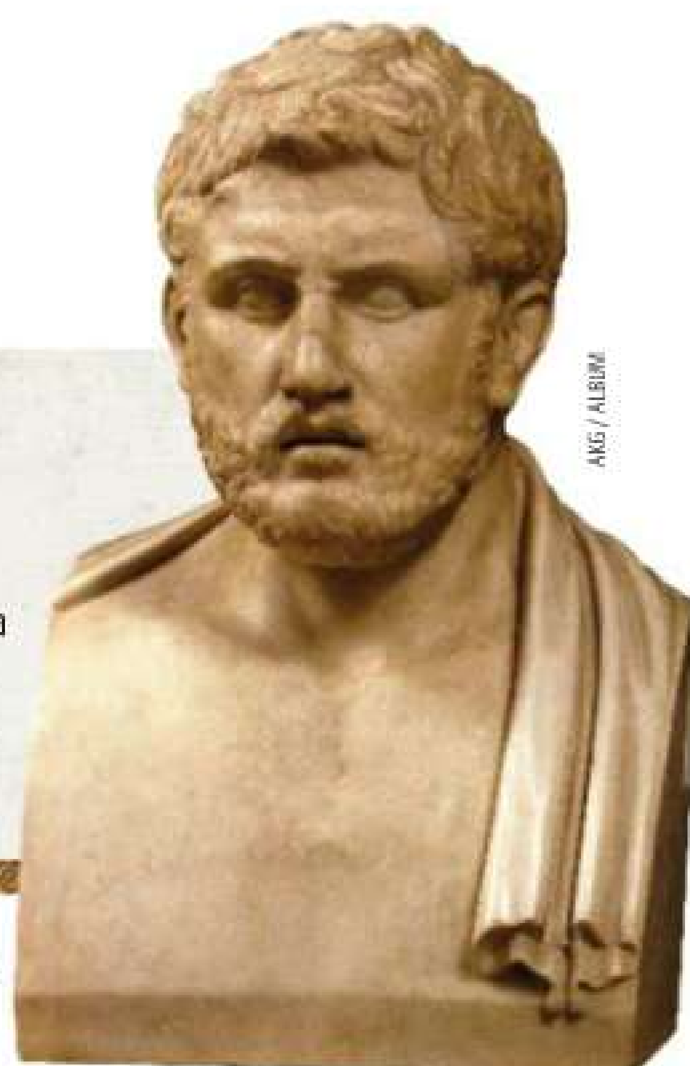
ATENAS LUCHA EN SICILIA

416 a.C. Una embajada de Segesta llega a Atenas para pedir ayuda militar contra Siracusa.

415 a.C. Parte del Pireo una gran flota al mando de los generales Alcibíades, Nicias y Lámaco.

414 a.C. Después de recibir refuerzos de Atenas, el ejército ateniense pone sitio a Siracusa.

413 a.C. Atrapada en el puerto de Siracusa, la flota ateniense es vencida en una batalla naval.



AKG / ALBUM

ALCIBÍADES, COMANDANTE DE LOS ATENIENSES. BUSTO. SIGLO IV A.C. GALERÍA DE LOS UFFIZI, FLORENCIA.



LA ALIADA DE SIRACUSA
Selinunte proveyó a Siracusa, su aliada, de tropas auxiliares durante el asedio a que fue sometida por parte del ejército ateniense. En la imagen, templo de Hera en Selinunte. Siglo V a.C.

CLAUDIO CASSARO / SIME

pánico entre la población. Se señaló a Alcibíades como responsable, por lo que justo después de que partiera en la expedición se le instruyó un juicio en ausencia. Sin embargo, Cratipo, testigo presencial de los hechos, sostuvo que la decapitación la perpetró un grupo de corintios en un intento de mostrar que los dioses estaban en contra del ataque a Siracusa, ciudad fundada por Corinto. En cualquier caso, unos días después de que la flota ateniense arribara a Leontinos, en la costa oriental de Sicilia, llegó un trirreme estatal de Atenas con la orden de apresar a Alcibíades. Éste decidió escapar, no sin antes advertir a sus perseguidores: «Demostraré a los atenienses que sigo vivo».

La expedición ateniense quedó entonces bajo el liderazgo de Nicias, quien ordenó avanzar en dirección a Siracusa e hizo construir una empalizada que atravesaba la cercana meseta de las Epípolas con el objetivo de cortar las comunicaciones de la ciudad y forzar su rendición. En torno a esta empalizada, los dos ejércitos libraron numerosas escaramuzas en las que se puso ya de manifiesto la calidad de la caballería siracusana y la escasez de jinetes de los atenienses. En uno de esos choques murió el general Lámaco, por lo que Nicias, pese a que estaba aquejado de una dolorosa enfermedad renal, quedó como único comandante.


ALBUM / PRISMA

EL ARMA DE LOS SIRACUSANOS

EL POETA PÍNDARO se refería a los sicilianos como «un pueblo de jinetes, pretendientes de la guerra en armaduras de bronce». Y en efecto, la gran ventaja de los siracusanos radicó en su caballería, el doble de numerosa que la de los invasores: 1.200 jinetes por los 650 de Nicias. Su participación fue decisiva en la batalla en la que junto a los espartanos desalojaron a los atenienses de las Epípolas.

ESTELA FUNERARIA DE GUERRERO MUERTO EN COMBATE. SIGLO IV A.C. MUSEO DEL CERÁMICO, ATENAS.

La intervención de Esparta

Ante esta ofensiva ateniense, los espartanos no tardaron en reaccionar. Alentados por Alcibíades, al que habían dado acogida como exiliado de su rival, Atenas, enviaron una flota a Sicilia, al mando del general Gilipo. El nutrido contingente lacedemonio, de 3.000 soldados de infantería y 200 jinetes, llegó a Sicilia en la primavera de 414 a.C., y de inmediato obtuvo el apoyo de varias ciudades griegas y de los sículos, la población autóctona; todos temían que los atenienses acabaran dominando la isla. Gilipo ordenó a sus tropas que impidieran que los atenienses completaran la empalizada con la que querían bloquear Siracusa, y logró el objetivo. Nicias hizo que sus tropas se refugiasen en un campamento en Plemirio, en el extremo sur de la bahía, y escribió a la Asamblea ateniense una carta en la que informaba de la comprometida situación de su ejército y sugería que lo más racional sería abandonar Sicilia; si no, debían enviar más tropas.

Tras un nuevo debate sobre la situación en Sicilia, la Asamblea ateniense decidió enviar un refuerzo considerable, de 73 trirremes y casi 5.000 hoplitas. A su mando iban los generales Demóstenes y Eurimedonte, que ejercerían el mando conjunto con Nicias. Los espartanos no permanecieron inactivos, pues las fuerzas de Gilipo se vieron aumentadas con las aportaciones de Tebas, Corinto, Sición y diversas ciudades de Arcadia, además de con la llegada de 600 ilotas mesenios (siervos propiedad del Estado espartano) y neodamodes, esclavos liberados por los servicios militares prestados.

El desenlace de la campaña siciliana tuvo lugar en agosto de 413 a.C. Después de varios enfrentamientos

EL GENERAL ESPARTANO

En el contingente enviado por Esparta a Siracusa el único espartano era el general Gilipo mientras el resto eran ilotas y aliados. Abajo, escudo hoplítico.


SCALA, FIRENZE



DE TEMPLO A CATEDRAL
La catedral de Siracusa, construida a finales del siglo XVI, conserva en su interior varias columnas jónicas que formaban parte del antiguo templo de Atenea, del siglo V a.C.

SCALA, FIRENZE

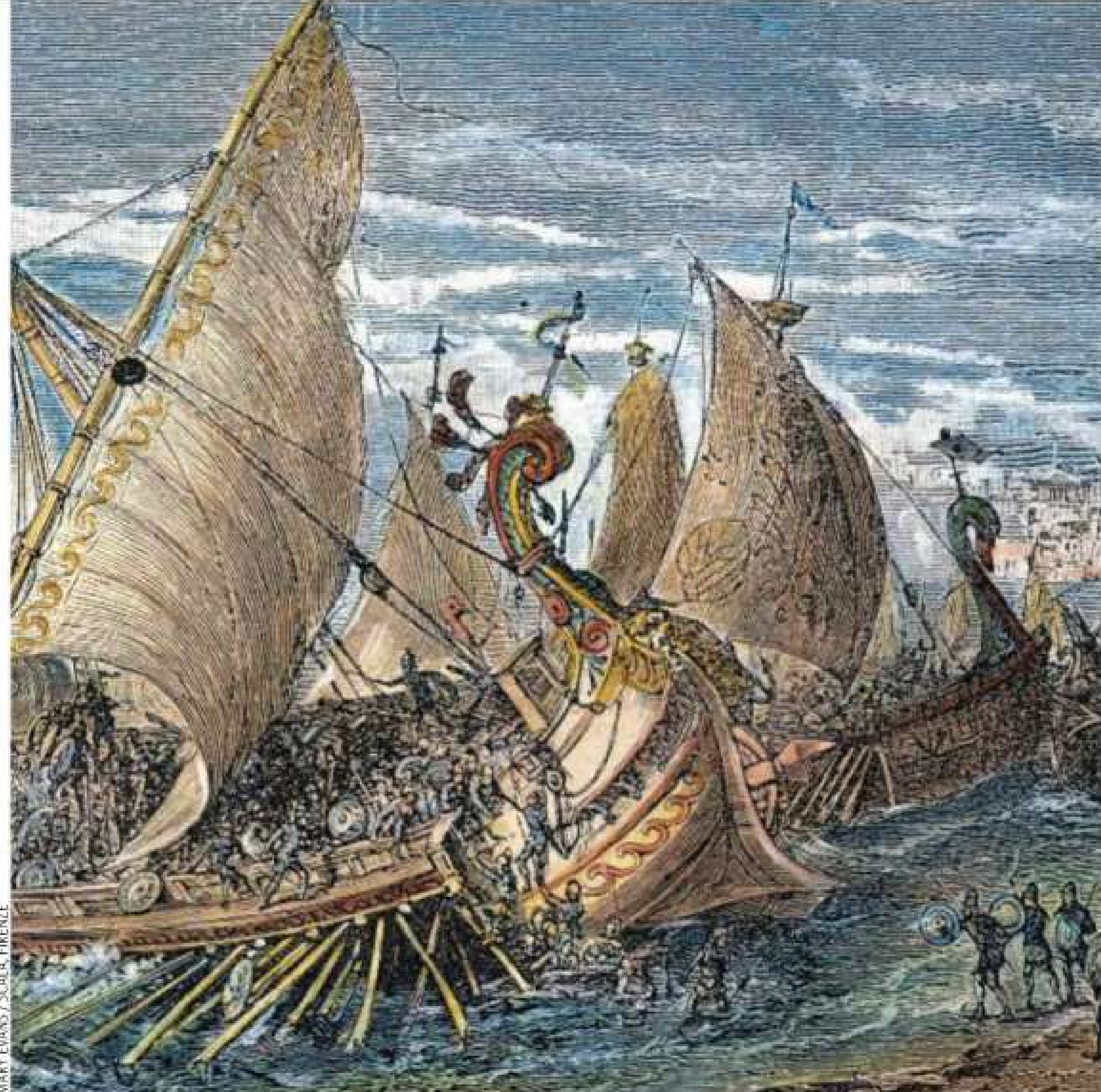
menores, los ejércitos peloponesio y ateniense libraron una batalla crucial por el control de la meseta de las Epípolas, imprescindible para tomar la ciudad. Un temerario ataque nocturno dirigido por Demóstenes fue rechazado por los espartanos y sus aliados, y desembocó en un caótico combate en el que los atenienses llevaron la peor parte: 2.500 de sus soldados murieron en esa ocasión. Cuando el resto del contingente ateniense regresó al insalubre campamento de Plemirio, la mayoría de los heridos en el choque hallaron la muerte también a causa de la malaria y la disentería.

Derrota y aniquilación

Si los atenienses se hubieran retirado de Sicilia en ese momento habrían podido salvar el grueso de sus tropas. Pero cuando estaban a punto de partir se produjo un eclipse lunar, lo que se consideraba un mal augurio. Nicias, que según Tucídides «tenía una inclinación excesiva por la adivinación y prácticas del estilo», decidió demorar la marcha, lo que fue aprovechado por los peloponesios para bloquear el Gran Puerto con una barrera de barcos y acorralar la flota enemiga en su interior. Los atenienses intentaron romper la barrera, pero sufrieron una total derrota en la batalla naval que siguió. Finalmente, abandonaron sus naves en una playa y, sin ocuparse de sus muertos, buscaron desesperados la seguridad del campamento.

Pero lo peor vendría cuando los atenienses supervivientes, unos 20.000 soldados y otros tantos servidores, huyeron de Plemirio en dos columnas guiadas por Nicias y Demóstenes. Tras abandonar a sus compañeros heridos y enfermos en el campamento, recorrieron el sureste de la isla en busca de alguna ciudad que les acogiera. No llegaron muy lejos, ya que los ejércitos espartano y siracusano acecharon a las dos columnas durante ocho días. Acuciados por la sed y el hambre, los atenienses fueron masacrados sin piedad. Sólo salvaron la vida unos 7.000 hombres, la mayoría de los cuales acabarían sus días hacinados en el interior de las canteras que rodean Siracusa.

Tucídides se refiere a la expedición de Sicilia como «la mayor empresa de entre todas las que tuvieron lugar durante la guerra [del Peloponeso] o, incluso, entre todos los hechos helénicos de los que tenemos constancia; fue el momento de mayor gloria para los vencedores y el más desastroso para los vencidos». Aquella campaña militar, fruto de la ambición desmedida de los atenienses, fue de principio a fin un cúmulo de desaciertos que les conduciría hasta una degradación sin precedentes. Pero, por desgracia, a los griegos aún les quedaba un largo trayecto jalonado de sufrimiento hasta la finalización del conflicto.



MARY EVANS / SCALA, FIRENZE

PÁNICO ENTRE LAS TROPAS

TUCÍDIDES se refiere a la reacción de los atenienses tras ser barridos por siracusanos y espartanos en la última y decisiva batalla naval que tuvo lugar en el puerto de Siracusa: «Sin poder soportar lo sucedido, se pusieron en movimiento, unos en auxilio de las naves, otros hacia lo que quedaba de los muros [...] ya no miraban más que por sí mismos y por cómo podrían salvarse».

BATALLA NAVAL EN EL PUERTO DE SIRACUSA. GRABADO DE *LA HISTORIA DEL MUNDO*, DE CASELL.

Para saber más

ENSAYO
La guerra del Peloponeso
Donald Kagan. Edhasa, Barcelona, 2009.

TEXTO
Historia de la guerra del Peloponeso. Libros V-VI, VII-VIII
Tucídides. Gredos, Madrid, 1992.

NOVELA
El hombre de Esparta. La tragedia de Isómaco de Atenas
Antonio Penadés. Edhasa, Barcelona, 2005.

LA INVASIÓN QUE TERMINÓ EN DESASTRE

Al reunir la poderosa armada que partió del Pireo en la primavera de 415 a.C., con más de 6.000 combatienes a bordo, los atenienses esperaban que la campaña en Sicilia se resolvería con una victoria rápida y fácil gracias al factor sorpresa y su superioridad de medios. Pero el general Nicias desaprovechó la ocasión para conquistar la ciudad tras la batalla del río Anapo, y el bloqueo consiguiente consumió las fuerzas atenienses, incapaces de doblegar a los siracusanos y sus aliados espartanos.

HOPLITAS EN UNA VASIJA DE ESTILO ARCAICO PROCEDENTE DE SIRACUSA. MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL, SIRACUSA

Monte Etna

SICILIA

Naxos

Katane
(Catania)

Leontinos
(Lentini)

León

Fuerte de Lábdalo

Trógilo

Euríalo

Tercer contramuro

Fuerte circular de Sica

Muralla norte ateniense

Fuerte del Muro Norte

Epípolas

Temenites

Fuerte del muro sur

Muralla sur ateniense

Muralla sur ateniense

Acradina

Olympieion

Anapo

Marisma Lisimeleia

Gran puerto

Dascón



El sueño del imperio. Según Tucídides, el ataque ateniense contra Siracusa era sólo el primer paso de un plan más ambicioso, que preveía incorporar toda Sicilia y el sur de Italia a un Imperio ateniense mediterráneo. De ahí la resistencia de las ciudades sicilianas y la decidida intervención de los espartanos en su auxilio.

1 VERANO DE 415 A.C.
Tras recorrer la costa oriental de **Sicilia,** la flota ateniense entra en el **Gran Puerto de Siracusa** y acampa junto al río **Anapo.** Allí se produce una batalla en la que los hoplitas atenienses muestran su superioridad sobre los siracusanos, pero desaprovechan la ocasión de conquistar la ciudad.

PRIMERA FASE

Messene
(Mesina)

Estrecho de Mesina

Rhegion
(Reggio)

ITALIA

4 **VERANO DE 413 A.C.**
Los refuerzos atenienses, comandados por **Demóstenes,** se lanzan a la conquista de la meseta de las **Epípolas,** pero su ataque nocturno es rechazado por los espartanos, quienes previamente ya habían logrado tomar el fuerte de **Lábdalo.**



2 **PRIMAVERA DE 414 A.C.**
Los atenienses, después de recibir refuerzos, desembarcan frente a la meseta de las **Epípolas.** Toman **Euríalo,** construyen un fuerte circular y tienden una empalizada para bloquear a **Siracusa.** Los siracusanos reaccionan y erigen una barrera en la meseta.



3 **VERANO DE 414 A.C.**
Las fuerzas espartanas que llegan a **Siracusa,** al mando de **Gilipo,** tratan de frenar a los atenienses en las **Epípolas** y construyen varios contramuros con la ayuda de los siracusanos y de un contingente de corintios. **Nicias** comunica a **Atenas** que el asedio a **Siracusa** ha quedado paralizado.

5 **VERANO DE 413 A.C.**
Desde su base en el **Olympieion,** los siracusanos arrebatan a los atenienses los fuertes de **Plemirio** y a continuación bloquean el **Gran Puerto de Siracusa** con una cadena de barcos mercantes. La armada ateniense intenta escapar, pero es destruida en dos batallas navales.

Atenieneses
Siracusanos y espartanos
Batallas

CARTOGRAFÍA: EOSGIS



BRIDGEMAN / INDEX

Los misteriosos filósofos de la Galia

LOS DRUIDAS

Magos y brujos en el imaginario colectivo, los druidas eran en realidad filósofos y teólogos. Gracias a su larga y exigente educación, adquirieron un prestigio sin igual en la antigua Galia

JEAN-LOUIS BRUNAUX
DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN
CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, CNRS (PARÍS)

En la Galia existen filósofos y teólogos respetados a un grado máximo, llamados "druidas" [...] Se les considera como los hombres más justos [...] A menudo reflexionan acerca de los astros y su movimiento, del tamaño del mundo y de la Tierra, del poder de los dioses inmortales y sus aptitudes; transmiten a la juventud todo este saber». Con estas palabras de admiración se refería a los druidas galos uno de los mayores sabios de la Antigüedad, el filósofo Posidonio de Apamea. Tras haberlos conocido de primera mano en un viaje que realizó a la Galia en el año 100 a.C., Posidonio redactó un informe en el que describía a los druidas con palabras griegas inequívocas, como «filósofo» o «teólogo», lejos de la confusa y hoy en día popular imagen que ve a los druidas como sacerdotes de una religión ancestral, magos o incluso hechiceros. Esta opinión no tiene nada de excepcional. Desde el siglo IV a.C., diversos



BRIDGEMAN / INDEX

LA COSECHA DE MUÉRDAGO
Se recolectaba el sexto día de la luna con una hoz de oro. Con las bayas se preparaban brebajes para curar a los enfermos. Óleo por H. P. Motte. Museo Galorromano, Lyon.

DISCO CELTA DE BRONCE
La falera de Somme-Bionne, reproducida en la página anterior, decoraba el carro de un guerrero galo. Sólo sabios como los druidas podían realizar este tipo de objetos. Museo Británico.



CRONOLOGÍA

La edad de oro de los druidas

Hacia 600 a.C.
Un grupo de foceos procedentes de Asia Menor funda Massalia (Marsella) y transmite a los griegos sus conocimientos acerca de la Galia.

Hacia 550 a.C.
Nacimiento de las teorías sobre las supuestas relaciones entre Pitágoras y los druidas. En realidad, dicho encuentro jamás se habría producido.

Hacia 350 a.C.
Surgen en Grecia las primeras historias sobre filosofía; los druidas de la Galia aparecen representados como hombres «sabios».

Hacia 100 a.C.
El filósofo y sabio rodio Posidonio de Apamea viaja por el sur de la Galia y recoge informaciones valiosas acerca de los druidas.

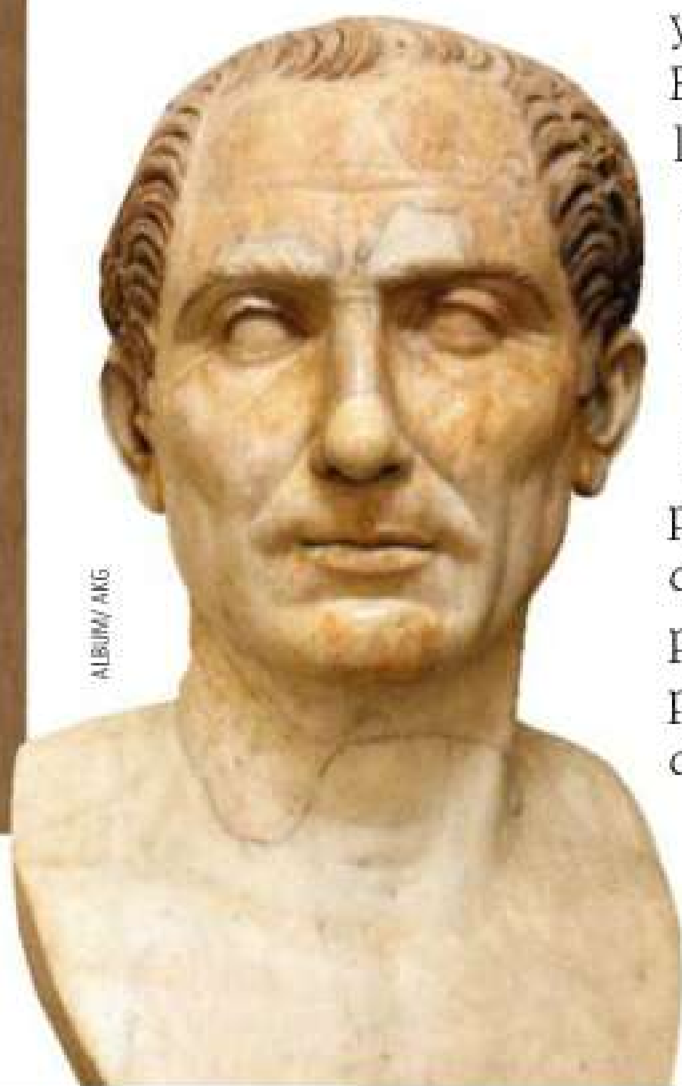
69 a.C.
Diviciaco, un senador galo de la tribu de los eduos, se refugia en Roma junto a Cicerón. Al parecer era un druida, el único cuya identidad conocemos.

58-51 a.C.
César conquista la Galia. Retomando informaciones de Posidonio, describe la cultura y la posición de los druidas en la Galia.

43 d.C.
El emperador Claudio abole la «religión de los druidas», el culto público galo. Los druidas pierden su lugar en la sociedad.

70 d.C.
Algunos profetas galos ven en el incendio de Roma la señal de la caída del Imperio. Son los primeros en reivindicar la figura de los druidas.

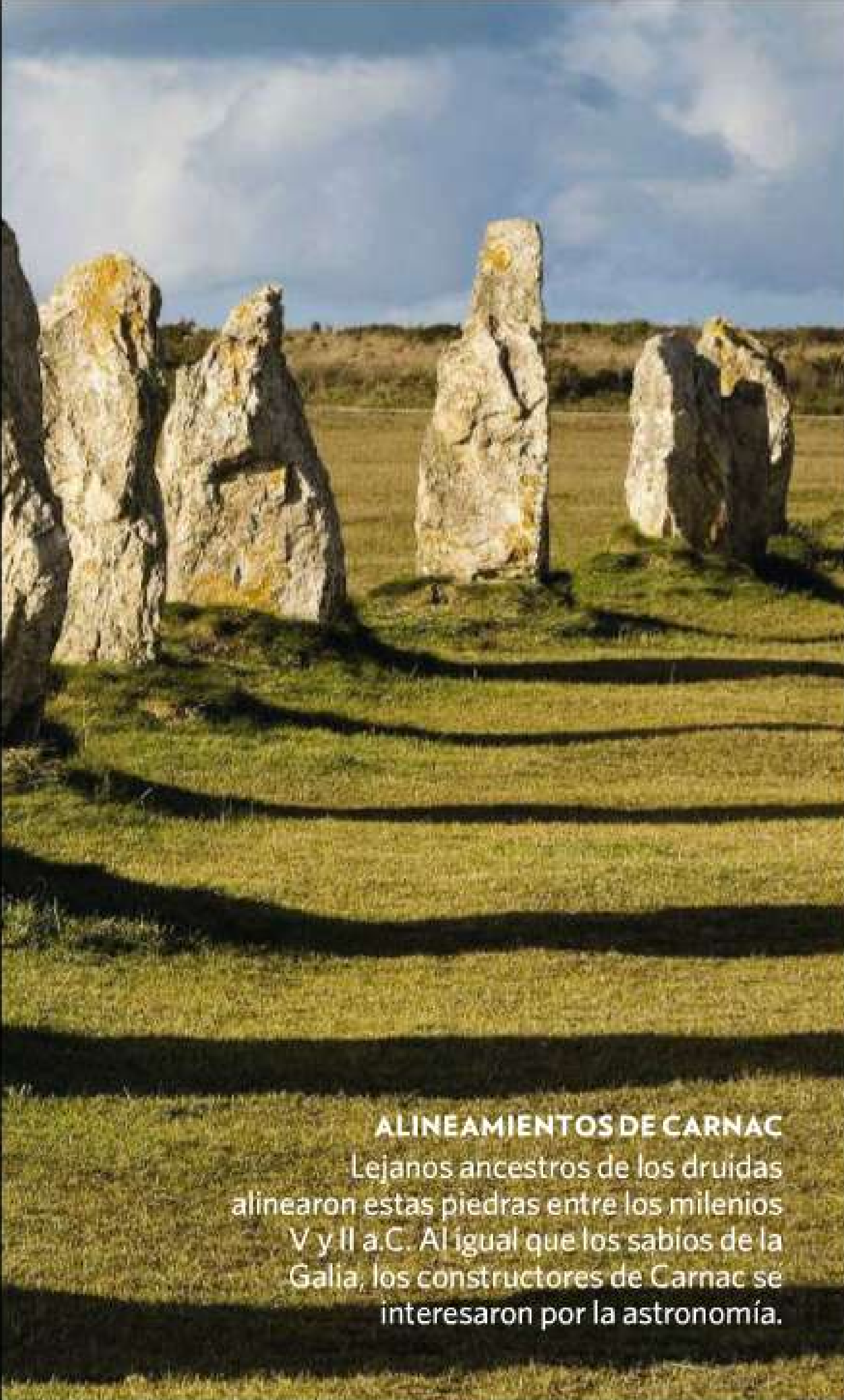
CONQUISTADOR DE LA GALIA
Durante los años que permaneció en la Galia, Julio César tuvo ocasión de familiarizarse con las costumbres y tradiciones de los diferentes pueblos galos. Abajo, busto de César. Siglo I a.C.



ALBUM/ AKG

autores griegos utilizaron el mismo término de «filósofos» para referirse a los druidas de la Galia, dándoles de este modo el mismo estatus que tenían los «magos» para los persas. Incluso se preguntaban si los druidas no estaban más avanzados en cuanto a sabiduría. ¿Acaso practicaron la filosofía antes que ellos?

En esa época, el término «druida» ya se conocía en las orillas orientales del Mediterráneo: servía para referirse a «aquellos que mejor ven y perciben lo que vendrá; los que adivinan». En Grecia se comparaba a los druidas con los pitagóricos, los discípulos del gran filósofo y matemático Pitágoras; ambos grupos conformaban, en cierto modo, sectas cerradas, elitistas, que cultivaban el secretismo y prohibían poner por escrito sus enseñanzas, transmitidas oralmente. Al igual que los pitagóricos, los druidas creían en la existencia de un alma inmortal, llamada a reencarnarse perpetuamente. Compartían la predilección por el estudio del universo y los números. Las dos escuelas profesaban una filosofía cuyo objetivo era lograr que las relaciones entre



ALINEAMIENTOS DE CARNAC
Lejanos ancestros de los druidas alinearon estas piedras entre los milenios V y II a.C. Al igual que los sabios de la Galia, los constructores de Carnac se interesaron por la astronomía.

DE MEESTER JOHAN / AGE FOTOSTOCK



ACUARELA DE JEAN-CLAUDE GOLVIN / MUSÉE DÉPARTEMENTAL ARLES ANTIQUE © ÉDITIONS ERRANCE

UNA CIUDAD GALORROMANA

LAS CIUDADES, y en particular las capitales de los pueblos galorromanos, se organizaban en torno al foro, amplia plaza dominada por un templo. Como en Roma, se trataba del lugar de culto público. Este modelo de ciudad política y religiosa reemplazó y más tarde excluyó la adoración pública gala que los druidas habían instaurado.

CIUDAD GALORROMANA DE BARZAN, CERCA DE BURDEOS, EN EL SIGLO II D.C.

los hombres fueran más armoniosas, dato que presagiaba su intervención en asuntos políticos. Algunos creían que los druidas fueron alumnos del mismo Pitágoras, y otros que éste fue alumno suyo. Lo más probable es que ni Pitágoras ni los druidas hayan tenido jamás contacto, aunque es posible que los colonos foceos establecidos en Marsella hubieran servido de intermediarios entre ambas escuelas. Con todo, los sabios galos fueron considerados grandes intelectuales tres o cuatro siglos antes de la conquista romana de la Galia.

El origen de los druidas

¿Cómo pudieron aparecer los druidas de forma tan precoz en ese mundo galo que nos parece tan oscuro y arcaico? La comparación con las demás civilizaciones de las orillas del Mediterráneo nos aporta una explicación. Aquí y allá hubo entonces hombres que se dedicaron al estudio astronómico, probablemente con una finalidad adivinatoria. Lo mismo hicieron los druidas, que muy pronto pudieron crear un calendario basado en el doble recorrido del sol y de la luna. Tal realización fue el resultado de una constante observación de los astros durante siglos, una práctica que los familiarizó primero con el cálculo, luego con la geometría y, por último, con las ciencias en general. Todos estos conocimientos hicieron que, en un mundo dominado por unas élites aristocráticas ocupadas en hacer la guerra, se considerara a los druidas como grandes sabios que debían ser respetados y escuchados. Fue así como, a partir del siglo V a.C., los druidas alcanzaron una posición preeminente en los asentamientos galos. Así lo atestiguaba el filósofo Dion Crisóstomo: «Los druidas dominan el arte adivinatorio así como todas las ciencias. Los reyes no pueden tomar decisiones sin su consentimiento. También cabe decir que ellos son los que mandan y que los reyes son sus ministros, los servidores de su sabiduría; éstos se sientan sobre tronos de oro, viven en hermosas casas y gozan de suntuosos banquetes».

Entre el siglo V y II a.C., el paisaje de la Galia se transformó por completo. Carreteras y vías fluviales la atravesaron en todas direcciones,

ESTATUILLA DE PAULE
Hallada en las costas de Bretaña, es una de las pocas representaciones humanas de la época de la independencia gala, en la que los druidas prohibieron las figuras divinas y humanas.



SELVA / LEEMAGE / PRISMA


EL SANTUARIO DE STONEHENGE
Este gran complejo megalítico situado en el sur de Inglaterra inspiró en el siglo XVIII un movimiento que abogaba por la restauración de la tradición druídica. Hoy en día sigue siendo un lugar emblemático del neodruidismo.

y la agricultura y la ganadería se desarrollaron de forma espectacular, así como la artesanía sobre madera y la metalurgia. En este desarrollo tuvo mucho que ver la influencia griega, a través de los comerciantes y colonos que llegaron a las costas de la Galia, hasta tal punto que los galos llegaron a ser conocidos por sus vecinos como «filohelenos». Fue una «edad de oro» en la historia de la Galia, una época mítica en la que los sabios druidas gobernaban la comunidad si no políticamente, sí espiritualmente.

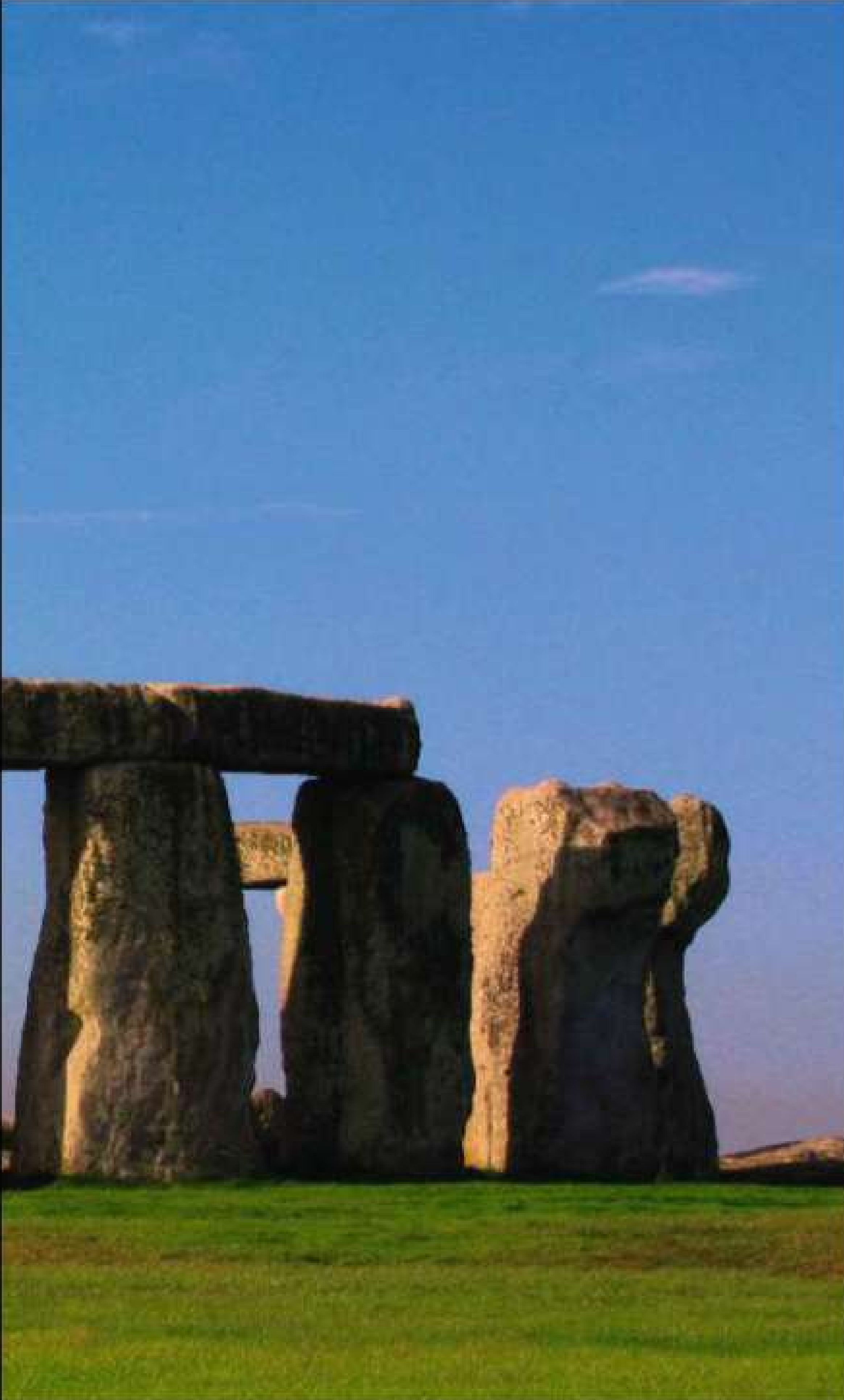
Druidas, vates, bardos...

Aquélla fue precisamente la razón de que el filósofo y científico griego Posidonio de Apamea quisiera visitar la Galia en torno al año 100 a.C. Posidonio llevó a cabo una serie de investigaciones geográficas, históricas y meteorológicas, pero sobre todo afirmó haber conocido a los druidas, de los que dejó una descripción muy precisa. Aunque no se ha conservado el original de su obra, ésta fue copiada o resumida por Julio César, Diodoro de Sicilia y Estrabón. Sabemos así que, además de los druidas, existían otras dos órdenes de religiosos que se ocupaban de los asuntos sagrados. De las dos, los bardos eran los más conocidos. En su origen, estos poetas inspirados cantaban sus obras mientras tocaban una lira de siete cuerdas que producía una cautivadora música melódica. Su palabra era sagrada, incluso se consideraba que estaba directamente inspirada por los dioses, y disponían de un poder considerable sobre la población.

Los bardos actuaban como auténticos censores de la sociedad, dedicaban elogios a algunos personajes y les ayudaban a ocupar cargos políticos, mientras que a otros les dirigían crueles sátiras que podían acabar con sus carreras. Los druidas, que reivindicaban el conocimiento exclusivo de los dioses y del universo, los consideraban sus rivales y se enfrentaron a ellos, al parecer con cierto éxito: cuando Posidonio viajó a la Galia, los bardos ya no eran más que bufones a sueldo de unos cuantos aristócratas adinerados. Los vates, por su parte, llamados «ovates» o «eubagos», constituían una tercera orden religiosa entre

MAESTROS DE LAS ARTES DECORATIVAS
Este aplique, hallado en una tumba con carro en Roissy, es un ejemplo excepcional del estilo «plástico». Este arte se burla de las representaciones figurativas: según el ángulo desde el que se mira, lo que en principio parecen adornos se transforma en figuras monstruosas de animales o se torna florituras vegetales. Siglo III a.C.


THIERRY LE MAGE / RMN



JAMES PERKINS / GETTY IMAGES



DEA / ALBUM

EL BANQUETE CELTA

LOS AUTORES GRECORROMANOS se mostraron fascinados por los grandes banquetes de la aristocracia celta, en los que se recitaban gestas bélicas y se bebía vino importado del Mediterráneo. Cada uno tomaba asiento según su rango y recibía la porción de carne establecida según su estatus, lo cual a veces ocasionaba no pocas disputas.

VASO GRIEGO DE BRONCE HALLADO EN EL SEPULCRO DE VIX (BORGOÑA). SIGLO VI A.C.

los galos. De origen muy antiguo, practicaban la adivinación mediante el sacrificio de animales e incluso a veces de seres humanos. Pero los druidas también los fueron suplantando progresivamente. Es probable que los vates se dedicasen más tarde a oficiar el culto público.

Así pues, los druidas pretendían ser los únicos intermediarios entre los hombres y los dioses. Como inventores del calendario, eran ellos quienes decidían las fechas de las fiestas religiosas; como teólogos, sólo ellos podían conocer la naturaleza de los dioses, sus deseos y la manera de honrarlos. Esa posición clave en la práctica del culto les permitió impulsar una profunda reforma de la vida religiosa en la Galia antes de la conquista romana.

Templos y banquetes

Con los druidas, la religión ya no se limitó a la esfera privada, sino que adquirió una función social y política. Sus conocimientos en astronomía y geometría les permitieron levantar majestuosos santuarios para la comunidad, equivalentes a los templos griegos y romanos. Los fieles dejaron de ser simples individuos para convertirse en comensales que compartían la carne con los dioses en el marco de grandes banquetes. Muy apreciados por los guerreros, estos festines revestían una forma tanto religiosa como política. Así, se invitaba a los guerreros a ofrecer a los dioses la mayor parte del botín de guerra y, a cambio, los druidas los declaraban ciudadanos de pleno derecho.

Los druidas convencieron a los galos de que abandonaran los sacrificios humanos; en el caso de los criminales, eran ejecutados después de procesos en los que los druidas actuaban como jueces. En cuanto a las ofrendas a los dioses, adoptaban

Los druidas eran los únicos que sabían cómo había que honrar a los dioses



DIOS DE BOURAY-SUR-JUINE, PRINCIPIOS DEL SIGLO I D.C.

DEA / SCALA, FIRENZE

RECREACIÓN DEL RECINTO DEDICADO A LOS VENCIDOS EN EL TROFEO DE RIBEMONT-SUR-ANCRE, CON LOS HUESOS Y ARMAS EXPUESTOS.

ACUARELA DE CLARA KONDHEL

Ofrendas a los dioses

Las fuentes sobre los galos mencionan los llamados «trofeos», formados por los despojos de los enemigos derrotados en batalla y que incluían las armas, los caballos y los propios prisioneros. Se levantaban junto al campo de batalla como monumentos a la victoria y con el tiempo devenían santuarios. Sobre estas líneas, reconstrucción del trofeo de Ribemont-sur-Ancre, del siglo III a.C.



BRIDGEMAN / INDEX

RELIEVE CON LA REPRESENTACIÓN DE ARMAS Y ESCUDOS, PROCEDENTE DE UN ARCO DE TRIUNFO. SIGLO I A.C. MUSEO ARQUEOLÓGICO, NARBONA.

CULTO A LOS CAÍDOS EN RIBEMONT-SUR-ANCRE

ESTE GRAN TROFEO fue erigido probablemente para conmemorar una importante batalla, tal vez un enfrentamiento entre poblaciones vecinas (armoricanos y belgas) por el control de un territorio. El monumento se divide en dos recintos.

1. «EL TROFEO DE LOS VENCIDOS». Esta sepultura en masa contiene los huesos de hombres jóvenes, con sus armas pero decapitados. Sus cuerpos se dejaron secar en una estructura de madera y sus huesos fueron molidos y ofrecidos a los dioses.

2. «EL TROFEO DE LOS VENCEDORES». Cientos de huesos humanos (seguramente de los guerreros caídos) y de caballos formaban un altar. Dentro había huesos humanos pulverizados y quemados. Se hallaron también armas y cerámicas.



LEEMAGE / PRISMA

GUERRERO GALO QUE SOSTIENE UN GRAN ESCUDO ANTE SÍ. ESTATUA DE MÁRMOL DEL SIGLO V A.C. MUSEO CALVET, AVIÑÓN.



¿GALOS O CELTAS?

LOS TÉRMINOS «galo» y «celta» generan gran confusión. Desde hace tres siglos, este último vocablo ha ido adquiriendo distintos significados, la mayoría de los cuales son puramente ideológicos. Se cree que los celtas fueron indoeuropeos que habitaron en gran parte de Europa occidental; y los galos eran un grupo que pertenecía a la etnia celta. De hecho, los foceos que fundaron Marsella se encontraron con gentes de apariencia celta. Algunos decenios más tarde, Heródoto indicó la presencia de celtas al pie de los Pirineos. A finales del siglo II a.C., Posidonio situó a los celtas entre el Océano, el Loira, los Pirineos y los Alpes. En cuanto a César, precisó que la Galia estaba dividida en tres partes y que la región central estaba ocupada por los celtas. Éstas eran, pues, las tribus más antiguas de la Galia, antes de que el país fuese reconocido por sus vecinos.

dos formas: el sacrificio de animales domésticos –buey, cerdo, cordero– y la ofrenda de armas y objetos preciosos. También cambió la imagen de los dioses, la concepción del universo y el destino del hombre. El extraño panteón de los galos que nos transmite Julio César en su *Guerra de las Galias*, en un pasaje copiado sin duda de Posidonio, es el de los druidas tal como éstos lo expusieron al viajero griego: «La divinidad que más adoran es Mercurio... Luego vienen Apolo, Marte, Júpiter y Minerva, de los cuales tienen una concepción semejante a la de las otras naciones». Estos dioses prodigaban sus virtudes a los hombres para hacerlos más sociables y acogedores con los extranjeros y, sobre todo, con los mercaderes.

Los primeros científicos

Según los relatos de Posidonio, los druidas profesaban una forma de panteísmo: identificaban la divinidad con el cosmos entero y los hombres participaban en el ciclo perpetuo de la naturaleza. Sólo importaba la pureza del alma. Todo lo demás, la vida terrenal y sus muestras materiales, carecía de valor alguno. Por ello, los galos nunca dejaron monumentos u obras de arte que testimoniasen su ingenio.

Los druidas pusieron su talento al servicio del conocimiento en ámbitos muy variados. Posidonio nos revela que se dedicaban principalmente a la «fisiología», es decir a las ciencias naturales, la física, la química, la geología, la botánica y la zoología. Como los griegos, los druidas especulaban sobre la composición de la materia y trataban de aislar sus principales componentes: el aire, el agua y el fuego. Imaginaron un fin del mundo que se produciría por la separación de estos tres elementos y acabaría con el dominio absoluto del fuego y del agua. Sin embargo, este fin del mundo se inscribía en un ciclo perpetuo de renacimiento y destrucción. Según Plinio el Viejo, los druidas clasificaron las especies vegetales y animales y estudiaron los usos que el hombre podía darles. En cuanto a la farmacopea, cabe destacar que los galos atribuyeron al muérdago numerosas propiedades, y las investigaciones

UN JABALÍ ESTILIZADO

Las insignias militares representaban figuras animales completas, pero muy estilizadas. Bajo estas líneas, un jabalí encontrado en Neuvy-en-Sullias. Principios de la época gala, siglo I a.C. Museo Histórico y Arqueológico, Orleans.


BRIDGEMAN / INDEX

EL BOSQUE SAGRADO
También presentes en los santuarios griegos y romanos, esas pequeñas arboledas daban cobijo a las deidades. Grabado que ilustra una escena de la ópera *Norma*, de Vincenzo Bellini. Siglo XIX.

actuales han demostrado que esta planta posee grandes poderes terapéuticos, sobre todo en el tratamiento de ciertos tipos de cáncer.

Los druidas destacaron también en el campo del arte. En particular, las composiciones del llamado estilo plástico revelan una espiritualidad que sólo podía provenir de una élite intelectual que reflexionaba acerca del papel de la imagen. Por otra parte, su saber también tuvo aplicaciones prácticas. En el campo de la agricultura desarrollaron, por ejemplo, el abono con estiércol, mientras que en el de la metalurgia cabe atribuirles la invención del hierro forjado y de la hojalata.

Un poder en la sombra

Los druidas estaban muy implicados en la vida política de su sociedad. Eran los únicos que poseían los recursos intelectuales y técnicos suficientes para llevar a buen término negociaciones y redactar tratados, entre otras cosas. Establecieron las primeras leyes y prepararon las constituciones de algunos pueblos galos, como es el caso de los eduos, entre quienes los druidas supervisaron el nombramiento de sus magistrados. Gozaban asimismo de un estatus cívico privilegiado: no tenían que pagar impuestos ni cumplir con ningún tipo de obligación militar. Además, su influencia no se limitaba sólo a los distintos pueblos-Estado, sino que se extendió al conjunto del territorio que progresivamente se fue convirtiendo en una realidad geográfica y política: la Galia.

Muy pronto, los druidas repartidos por la región céltica y por Bélgica se federaron. Cada año se reunían en una gran asamblea y debatían sobre cuestiones teológicas, pero también sobre los últimos avances científicos. Se elegía a un Gran Druida, el equivalente a un jefe político, que conservaba dicho título honorífico hasta su muerte. El lugar de la asamblea se situaba en el centro de la Galia; en el siglo II a.C. —el momento en el que la Galia alcanzó su extensión máxima, desde la desembocadura del Rin hasta los Pirineos, desde el océano hasta el extremo de la meseta suiza— los druidas

UN ESCUDO COMO OFRENDA A LOS DIOSES
Más de doscientos escudos como el que aparece bajo estas líneas fueron fijados en las paredes del santuario celta de Gournay-sur-Aronde. Estas ofrendas de guerra se parecían mucho a las que realizaban los guerreros griegos en honor de sus dioses. Museo Antoine Vivenel, Compiègne.



B. ROLAND / MUSÉE ANTOINE VIVENEL, COMPIÈGNE



BRIDGEMAN / INDEX



CHRISTIAN THIOC, JEAN-MICHEL DEGUEULE / MUSÉE GALLO-ROMAIN DE LYON-FOURVIÈRE

ENTRADA A UN SANTUARIO

ESTA ESTRUCTURA representa la entrada del santuario de Gournay-sur-Aronde, en Oise. Se trata de un monumental pórtico de entrada que merecía el apelativo de «propileo», término empleado por el filósofo griego Posidonio a la hora de describir los santuarios en sus relatos de viajes por el sur de la Galia, hacia el año 100 a.C.

RECONSTRUCCIÓN DEL «PROPILEO» DE GOURNAY-SUR-ARONDE. MUSEO GALORROMANO, LYON.

se reunían en tierras de los carnutos, cerca de la actual ciudad de Orleans. En el curso de esta gran asamblea, los druidas impartían justicia; y los pueblos que se comprometían a acatar las decisiones tomadas a un nivel superior, ya nacional, acudían allí a exponer sus desavenencias.

El inevitable declive

El extraordinario prestigio que rodeó a los druidas no duró eternamente. Su misma implicación en los asuntos políticos, diplomáticos y judiciales les hizo perder su carisma espiritual ante sus compatriotas. Pero lo que les afectó más profundamente fue la creciente influencia de la cultura romana. La invasión de productos de lujo a través de los comerciantes romanos cambió los hábitos de la aristocracia indígena y fue erosionando las creencias tradicionales de los galos, incluida la fe en el poder de los druidas. Es característico el caso del eduo Diviciaco, único druida cuyo nombre conocemos. Como primer magistrado de su ciudad colaboró activamente en la conquista romana y se hizo amigo de César, pero puso el mayor empeño en ocultarle su oficio; al contrario que sus lejanos predecesores, probablemente no se enorgullecía de él, pese a que su educación druídica le había permitido convertirse en un experto de la adivinación a través de los números.

Con la conquista romana, los adversarios de César fueron eliminados y gran parte de la nobleza asimiló los valores de Roma. Los últimos druidas auténticos acabaron desapareciendo. Los que reivindicaron ese título algunas décadas o siglos después no eran ya sino adivinos o brujos de poca monta. Ninguno había recibido la estricta educación oral que había sido el secreto de los druidas: veinte años de estudios en los que los aspirantes a druida adquirían el inmenso conocimiento de sus mayores. ■

Para saber más

ENSAYO

Los druidas
Françoise Le Roux y Christian Guyonvarc. Abada, Madrid, 2009.

Druidas
Manuel Alberro. Dilema, Madrid, 2009.

NOVELA

El druida
M. Llywelyn. Martínez Roca, Barcelona, 2002.

EL CALENDARIO DE LOS DRUIDAS

En 1897, unos campesinos descubrieron en Coligny, un pueblo próximo a Lyon, diversos fragmentos de bronce que contenían unas misteriosas inscripciones. Unidos entre sí, los trozos formaban una placa de 1,48 x 0,90 metros, en la que hacia el siglo I o II d.C. se había grabado un detallado calendario galo, con palabras celtas escritas mediante el alfabeto latino. Este calendario galo –reproducido en esta página– presenta muchas similitudes con los calendarios públicos o *parapegmata* encontrados en distintas partes del mundo griego y romano. En la localidad de Villards d'Héria, al este de Francia, se encontró un calendario muy similar al de Coligny, del que sólo se conservan ocho pequeños fragmentos.



DPA / PICTURE-ALLIANCE / ALBUM

DISCO DE NEBRA, PROBABLE MAPA CELTA DE LA BÓVEDA CELESTE, PRINCIPIOS DEL I MILENIO A.C. MUSEO ESTATAL DE PREHISTORIA, HALLE.

1 *Agujero para marcar el día*

La placa se divide en dieciséis columnas y cada una de ellas, en cuatro partes correspondientes a los meses. Delante de cada línea hay un agujero ① donde se introducía una clavija que permitía localizar en qué día se estaba y así seguir el transcurso del tiempo.

2 *Meses lunares e intermediarios*

Este calendario es lunisolar: comprende doce meses lunares que, como tienen un déficit de más de diez días respecto al año solar de algo más de 365, se complementan con los meses intermediarios cada dos años y medio. Hay meses de 29 y de 30 días; a estos últimos corresponden los meses de SAMON ②, de AEDRIN (con dos días más situados entre los días XIV y XV de la primera quincena) y de ANACAN, en el que el día V se repite.

3 *La división del mes*

Cada mes está dividido en dos: la primera parte tiene 15 días numerados del I al XV; luego viene la palabra ATENOVX ③ tras la que sigue la segunda parte: ésta cuenta con 13, 14 o 15 días. ATE significa el renacer de la Luna nueva o de la Luna llena.

4 *El mes celta de Samon*

En este fragmento que se refiere al segundo año del calendario, en la segunda línea podemos leer TRINVXSAMO ④, «tres noches de Samon». El año céltico en Irlanda empezaba con la fiesta de Samain, que duraba 3 días y 3 noches a principios de noviembre. Durante esa época, los espíritus de los muertos visitaban a los vivos.

SAMON (30 días)	OCRON (30 días)	EQVOS (30 días)
DUMAN (29 días)	CVTIOS (30 días)	ELEMBAN (29 días)
RIUROS (29 días)	GIAMON (29 días)	AEDRIN (30 días)
ANACAN (30 días)	SIMIVI (30 días)	CANTLOS (29 días)

* SEGÚN *RELIGION ET SOCIÉTÉ EN GAULE*, BAJO LA DIRECCIÓN DE CHRISTIAN GOUDINEAU. ÉDITIONS ERRANCE, 2006.



FRAGMENTO DEL CALENDARIO DE COLIGNY. MUSEO DE ARQUEOLOGÍA DEL JURA, LONS-LE-SAUNIER.



SAMURÁIS

LAS GUERRAS ENTRE CLANES DE JAPÓN

MUERTE ANTES QUE RENDICIÓN
Esta pintura del siglo XIX muestra a Tomomori, líder del clan Heike, atándose a un ancla para lanzarse al mar tras su derrota contra los Genji en la batalla de Dan-no-ura. Museo Victoria y Alberto, Londres.

LA PROTECCIÓN DE UN GUERRERO
Bajo estas líneas, una *tsuba*, elemento circular que servía para proteger la mano del guerrero en combate. El agujero central era para la *katana*, el sable largo portado por los samuráis. Museo Británico.

En el siglo XII, Japón vivió una guerra civil por el control del poder protagonizada por los Heike y los Genji, dos clanes de guerreros samuráis. Sus gestas fueron inmortalizadas en una de las grandes epopeyas de la literatura japonesa, el *Heike Monogatari*

CARLOS RUBIO
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE (MADRID). TRADUCTOR DEL *HEIKE MONOGATARI*



LUCHA ENTRE SAMURÁIS

Dos samuráis, vistiendo su típica armadura, se enfrentan en un episodio de las guerras Genpei recreado en esta pintura del siglo XVII. Museo Stibbert, Florencia.

TEMPLO DE BYODO-IN

Según el *Heike Monogatari*, los monjes de este templo lucharon con arcos, espadas y flechas cuando los Heike cercaron el santuario para capturar al líder de los Genji.

DEA / SCALA

En el año 794, el quincuagésimo emperador de Japón, Kanmu, decidió establecer su corte en una ciudad situada en el centro de sus dominios, la actual Kyoto, llamada por entonces Heian-kyo, «la capital tranquila y pacífica». Se inició así una larga y brillante fase de la historia japonesa, el llamado período Heian (794-1185), que estuvo marcado por el predominio de la gran aristocracia cortesana reunida en la ciudad imperial, entregada allí al cultivo de las artes y a la imitación de la refinada cultura del Imperio chino, auténtico modelo del Japón medieval. Sin embargo, lejos de Kyoto, en las provincias más agrestes del país, empezaba a hacer su aparición un tipo de guerrero que pronto impondría su ley y que acabaría encarnando el espíritu japonés durante más de un milenio: el samurái.

Al principio, al samurái se le llamó de diversas maneras: *tsuwamono, mononofu, bushi*... A veces también se le llamaba *yumiya hito*, «gente de arco y flechas». Pero el término que acabó imponiéndose fue el de *saburai*, es decir, «servidores», de donde procederá la palabra que ha hecho fortuna en las lenguas occidentales, *samurái*. Sobre sus orígenes existen diversas tesis. La tradicional sitúa a los primeros samuráis o servidores armados como defensores de una propiedad agraria. Otros suponen que surgieron como soldados-cazadores en las provincias del este, o bien como soldados-marineros en las del oeste.



AKG / ALBUM

CRONOLOGÍA

UNA ÉPOCA DE GUERRAS CIVILES

1156

Tiene lugar la rebelión de Hogen. Los clanes Genji y Heike se enfrentan para colocar en el trono imperial a un emperador de su elección.

IMAGEN DE YORITOMO MINAMOTO. ESCULTURA SEDENTE DE MADERA. 1300. MUSEO NACIONAL DE JAPÓN, TOKIO.



INTERFOTO / AGE FOTOSTOCK

1160
Estalla la conocida como rebelión Heiji, consecuencia directa de la guerra de 1156. Los Heike y los Genji luchan de nuevo por el poder.

1184
En el marco de las llamadas guerras Genpei tiene lugar la batalla de Ichi-no-tani. Yoshitsune, líder del clan Genji, vence a los Heike.

1185
Tienen lugar las batallas de Yashima y, poco después, la de Dan-no-ura, que acaban con sendas victorias para el clan de los Genji.

1189
Yoshitsune, el héroe samurái de las guerras Genpei, es perseguido por su hermano. Cercado por sus enemigos, se quita la vida.


ESCENA BUDISTA REALIZADA EN UN ROLLO DE SEDA, EL *MANDALA DE TIERRA SANTA*, FECHADO DURANTE EL PERÍODO HEIAN. SIGLOS VIII-XII.

ANCIENT ART & ARCHITECTURE COLLECTION / PRISMA

LA ARMADURA DE UN SAMURÁI

Durante el período de las guerras Genpei, los clanes de samuráis vestían una abigarrada armadura, llamada *yoroi* (bajo estas líneas).


ANCIENT ART & ARCHITECTURE COLLECTION / PRISMA

También se ha afirmado que eran jinetes armados naturales de las provincias del este, conocidas por su abundancia de «buenos caballos, buenos arqueros y buenos chamanes». Otras teorías plantean que los primeros samuráis formaban parte de bandas de forajidos de las provincias del este que mantenían vínculos comerciales con las comunidades agrícolas vecinas, especialmente los *ainus*, la etnia autóctona del noreste de Japón.

Comoquiera que sea, en el siglo X los samuráis formaban ya una clase social muy bien definida, que se caracterizaba por la propiedad de la tierra y por la actividad guerrera. Su condición se transmitía incluso hereditariamente. Frente a estos poderosos guerreros, los campesinos sentían temor —pues el samurái iba armado—, mientras que la corte imperial y la refinada nobleza cortesana, obsesionadas con la idea de que la violencia conllevaba una contaminación, sentían desprecio ante un guerrero que era considerado impuro por la sangre que derramaba. Todo ello permitió a los samuráis dedicarse libremente a los asuntos militares y acrecentar su reputación guerrera. Fue así como a mediados del siglo XII los samuráis alcanzaron su madurez e irrumpieron con fuerza en la escena política japonesa.

En 1156, la muerte del emperador Toba desencadenó una guerra entre facciones de la nobleza, la llamada guerra Hogen. Cuatro años más tarde se produjo otro cruento conflicto por el control del trono imperial, la conocida como rebelión Heiji. Ambas crisis revelaron a la corte imperial japonesa su propia debilidad y el decisivo poder de la clase de los samuráis para dirimir sus disputas.

Enfrentamientos por el poder

Las guerras Hogen y Heiji sirvieron para afilar las espadas ante un conflicto aún más grave, las llamadas guerras Genpei (1180-1185). La denominación procede de la primera sílaba del nombre de los dos bandos de samuráis que se enfrentaron en ese conflicto: los Genji (o Minamoto, en lectura japonesa) y los Heike (o Taira). Estos últimos se habían hecho con el poder tras la rebelión Heiji, y desde aquel momento su líder, Kiyomori, no había cesado de maltratar a la nobleza y a la corte imperial. Finalmente, éstas buscaron socorro en el otro gran clan samurái, el de los Genji, los perdedores en la última crisis y que seguían lamiéndose las heridas en las provincias orientales del país. El líder de los Genji, Yoritomo, con la ayuda de su primo Kiso y de su hermanastro Yoshitsune, así como de otros clanes aliados, terminó por enarbolar la bandera de la rebelión contra los Heike y emprendió una guerra que duraría cinco años.

Uno de los protagonistas de este conflicto fue Yoshitsune, el mencionado hermanastro de Yoritomo. Las crónicas se explayan en sus acciones de inaudita osadía. Una vez, por ejemplo, descendió al frente de treinta jinetes por un despeñadero de cincuenta metros de altura, «con los ojos cerrados» para no ver la sima. Así pudo tomar por sorpresa a los guerreros Taira en su campamento, una acción que le dio la victoria en la batalla de Ichi-notani, en marzo de 1184. Al año siguiente, Yoshitsune se lanzó a una confrontación naval con los Taira, en Yashima, al sur del país. Se hizo a la mar en una noche de tormenta, tras obligar a punta de flecha a los marineros a que los llevaran a la orilla donde se encontraba el enemigo, pudiendo así, impulsados por un viento huracanado, cubrir en cuatro horas una



TEMPLO DE HORYU-JI
Erigido en el siglo VII, este santuario budista es el más antiguo y venerado de Japón. Fue reconstruido en el siglo XII, después de que un incendio destruyera el edificio original.


LARRY DALE GORDON / AGE FOTOSTOCK

***TORII* O ARCO TRADICIONAL** JAPONÉS DEL SANTUARIO SINTOÍSTA DE TSUKUSHIMA. FUE RECONSTRUIDO Y AMPLIADO EN EL AÑO 1168 POR KIYOMORI, LÍDER DEL CLAN HEIKE.

DIVINIDADES CON TRAJE DE SAMURÁI

Estatua de Bishamon-Ten, líder de los Cuatro Reyes Celestiales, con una armadura de samurái. Museo Guimet, París.


DEA / SCALA, FIRENZE

travesía que habitualmente exigía tres días; tal fue el inicio de la batalla de Yashima, que concluyó también en un triunfo de los Minamoto. Los Heike se vieron obligados a replegarse al sur, llevando consigo, como emblema de su legitimidad, al heredero imperial, Antoku, un niño de ocho años.

Poco después de la batalla de Yashima, las dos flotas enemigas se avistaron en las aguas del estrecho de Dan-no-ura, entre las grandes islas de Honshu y Kyushu, al sur del país. Iban a librar la batalla más decisiva y famosa de la historia de Japón. La flota de los Genji, al mando de Yoshitsune, estaba formada por tres mil naves, mientras que la de los Heike, tras las defecciones de algunos clanes, sumaba mil navíos y varias decenas de embarcaciones chinas. La aparición de una inmensa nube sobre la flota de los Heike y los bancos de delfines que nadaban a su alrededor se interpretaron como signos de mal augurio para los rivales de los Genji.

La batalla empezó con un intercambio de flechas al que siguió el combate cuerpo a cuerpo. Según las crónicas, «los samuráis de los dos ejércitos lanzaron sus gritos de guerra y ¡qué formidable estruendo produjeron! Diríase que su eco llegó a la mansión del dios Bonten, en el alto cielo, y a la del rey Naga, en el profundo mar». Inicialmente, la batalla parecía inclinarse en contra de los Genji; pero la estrategia de Yoshitsune y el súbito cambio de marea producido a media tarde resultaron desastrosos para la flota de los Heike. El mar pronto se tiñó de rojo por la sangre de los samuráis abatidos, mientras sus líderes, de dos en dos y cogidos de la mano, compañeros de armas, hijos y padres, se arrojaron al mar con sus pesadas armaduras: preferían morir antes que sufrir la ignominia de caer prisioneros.

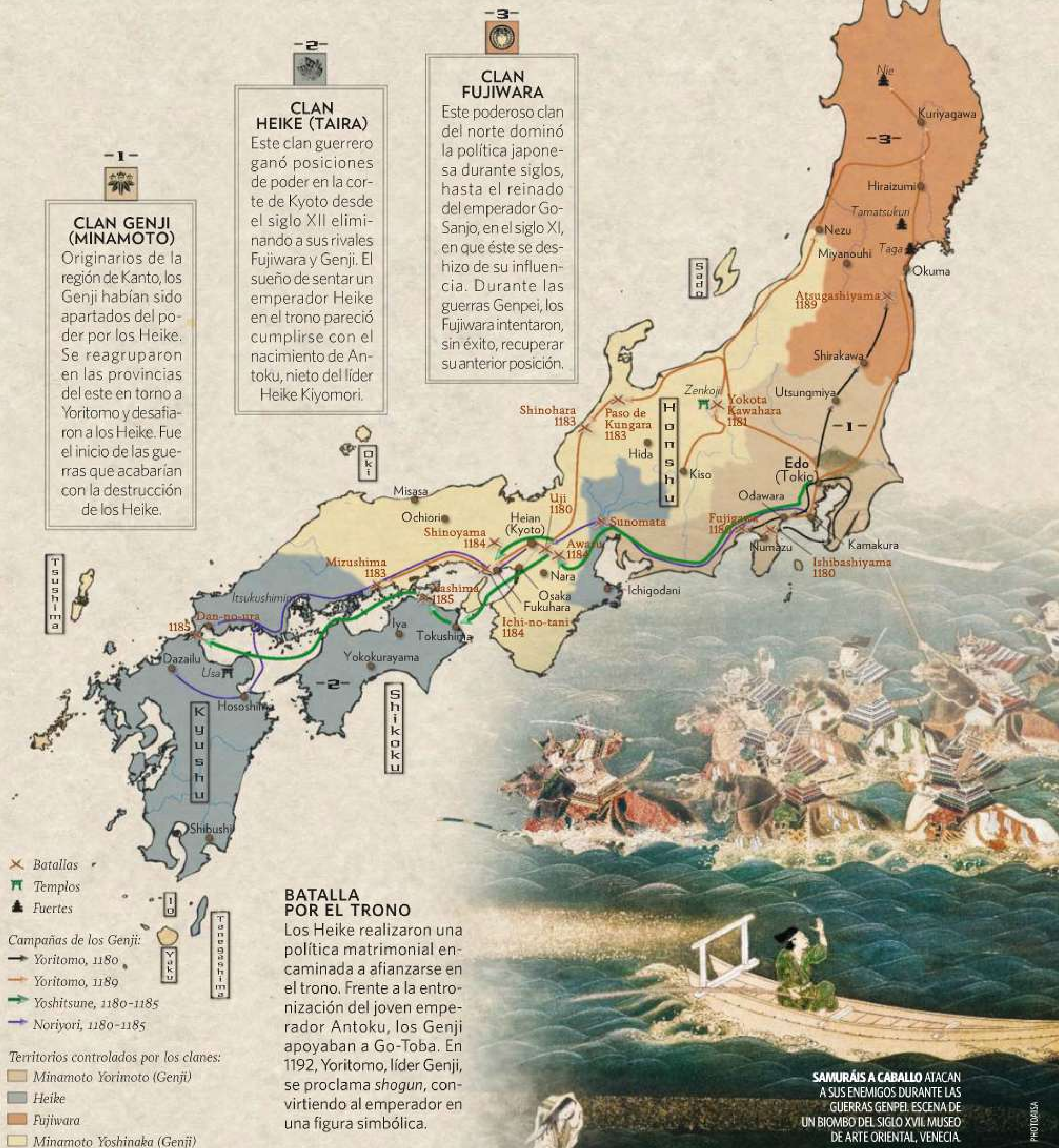
Entre estas víctimas voluntarias se encontraba la viuda de Kiyomori, el señor de los Heike, que se lanzó resueltamente al mar desde el barco llevando en los brazos a su nieto, el emperador niño Antoku, en una de las escenas más dramáticas de la historia japonesa. Todavía hoy, dicen los japoneses, los caparazones de los cangrejos pescados en Dan-no-ura presentan toscas líneas que parecen reproducir el rostro angustiado de los suicidas. Lo más importante, en todo caso, fue que bajo las aguas de Dan-no-ura quedó sepultado para siempre el poder político de la corte imperial. Desde entonces, hasta la entrada de Japón en la corriente de la modernidad en el siglo XIX, el samurái y sus valores señorearon el país.

El fin trágico del héroe

Yoshitsune, vencedor en Dan-no-ura y de la guerra Genpei, se convirtió a sus 26 años en el samurái más famoso del país, pero no pudo saborear su triunfo mucho tiempo. Pronto surgió una disensión entre él y su hermano mayor y líder del clan, el cruel Yoritomo. En efecto, Yoshitsune había intimado con la nobleza de la capital, hasta el punto de haber contraído matrimonio con una joven de esa clase y haber aceptado distinciones de la familia imperial; todo ello, sin pedir permiso a su hermano y jefe de su clan como establecía el código del vasallaje en esa época. Para Yoritomo, aquello era una traición imperdonable y decidió castigarla ordenando una persecución implacable contra su hermano. Así, el destino del joven vencedor de las guerras Genpei, inmortalizado por la literatura posterior, consistió en vagar durante tres años como fugitivo por mar y montaña, siempre acosado por los samuráis del líder del clan.

LUCHA POR EL PODER

Entre los años 1180 y 1185, los poderosos clanes guerreros que se disputaron el poder en Japón intentaron por todos los medios emparentar con la familia imperial e incluso situar en el trono del crisantemo a un miembro de su propio clan.



-1- CLAN GENJI (MINAMOTO)

Originarios de la región de Kanto, los Genji habían sido apartados del poder por los Heike. Se reagruparon en las provincias del este en torno a Yoritomo y desafiaron a los Heike. Fue el inicio de las guerras que acabarían con la destrucción de los Heike.

-2- CLAN HEIKE (TAIRA)

Este clan guerrero ganó posiciones de poder en la corte de Kyoto desde el siglo XII eliminando a sus rivales Fujiwara y Genji. El sueño de sentar un emperador Heike en el trono pareció cumplirse con el nacimiento de Antoku, nieto del líder Heike Kiyomori.

-3- CLAN FUJIWARA

Este poderoso clan del norte dominó la política japonesa durante siglos, hasta el reinado del emperador Go-Sanjo, en el siglo XI, en que éste se deshizo de su influencia. Durante las guerras Genpei, los Fujiwara intentaron, sin éxito, recuperar su anterior posición.

BATALLA POR EL TRONO

Los Heike realizaron una política matrimonial encaminada a afianzarse en el trono. Frente a la entronización del joven emperador Antoku, los Genji apoyaban a Go-Toba. En 1192, Yoritomo, líder Genji, se proclama *shogun*, convirtiendo al emperador en una figura simbólica.

SAMURÁIS A CABALLO ATACAN A SUS ENEMIGOS DURANTE LAS GUERRAS GENPEI. ESCENA DE UN BIOMBO DEL SIGLO XVII. MUSEO DE ARTE ORIENTAL, VENECIA.



V&A IMAGES / PHOTOAISA

ARMAS DE SAMURÁIS

Surgidos hacia el siglo X en la corte de Kyoto, esta casta de guerreros cobró protagonismo durante las guerras Genpei hasta convertirse en una poderosa clase social que acabó controlando el país a través de un régimen militar: el shogunato. Hábiles arqueros a caballo, los samuráis acabaron por convertirse en maestros en el arte de la espada y la lucha cuerpo a cuerpo.

LAS ARMAS

Cada guerrero usaba dos espadas como símbolo de distinción de la casta samurái. En un principio eran rectas, pero más tarde pasaron a ser curvadas para ganar en resistencia y filo.



Katana. Espada larga; medía más de 61 centímetros.

Wakizashi. La espada corta servía de apoyo a la *katana*. También se llevaba en el hogar.

Yumi. Durante la mayor parte de la historia japonesa, el arco fue una de las principales armas del samurái.



Técnica. Sólo se utilizaba un tercio de la longitud del arco para poder lanzar con precisión mientras se cabalgaba.



GRANDES ARQUEROS

En sus orígenes, los guerreros samuráis eran expertos jinetes y muy diestros con el arco. Esta arma predominó en las batallas japonesas hasta el siglo XII, cuando los samuráis desarrollaron una gran habilidad en el manejo de la espada larga o *katana*.

Kabuto. El casco era de hierro, muy elaborado, con visera y protección para la nuca.

Mempo. Máscara con protección nasal. En ocasiones incluía bigote y dientes para dar sensación de fiereza.

Yari. Los samuráis solían utilizar unas lanzas más cortas que la infantería.

Koten. Protector de brazos

Tekko. Protector de las manos.

Yodarekake. Protección para la garganta.

Do. Peto de hierro lacado.

Kusazuri. Protegía la parte superior del muslo. Estaba compuesto por láminas de hierro.

LA ARMADURA

El *yoroi*, la armadura tradicional de los samuráis durante siglos –apenas sufrió evolución–, se componía de una coraza elaborada con diferentes placas de cuero y metal atadas con hilos, unidas a una serie de protecciones en la cabeza, los hombros, los brazos y las manos, y a un faldón acolchado que protegía los muslos. Este sistema permitía aligerar la armadura y hacerla más flexible a la vez que daba gran protección a las zonas más vulnerables.

Suneate. Compuesta de cuero y tela, se amarraba con cintas a las pantorrillas para protegerlas.

Haidate. Protegía la parte inferior del muslo. Iba debajo del *kusazuri*.

EL CÓDIGO BUSHIDO

Los samuráis seguían un estricto código de conducta llamado *bushido*, «la vía del guerrero», en el que los conceptos de lealtad y honor estaban por encima de todo y se despreciaba la parte material de la vida. Si un guerrero perdía su honor, únicamente podía recobrarlo a través del *seppuku* o *harakiri*, un ritual de suicidio. Según esta filosofía de vida, la meta de los samuráis era alcanzar la perfección física y mental. Para lograrlo realizaban meditación zen y un duro adiestramiento en artes marciales.



EL MONJE BUDISTA MUSASHIBO BENKEI SE ENFRENTA A LOS ENEMIGOS DE SU SEÑOR YOSHITSUNE EN EL PUENTE QUE VA DE GOJO A KIOTO. ESTAMPA DEL SIGLO XVIII.

hija. Tenía treinta años. A partir de entonces pasó a ocupar un lugar distinguido en la larga lista de héroes trágicos tan queridos para el pueblo nipón. Y es que, extrañamente, en la mística del heroísmo japonés nada se valora más que el fracaso final.

La guerra, inspiración poética

Las guerras Genpei forman el núcleo narrativo de la principal fuente histórica sobre los primeros samuráis: el texto anónimo titulado *Heike Monogatari*, «El cantar de los Heike», un poema épico que puede compararse con la *Ilíada* de Homero. Los cientos de guerreros que, como Yoshitsune, desfilan en esta obra muestran los rasgos que caracterizarán a los samuráis durante toda su historia: obsesión y orgullo por el nombre, miedo visceral a la deshonra, destreza militar, desdén por la muerte y absoluta lealtad a su señor.

La asociación entre el suicidio y el honor, ilustrada por el ejemplo de Yoshitsune y de los cientos de samuráis Heike que se arrojaron a las aguas de Dan-no-ura, forma parte de la armadura espiritual del guerrero japonés. El samurái Wada no Yoshinori escribía en la *Historia de los hermanos Soga*, un breviario del código del antiguo samurái de finales del siglo XII: «El código de los samuráis dicta que la vida sea considerada menos importante que una mota de polvo; en cambio, el aprecio por el propio honor debe ser tenido en más peso que el mayor tesoro del mundo». En el *Azuma kagami*, obra histórica sobre los sucesos de los siglos XI y XII, el cronista utiliza una frase interesante para referirse a este menosprecio por la muerte: «Lograron el poder de la muerte del guerrero». Una frase que parece indicar que estos hombres poseían la entereza de morir y así triunfar sobre la muerte. Tan deshonroso era ser capturado en combate como seguir vivo en la misma batalla en la que el señor del samurái había perecido.

LA RELIGIÓN DE LOS SAMURÁIS

Amithaba es una encarnación de Buda adorada sobre todo en Japón y el este de Asia. Abajo, estatua en el Museo Guimet.



La persecución del joven héroe llegó a su fin en el río Komoro, en el norte del país. Allí, Yoshitsune, con su familia y un pequeño grupo de nueve seguidores, se vio rodeado por una gran fuerza de ataque de unos 30.000 hombres. No había escapatoria posible. Uno tras otro, los escasos partidarios que le quedaban fueron cayendo. Al final, apareció ante los perseguidores una figura enorme y solitaria, con su armadura negra plagada de flechas enemigas: era el fiel Benkei, un monje guerrero que había acompañado a Yoshitsune en todas sus aventuras y que resistía como un león malherido a fin de dar tiempo a su señor Yoshitsune a cumplir su deber de samurái: quitarse la vida. Los atacantes lo vieron inmóvil, esperando su asalto sin inmutarse; sólo cuando la brida de un caballo, al acercarse, derribó su cuerpo descubrieron que el temible Benkei había muerto hacía tiempo. Yoshitsune, entretanto, después de rezar el *Sutra del Loto* y componer un poema de despedida, ejecutó el *seppuku*, el suicidio ritual característico de los samuráis, no sin antes haber quitado la vida a su esposa y a su

Para saber más

ENSAYO

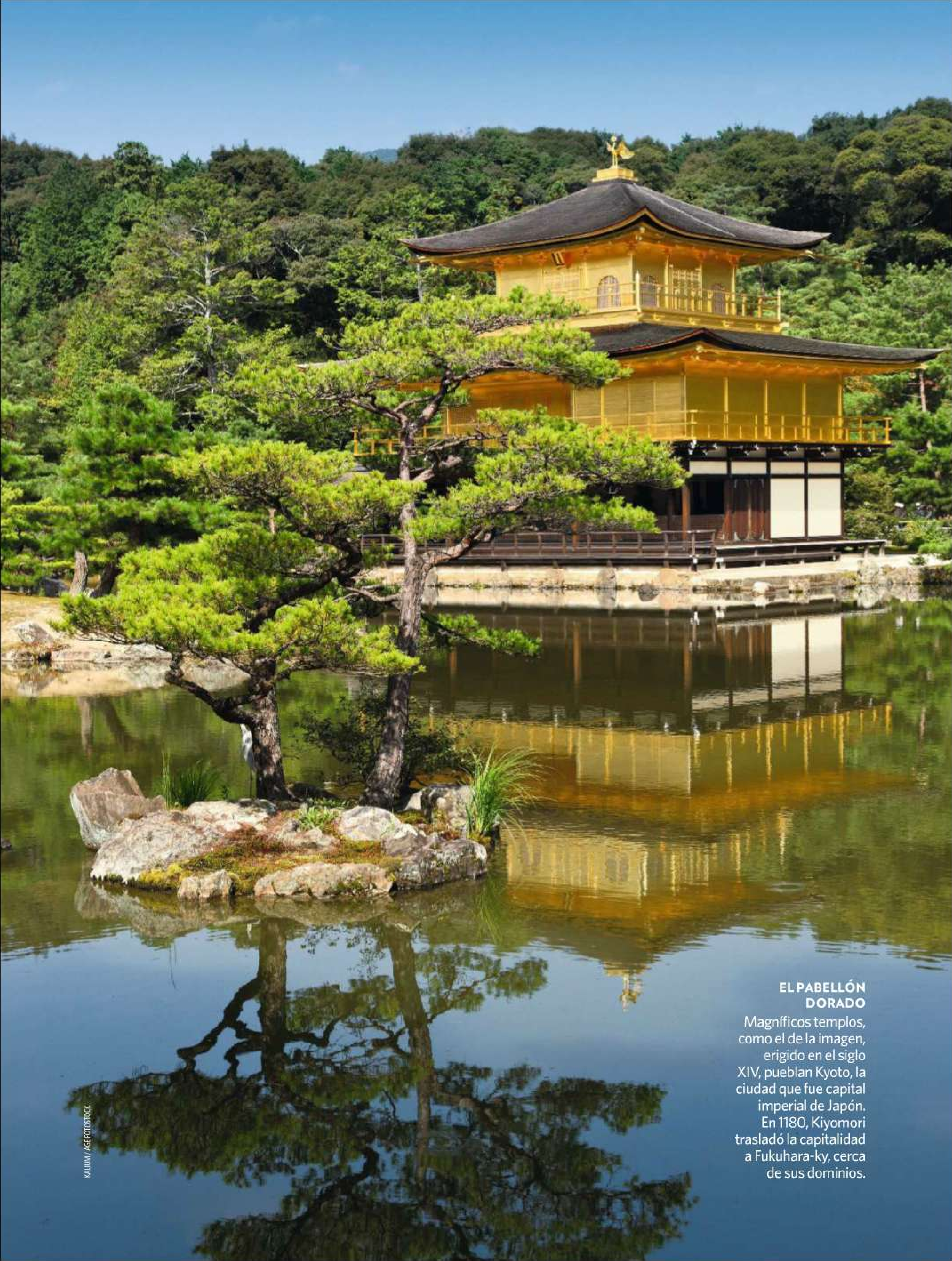
Los samuráis
J. Clements. Crítica, Barcelona, 2010.

La nobleza del fracaso
Ivan Morris. Alianza, Madrid, 2010.

Samuráis. La historia de los grandes guerreros de Japón
S. Turnbull. Libsa, Madrid, 2006.

TEXTO

Heike Monogatari
Anónimo. RBA, Barcelona, 2010.



KAIMAN / AGE FOTOSTOCK

EL PABELLÓN DORADO

Magníficos templos, como el de la imagen, erigido en el siglo XIV, pueblan Kyoto, la ciudad que fue capital imperial de Japón. En 1180, Kiyomori trasladó la capitalidad a Fukuhara-ky, cerca de sus dominios.

LAS GUERRAS ENTRE CLANES

En el siglo XII, las luchas por el poder entre los dos clanes samuráis más poderosos



TRES BATALLAS EN UN BIOMBO JAPONÉS

En este gran biombo compuesto por seis paneles, realizado en el siglo XVII y que se conserva en el Museo Británico, se muestran los tres decisivos enfrentamientos entre los grandes clanes de Japón en el siglo XII, los Genji y los Heike. Los dos paneles de la derecha recrean la batalla de Ichi-no-tani (18 de marzo de 1184); los dos paneles centrales, la de Yashima (22 de marzo de 1185), y los dos de la izquierda, la batalla de Dan-no-ura (25 de abril de 1185).

3 *Batalla de Dan-no-ura*

En el estrecho de Dan-no-ura tiene lugar la batalla final entre los Genji y los Heike. Cuando las dos flotas se avistan, las flechas empiezan a surcar el cielo 9 entre los barcos. Yoshitsune quiere capturar al emperador Antoku y se dirige al barco donde cree que se halla 10, aunque en realidad se oculta en otro menos vistoso 11. Al principio, la corriente favorece a los Heike, pero la marea cambia y Yoshitsune obtiene información de un renegado sobre el paradero del emperador. El líder Genji se acerca al barco imperial 12. La batalla, perdida para los Heike, se salda con el suicidio masivo de la familia imperial y los samuráis combatientes.

POR EL DOMINIO DE JAPÓN

de Japón acabaron con el triunfo absoluto de los Genji sobre los Heike



2 ***Batalla de Yashima***

Los clanes Heike y Genji vuelven a enfrentarse en Yashima, un acantilado imponente elevado sobre la costa de Shikoku. Los Heike sitúan vigilantes en las alturas del risco **5** para que no haya ninguna sorpresa. Yoshitsune, líder de los Genji, dispone una flota para llegar a Yashima a pesar del mal tiempo **6** y hace creer a los Heike que su fuerza naval es superior a la real. Éstos, temerosos, suben a sus barcos llevando consigo al joven emperador Antoku y sus tesoros para huir del lugar, sin darse cuenta de que el grueso de las fuerzas Genji ya está en tierra **7**. Éstas atacan a los barcos Heike con sus flechas **8** mientras huyen.

1 ***Batalla de Ichi-no-tani***

Yoshitsune, el líder del clan Genji, se dispone a atacar el feudo de los Heike en Fukuhara. Pero el grueso de las fuerzas Heike se halla en Ichi-no-tani, una estrecha extensión de playa protegida por el mar al sur y acantilados abruptos al norte. Los Heike, con escudos decorados con líneas horizontales **1**, se parapetan bajo los acantilados, creyendo en su invulnerabilidad, y los Genji, con escudos decorados con flores de bambú **2**, se aprestan a atacarlos, pero ante la dificultad del acceso, Yoshitsune sorprende bajando con su caballería por los riscos **3**. El ataque sume en el caos a los Heike, que huyen para salvar su vida **4**.

EL ASTRÓLOGO NOSTRADAMUS
Este grabado inspirado en una imagen de 1563 muestra a un anciano Nostradamus como astrólogo, midiendo con un compás los astros sobre una esfera celeste, para predecir el futuro.

EL SECRETO DE LOS PLANETAS
El *Codex de Sphaera*, un tratado de astrología de 1450, incluye ilustraciones de cuerpos celestes como la Luna (en la página siguiente), representada como una mujer. Biblioteca Estense, Módena.

KHARBINE-TAPABOR / ART ARCHIVE


AKG / ALBUM

Nostradamus
PROFETA DEL RENACIMIENTO

Mediante sus profecías y pronósticos, el astrólogo Michel de Notredame quiso presentar a sus compatriotas una imagen terrorífica del futuro que les esperaba si no evitaban la violencia y los odios religiosos

DENIS CROUZET
PROFESOR DE HISTORIA MODERNA
UNIVERSIDAD PARÍS-SORBONA

En 1555 salió a la luz en Lyon un libro titulado *Las profecías del señor Michel Nostradamus*. La obra estaba compuesta de 353 cuartetas, poemas de cuatro versos escritos con términos enigmáticos que pretendían anunciar los sucesos del futuro próximo en Francia y en toda Europa. El éxito de las *Profecías* fue espectacular y dio a su autor, un médico provenzal conocido ya por sus almanaques —un tipo de calendario con datos astronómicos y astrológicos muy popular en la época— y algunos pronósticos, una fama a escala europea. Sobre todo después de que en 1559 se produjera un acontecimiento trágico que Nostradamus supuestamente había pronosticado en 1555: la muerte del rey Enrique II en el curso de un torneo. En los años siguientes, Nostradamus publicaría sucesivas ediciones de sus *Profecías*, ampliadas cada vez con nuevas cuartetas, de manera que la última edición contaba



BERNARD TERLAY / MUSÉE GRANET

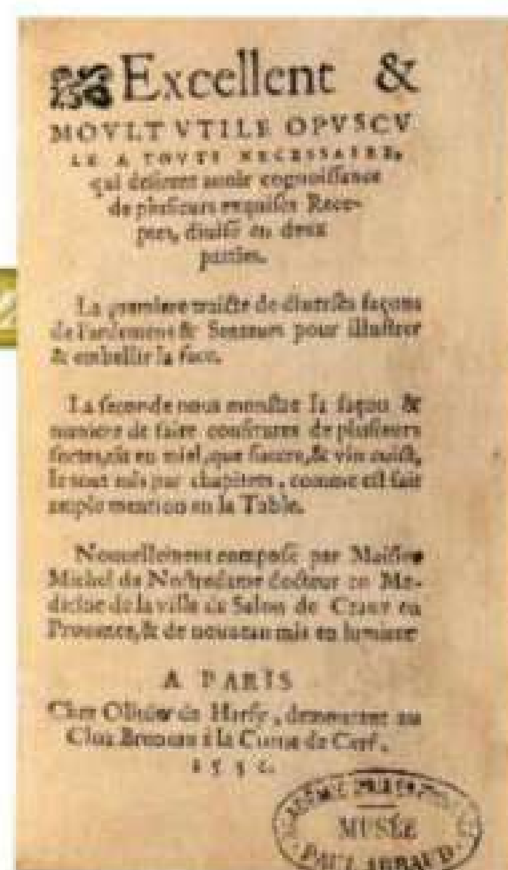
HORÓSCOPOS A GUSTO DEL CLIENTE

JUNTO A LOS ALMANAQUES y pronósticos, Nostradamus también escribía predicciones personalizadas muy semejantes a las de los horóscopos actuales. Por ejemplo, en 1561 le pedía a un amigo alemán que transmitiera a su amo, Hans Rosenberger, el pronóstico que había hecho para él: «Le podéis anunciar un éxito muy próximo y buena fortuna para el futuro; dentro de un año a partir de hoy, un acontecimiento tan feliz como inesperado le sorprenderá: es lo que me atrevo a afirmar, por indicación de los astros. Por ello, os lo suplico, persuadidle de no abandonar la empresa, ocurra lo que ocurra. Llegará, en efecto, a sus fines con la máxima alegría y satisfacción, gracias a un acontecimiento imprevisto. Todo lo que le anuncio con seguridad se producirá, incluida la muerte y la ruina de sus adversarios».

EL DESPACHO DEL ASTRÓLOGO
Tras el éxito de las publicaciones proféticas de Nostradamus, muchas personas acudieron a él para conocer su futuro como muestra este óleo de François Marius Granet.

con 942 cuartetas agrupadas en un total de diez centurias —de ahí que la obra se conozca también con el nombre de *Centurias*—. Tras su muerte en 1566, y hasta hoy día, se le ha recordado siempre como astrónomo y adivino por antonomasia y sus obras han atraído a una legión de lectores en busca de supuestas predicciones de sucesos históricos ocurridos siglos más tarde; por lo general, un ejercicio de charlatanería desbocada que ha dado lugar a manipulaciones tanto políticas como mercantiles.

Para comprender quién fue realmente Nostradamus y el sentido de sus profecías hay que situarse en el momento histórico en que vivió. El siglo XVI fue una época recorrida por toda suerte de crisis y tensiones —guerras, carestías, epidemias, revueltas...— que los contemporáneos vivieron con auténtica angustia, y es a la luz de este clima de conmoción y temores colectivos como hay que entender las *Profecías* y los *Pronósticos* de Nostradamus. Por ejemplo, el *Nuevo pronóstico* para el año 1558 detallaba la visión de la «resplandeciente y eterna espada de Dios» que golpearía por la peste y el hambre, por mutaciones de reinos y guerras. En los albores de 1558, una epidemia proveniente de


Excellent &
MOVLT VTILE OPVSCV
LE A TOVTS NECESSAIRE,
A PARIS
MUSÉE

RECETAS DE CONFITURA DE NOSTRADAMUS, DE 1556.

YVES BOSSON / FONDS MUSÉE ARBAUD

CRONOLOGÍA

MÉDICO, ASTRÓLOGO Y PROFETA

1503

Michel de Notredame nace en la población francesa de Saint-Rémy-de-Provence, hijo de un comerciante de la localidad, en el seno de una familia de ascendencia judía convertida al cristianismo.

1518-1525

El joven Michel demuestra grandes aptitudes para las matemáticas y la astronomía. Se gradúa en la Universidad de Aviñón y en 1525 sigue estudios de medicina en la Universidad de **Montpellier**.

ALBUM / AGE FOTOSTOCK

África sería tan «horrible y lamentable», que «la mayor parte del mundo acabará por menguar» e incluso serían pocos los pájaros que burlarían a la muerte. Un movimiento casi perpetuo traería terremotos, enfermedades, mares teñidos de sangre, muerte, ruina, tierra seca, ventiscas, actos cureles, rupturas de lealtades, discordias y venenos mortíferos. Nostradamus aseguraba también que se produciría una rebelión popular contra una reina.

Para el año 1560, el astrólogo provenzal aseguraba que se producirían divisiones, sectas, conspiraciones y facciones políticas, a lo que seguiría un tiempo de gran carestía y luego una gran hambruna, mientras la peste se propagaría de una región a otra. Y el rosario de noticias nefastas continuaba: furor, rabia, rebelión, conspiración, edictos incumplidos, bondad fingida que se tornará crueldad, cometa que tendrá efectos dañinos, fiebre ardiente, peste, hambruna, luto, fuego y calor ardiente que jamás terminarán.

Predicciones terribles

Los males pronosticados por Nostradamus no serían más que el comienzo. Lo peor no es lo peor —escribía a un amigo alemán—, es algo que prepara siempre al lector para el colmo de

UNIVERSIDAD DE MONTPELLIER

«Yo, Michel de Notre Dame, he venido a estudiar a la Universidad de Montpellier, cuyos estatutos juro observar», dice el registro de 1529.

1531-1550

Ejerce la medicina en Agen y Marsella, donde lucha contra una epidemia de peste. Establecido en Salon-de-Provence, se interesa por el ocultismo y en 1550 publica su primer **Almanaque.**

1555

Tras el éxito de la publicación de sus *Profecías*, la reina **Catalina de Médicis** le llama a la corte de París. En 1562 es arrestado por publicar un almanaque sin el permiso del obispado.

1566

Nostradamus fallece en su casa de **Salon-de-Provence**. Deja viuda y tres hijos, uno de los cuales, César, se ocupará de la difusión de su obra.

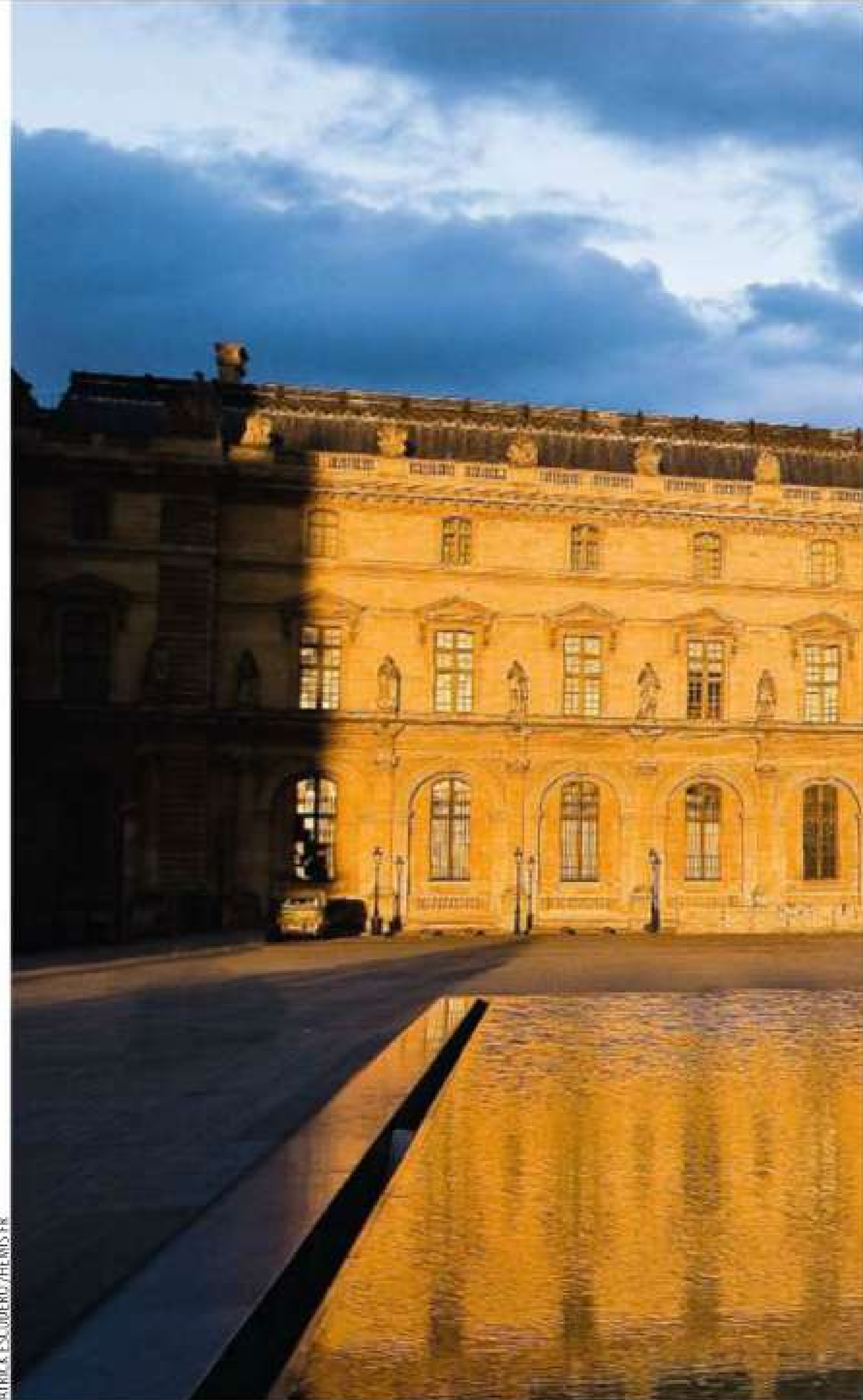


BRIDGEMAN / INDEX

ENRIQUE II, REY DE FRANCIA. RETRATO DEL SIGLO XVI. MUSEO CROZATIER.



SCALA, FIRENZE



PATRICK ESCUDERO/HEMIS.FR

CHARLANDO DE MAGIA CON LA REINA

EN 1560, CATALINA DE MÉDICIS, viuda de Enrique II y madre de tres hijos que serían reyes sucesivamente -Francisco II, Carlos IX y Enrique III-, recibió a Nostradamus en el castillo de Blois. Aprovechó la ocasión para pedirle el horóscopo de uno de sus hijos, el futuro Enrique III, del que Nostradamus aseguró que llegaría a rey, para alegría de la soberana. Cinco años después, Catalina, en una gira que hizo por el país con la corte, quiso visitar a Nostradamus en su ciudad de residencia, Salon-de-Provence. Mantuvieron una larga entrevista, aunque la predicción con que Nostradamus obsequió a la reina -que un ministro protestante, Coligny, moriría antes que el rey Carlos IX- no resultó muy impresionante, pues Coligny tenía casi 50 años y el monarca apenas 15. Coligny, en todo caso, sería asesinado por sus enemigos católicos durante la noche de San Bartolomé, en 1572. Catalina era aficionadísima a la astrología; tenía en su corte a dos hermanos italianos, los Ruggieri, con fama de practicar la magia negra, y hasta se decía que poseía un talismán fabricado con sangre humana y de cabra.

RETRATO DE CATALINA DE MÉDICIS, ESPOSA DE ENRIQUE II Y REINA DE FRANCIA, REALIZADO POR SANTI DI TITO EN EL SIGLO XVI. GALERÍA DE LOS UFFIZI, FLORENCIA.

lo peor: «Nuestros problemas no terminan aquí y todavía no hemos tocado fondo...». Las desgracias, en los presagios de Nostradamus, parecían no tener límite. Del cielo vendrían el fuego —con ese «dardo del cielo» que golpeará—, lluvias de sangre, rayos que entrarían en el templo «cerrado»... La llegada de un extraño pájaro iría acompañada de una terrible hambruna, tan grande «que el hombre será antropófago». Del cielo también se abatirían lluvias de sangre y de leche, tempestades que traerían consigo ruina y destrucción, saltamontes que invadirían cultivos y mares y devorarían todo a su paso; en la tierra, una hambruna se añadiría a otra, las crecidas de los ríos inundarían campos y ciudades. Ningún lugar de la tierra escaparía, desde Babilonia hasta África, ni siquiera «Americh» (como llamaba al continente americano), aunque Europa, sobre todo Francia e Italia, sería la más castigada.

La naturaleza, en los pronósticos de Nostradamus, era fuente de toda suerte de monstruos y maravillas. Nostradamus advertía que, en una orilla arenosa, después de un terrible diluvio,

EL PALACIO DEL LOUVRE
Catalina de Médicis, temprana admiradora de Nostradamus, reunió en su corte a varios astrólogos y se dijo incluso que había tenido experiencias proféticas en forma de sueño.

se descubriría un horrible monstruo marino venido de mares lejanos. Después de que en Sevilla se hubiera visto un «monstruoso buey», un ejército abriría fuego antes de dar la orden de atacar. En Sajonia, un monstruo nacido de la unión de un oso y de una cerda presagiaría el hundimiento de una gran flota en el golfo Pérsico. Cuando nacieran en Roma dos monstruos bicéfalos, habría «sangre, fuego y diluvios, los más grandes de todos los tiempos».

La estrategia del miedo

Nostradamus mencionaba también un monstruo con dos cabezas y tres brazos, el cual sería el encargado de anunciar que una «gran urbe» —Roma quizá— pronto sería aniquilada por las aguas. Un arcoíris aparecería de noche en el cielo de Nantes, señal de fuertes lluvias. También se vería en junio un cometa en el norte, cerca de la constelación de Cáncer, y fallecería un célebre romano, sin duda el papa.



AKG / ALBUM

EL AMIGO DE LOS ASTROS
Astrónomo experimentado, Nostradamus gustaba presentarse como «astrófilo», amigo de los astros. Abajo, instrumentos astronómicos.

Cabe preguntarse qué pretendía Nostradamus al acumular presagios tan espantosos. Sin duda, no hay que interpretarlos como profecías de hechos concretos que debían producirse en un futuro más o menos inmediato. El astrólogo provenzal, más que anunciar desgracias concretas que luego pudiera verificarse si habían tenido lugar, pretendía asustar a sus lectores, arrastrarlos a lo más profundo de un mundo imaginario terrorífico, un mundo todavía más angustioso que la realidad. De ahí su tendencia a exagerar los desastres futuros y presentarlos de forma hiperbólica.

La fuente de todas estas desgracias se encontraba, para empezar, en el mal que habita en el hombre, esa capacidad que tiene el ser humano de ser un lobo para su prójimo. Participando de la visión pesimista de la naturaleza humana propia de la tradición agustiniana, iniciada por Agustín de Hipona en el siglo IV d.C., Nostradamus ponía constantemente ejemplos de cómo un



LA MATANZA DE SAN BARTOLOMÉ. PINTURA POR FRANÇOIS DUBOIS. SIGLO XVI. MUSEO CANTONAL DE BELLAS ARTES, LAUSANA.

UN ASTRÓLOGO ENTRE DOS FUEGOS

DESCENDIENTE DE UNA FAMILIA judía que a mediados del siglo XV se convirtió al cristianismo, Nostradamus intentó mantener una postura discreta ante las tensiones entre católicos y protestantes que sacudían Francia. Sin embargo, unos y otros lo atacaron en algún momento. En 1558, unos folletos escritos sin duda por calvinistas lo apodaron «Monstradabus», «monstruo de abuso», mientras que en 1560 fue amenazado físicamente en Salon-de-Provence, cuando un predicador franciscano excitó hasta tal punto a sus feligreses que quinientos de ellos, armados con bastones de hierro, se arrojaron contra un templo protestante. Su propósito era liquidar a los «luteranos», y entre ellos nombraban a Nostradamus. Éste huyó a Aviñón y se quedó allí dos meses, hasta que el gobernador de Provenza restauró el orden.

hijo se vuelve contra su padre, el padre manda asesinar al hijo, el sobrino ejecuta al tío... Fratricidios, parricidios, matricidios e infanticidios pautan el futuro de forma inexorable.

Según Nostradamus, la misma tendencia al mal y a la destrucción desgarraba el orden político de las comunidades y las naciones. En sus pronósticos, los pueblos se rebelaban contra los gobernantes, mientras que el tirano extranjero o el bárbaro atacaba y destruía al príncipe pacífico. Conspiraciones, masacres, traiciones, suplicios horribles y crímenes espantosos se concatenaban y arrasaban con todo. Los palacios serían devastados, las ciudades aniquiladas por los terremotos, los puentes destruidos, las fortalezas serían pasto de las llamas y la paz sería cada vez más precaria. En la visión de Nostradamus, las pasiones eran el futuro del hombre: lujuria desenfrenada, adulterios e incestos, terribles venganzas, ingratitud excesiva, insaciable ambición, hipocresía, avaricia, ira, odio, engaño y astucia. Para los inocentes no había más futuro que el de ser asesinados o perseguidos, mientras que la santidad de los hombres de Iglesia sería «demasiado falaz y seductora». Ninguna alianza o paz sería duradera. En lo que Nostradamus definía como «el orden fatal sempiterno de cadenas» que «se instaurará por fuerza» sólo se oirían vociferaciones aterrorizadas: «Lloros, gritos y llantos, terror / Corazón inhumano, cruel, negro y entumecido».

Para Nostradamus, el mundo se había convertido en un infierno, y los hombres sufrirían suplicios infernales, como el de treinta hombres que serán «asados en un espetón».

Nostradamus hablaba, pues, como un profeta de la Biblia que anunciaba las mayores calamidades que afligirían al pueblo de Dios, a fin de intentar devolverlo a la fidelidad. Su propósito era asus-

PRESAGIOS PARA TODOS LOS USOS

Un hacendado de 1550 decía que había sembrado trigo cierto día porque «Nostradamus decía en su almanaque que ese día era bueno trabajar». Abajo, almanaque de Nostradamus.





tar mediante enigmas aterradores, tan aterradores que a menudo no podían descifrarse. De este modo esperaba que sus lectores recapacitasen sobre su propia conducta y no se dejaran arrastrar por la espiral de violencia del mundo real en el que vivían.

Antídoto contra la guerra civil

La razón de ser de las profecías de Nostradamus, sin embargo, no se limitaba a una lección moral general. Los años en que empezó a publicar sus libros constituyen un momento crítico de la historia francesa del siglo XVI, en el que se estaba gestando el terrible conflicto que desgarraría al país durante más de tres décadas: las guerras de religión (1562-1598). Los grupos protestantes se mostraban cada vez más activos y desafiantes pese a la represión organizada por las autoridades civiles y religiosas, decididas a extinguir la «herejía» y a imponer el catolicismo como única fe. De continuo surgían noticias de conspiraciones, arrestos y ejecuciones, mientras en el interior mismo de los pueblos y ciudades de numerosas regiones de Francia se producían tensiones y enfrentamientos abiertos. Era un ambiente enrarecido, con un cielo cada vez más nublado que amenazaba tormenta.

En sus *Profecías* y sus *Pronósticos*, Nostradamus se hizo eco de estas angustias por la cuestión religiosa. De hecho, los *Pronósticos* para 1562, el año en que estalló la primera de las ocho guerras de religión, eran particularmente ominosos: «Súbito y repentino espanto cercará a los hombres, tanto desconocerán la causa de tal espanto que lo atizarán a ultranza, y tales serán la emoción y tumulto que pelearán con los unos e infectarán a los otros y entonces, antes de finalizar la Primavera,

EL PODER DEL ZODÍACO
Nostradamus estudiaba los astros para saber cuándo debía administrar los remedios a sus pacientes. Arriba, cielo astrológico del palacio Farnese, obra de Tadeo Zuccari.

> Nostradamus hablaba como un profeta bíblico que anunciaba las calamidades que afligirían al pueblo de Dios

ENIGMAS DE LOS ASTROS

El cuadro reproducido en la página siguiente, obra de Antoine Caron (1520-1598), ha dado pie a diversas interpretaciones entre los estudiosos; incluso se ha sugerido, sin fundamento, que una de las figuras representadas sería Nostradamus. En realidad, parece que Caron representó al filósofo ateniense Dionisio observando un eclipse solar durante una visita a la ciudad egipcia de Heliópolis. Más tarde, de vuelta en Atenas, san Pablo le revelaría que el eclipse tuvo lugar el día de la crucifixión de Cristo, y ésa fue una de las razones de la conversión de Dionisio al cristianismo.



ERICH LESSING / ALBUM

ESFERA ARMILAR EN HIERRO Y COBRE DORADO CON UN MECANISMO DE RELOJERÍA. 1572. CASTILLO DE ROSEMBORG, COPENHAGUE.



DOUZE SIGNES DU ZODIAQUE

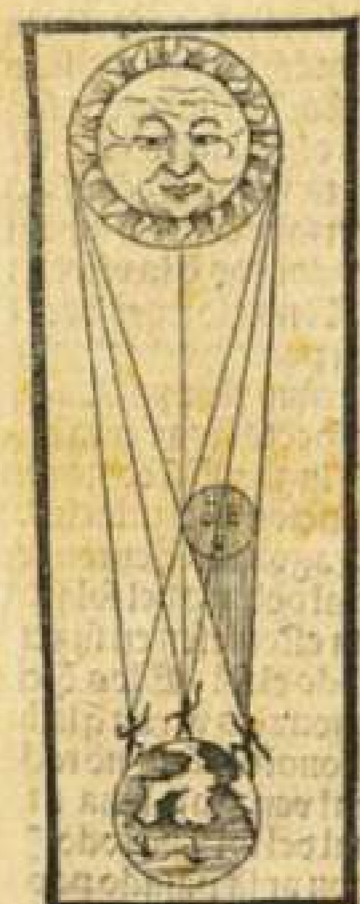
PROPHÉTIES PERPETUELLES, DE THOMAS-JOSEPH MOULT, NATIF DE NAPLES

KHARBINE-TAPABOR / ART ARCHIVE

LIBRO DE PROFECÍAS DEL ASTRÓNOMO THOMAS JOSEPH MOULT. EDICIÓN FRANCESA TRADUCIDA POR NOSTRADAMUS. 1560.

Eclípsed solar

El óleo de Antoine Caron parece representar un eclipse solar [1], aunque de una forma poco realista puesto que, por ejemplo, no está dibujada la característica corona brillante; además, algunos trazos en el cielo parecen indicar que está a punto de descargar una tormenta. En las calles de la ciudad, la gente reacciona al eclipse con terror, señalando con los brazos al cielo, y algunos corren despavoridos [2].



ORONOZ / ALBUM

ECLIPSE EN *BREVE COMPENDIO DE ESFERA Y DEL ARTE DE NAVEGAR*. SIGLO XVI. BIBLIOTECA NACIONAL, MADRID.

Ciudad mágica

Algunos elementos arquitectónicos de la ciudad evocan edificios de París a mediados del siglo XVI [3], pero la mayoría de las construcciones son imaginarias. Dos torres sostienen sendos obeliscos coronados por esferas armilares [4], indicando quizá que la escena ocurre en Egipto. A la derecha, sobre una columna salomónica se alza la estatua de una divinidad, seguramente Urania, la diosa de la astrología [5].

Astrólogos

En primer término del cuadro aparecen cuatro personajes ligados a la observación de los astros: uno de mayor edad a la izquierda, con un vestido negro [6]; otro que calcula un horóscopo [7] y uno más que porta un globo celeste [8]. La figura central va vestida de forma más brillante que el resto y sostiene un libro mientras señala al sol con un dedo [9]. Según los especialistas, se trata de Dionisio Areopagita, el filósofo ateniense convertido por san Pablo.

Esferas y horóscopos

En el cuadro se muestran varios instrumentos ligados a la práctica de la astrología. El personaje de negro toca con su bastón una esfera armilar [10], objeto metálico que intenta reproducir las órbitas de los planetas en torno a la tierra. Justo detrás, otro personaje está trazando con un compás un horóscopo [11] en el que se indica la posición de los astros en un momento determinado.



AKG / ALBUM

URANIA, MUSA DE LA ASTRONOMÍA. ESCULTURA DE J. H. DANNECKER PROCEDENTE DE VILLA CASSIA, TÍVOLI. 1789.



BRIDGEMAN



EL SENTIDO

La célebre cuarteta de Nostradamus

★ **1. El texto original**

★ **2. El texto en lenguaje llano**

Para dar un aspecto misterioso a su cuarteta, Nostradamus suprimió algunas palabras y sustituyó otras por sinónimos o cultismos. El texto podría leerse del siguiente modo:

El joven león *vencerá* al viejo
en *el* campo *de batalla*, en *combate* singular
le reventará los ojos *atravesando* su *yelmo* dorado.
De dos *flotas*, una *gana siempre*, luego el
[*vencido* morirá *de* muerte cruel

★ **3. La descripción de un prodigio**

El texto se refiere probablemente a un prodigio que se ve en el cielo: un combate entre dos protagonistas, uno joven, el otro viejo, que lucen en sus blasones imágenes de un león. Uno clava su lanza en la visera del otro; es el anuncio de la victoria futura. Se conocen casos de estas visiones de combates en el cielo en el siglo XVI.

señales altamente espantosas o cometas en el cielo se verán y aparecerán antorchas ardientes en los aires que harán temblar la tierra, las aguas casi volverán a su cauce al final de la Primavera [...]». El panorama de 1563 no era más halagüeño: la furia de los hombres, de la naturaleza y de las plagas enviadas por Dios alcanzaría un nivel sin precedentes, como expresa en una de las cuartetas de sus *Profecías*: «[...] Asesinatos en cadena, cautivos, muertes, prisioneros / Tanta agua y peste [...] / Tanta muerte, tantas armas estremecerán / Ningún pacto, el Jefe será capturado: / Todo será sangre humana, rabia, ira: / Tardío penitente, peste, motivo de guerra». Más adelante, durante el otoño, aparecerían «un puñado de nuevos sectarios que sembraron ciertos errores descabellados en el pueblo, tantos que varios de ellos en pos de su diversidad generarán grandes guerras, disputas acerbas, debates, discordias y altercados [...]». Además, en el transcurso del invierno, entre otros acontecimientos siniestros, tendría lugar la expoliación y profanación de varios templos dedicados al

EL ARTE DE PARECER OSCURO

NOSTRADAMUS DECÍA de sus *Centurias* que eran «libros de profecías, cada uno de los cuales contiene cien cuartetas astronómicas de profecías, que he querido pulir un poco oscuramente». Él mismo reconocía, pues, que había dado deliberadamente un aire oscuro y enigmático a sus pronósticos, hasta convertirlos en «abstrusas y perplejas sentencias». Lo justificaba como una manera de impedir que el «vulgo» pudiera acceder sin dificultades a las verdades celestes que él había recibido por una inspiración especial. No cabe duda, sin embargo, de que de esta manera permitía que sus pronósticos pudieran interpretarse de distintas maneras y así se aplicaran a los diversos acontecimientos del futuro. De ahí que muy rara vez precise la fecha en que la profecía debía cumplirse. El aire enigmático de las cuartetas se lograba mediante varios procedimientos lingüísticos: uso de latinismos en vez de las palabras habituales; elipsis o supresión de verbos o artículos; sintaxis enrevesada... Hasta los errores de impresión, habituales de una edición a otra, añadían un plus de misterio.

ENRIQUE II ES DERRIBADO DE SU CABALLO EN EL CURSO DE UN TORNEO DURANTE LA BODA DE SU HIJA. GRABADO DE *LAS DOS DIANAS*, DE ALEJANDRO DUMAS. 1846.

CAMBIANTE DE UNA PROFECÍA

sobre la muerte del rey Enrique II en un torneo tenía originalmente un significado distinto

☞ Centuria I, cuarteta 35

El joven león superará al viejo,
En campo bélico, por singular duelo,
En jaula de oro le reventará los ojos.
Dos clases una, luego morir, muerte cruel

★ 4. La interpretación original
Al escribir esta cuarteta en la edición de sus *Profecías* de 1555, Nostradamus seguramente quería evocar la guerra en curso entre Francia y España. El león joven sería Enrique II de Francia, de 35 años de edad, mientras que el viejo sería Carlos V, de 55. Por tanto, Nostradamus pronostica una victoria de Enrique II, no su muerte.

★ 5. La reinterpretación.
Cuando Enrique II murió en un torneo, Nostradamus aseguró que lo había pronosticado en una cuarteta que decía: «El Grande de Blois a su amigo matará, / El reino puesto en mal y duda doble». Fue sólo a fines del siglo XVI cuando uno de los hijos de Nostradamus, César, asoció el suceso con la cuarteta 35 de la primera centuria.



NOSTRADAMUS CON UNA ESFERA CELESTE. GRABADO DE CANIVET. SIGLO XVI.

culto. En algunas profecías posteriores aparecía un hereje profanador de santuarios y la tierra se describía cubierta de cuerpos de inocentes o de religiosos cuya sangre «al ser tan abundante brota como el agua». Otro texto decía: «El anticristo debe pronto aniquilar, / y su guerra veinte y siete años durar, / los heréticos muertos, cautivos, exilados, / sangre de cuerpo humano el agua enrojecerá y granizo en la tierra se abatirá».

Un humanista frente a la barbarie

Nostradamus vivió esta confrontación religiosa como una terrible tragedia. Había recibido una educación humanista, marcada muy especialmente por la lectura de Erasmo de Róterdam, lo que lo había inclinado a una visión de la religión como una experiencia interior, propia de cada individuo, alejada de todo dogmatismo. Del humanismo había tomado también el talante pacifista. Para él, las exclusiones o las divisiones religiosas que enfrentaban a católicos y protestantes en guerras religiosas eran un pecado de soberbia y arrastraban a la cristiandad a un terrible y sanguinario callejón sin salida. Por ello, con sus profecías se proponía mostrar los peligros que aguardaban a la humanidad y que precisamente podían hacerle olvidar para siempre el mensaje de amor y paz de Cristo. El terror por las catástrofes del futuro próximo podía servir de advertencia a todos los cristianos para que no se enfrentaran por sus diferencias confesionales y para que comprendieran que debían guardar las distancias con todos aquellos que pretenden conocer toda la verdad sobre la fe, aquellos dispuestos a desgarrarse, a perseguir y a matar al prójimo en nombre de su propia idea de Dios.

Para saber más

TEXTOS
Las profecías de Nostradamus
Nostradamus. Traducción de Teresa Fajardo del Castillo. Edaf, Madrid, 2011.

ENSAYO
Astrología, magia, alquimia
Matilde Battistini. Electa, Madrid, 2005.

Astrología: una historia desde los inicios hasta nuestros días
Kocku von Stuckrad. Herder, Barcelona, 2005.

UNA PROFECÍA PARA CADA

Gracias a su particular estilo enigmático, las *Centurias* de Nostradamus pudieron

1610 EL ASESINATO DE ENRIQUE IV DE FRANCIA

1

«Cinco décadas y siete no frenarán la carrera / del gran león céltico, cuando un joven león, / con su leona, recurriendo a la Osa, / furtivo, de su rival cortará el huso».
Mientras iba en carroza por una calle de París, Enrique IV fue atacado por un fanático que le reprochaba las concesiones realizadas a la minoría protestante; murió a las pocas horas a causa de las heridas de puñal. En las semanas anteriores al magnicidio circuló por París una cuarteta falsamente atribuida a Nostradamus y a la que nadie hizo demasiado caso; después del atentado, en cambio, algunos la interpretaron como una profecía.

ASESINATO DEL REY ENRIQUE IV DE FRANCIA POR FRANÇOIS RAVAILLAC EN PARÍS, EL 14 DE JULIO DE 1610. GRABADO DEL SIGLO XVII.



DEA / ALBUM



INDEX / BRIDGEMAN

1650 LA EXPULSIÓN DE MAZARINO DURANTE LA FRONDA

3

«Cuando Inocencio ocupe el lugar de Pedro, / el Nirazam Ciciliano se verá / en grandes honores, pero luego caerá / en el lodazal de una civil guerra».
Durante la revolución de la Fronda (1648-1652), un alzamiento en Francia contra el ministro Julio Mazarino, se publicaron varias predicciones contra éste atribuidas falsamente a Nostradamus. La reproducida sobre estas líneas se refiere al ministro por su anagrama, Nirazam, y alude al papa Inocencio X (1644-1655). Según un *Horóscopo*, «Nostradamus nos muestra que nunca se ha visto un gobernante más contrario a Francia que Julio Mazarino».

ANA DE AUSTRIA Y SU CONSEJERO, EL CARDENAL MAZARINO. ÓLEO POR RICHARD PARKES BONINGTON. SIGLO XIX. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.

1792 LA ABOLICIÓN DE LA MONARQUÍA FRANCESA

5

«Éste será el comienzo, y desde ese año se hará la mayor persecución a la Iglesia cristiana [...], y durará hasta el año 1792, que se cree que habrá una renovación de siglo».
La Revolución francesa iniciada en 1789 dio lugar a muchas asociaciones con las cuartetas de Nostradamus. Éste se había referido, en un prólogo de las *Centurias*, a una «renovación de siglo» que tendría lugar en 1792, justo el año en que se abolió la monarquía y se proclamó la república. Otra cuarteta aludía a «el monje negro en gris dentro de Varennes», verso que se interpretó como alusión a la huida de Luis XVI en 1791 y su detención en Varennes.

LUIS XVI DE FRANCIA ES APRESADO DURANTE EL ASALTO AL PALACIO DE LAS TULLERÍAS EN 1792. GRABADO COLOREADO DE J. SMITH.



ALBUM / PRISMA

GRAN CRISIS DE LA HISTORIA

aplicarse a episodios dramáticos ocurridos decenios o hasta siglos más tarde

2

1649 LA EJECUCIÓN DE CARLOS II DE INGLATERRA

«Gante y Bruselas marcharán contra Amberes. / Senado de Londres condenará a muerte su Rey: / la sal y vino le estarán invertidos / para tener ellos el reino en desorden».

Según los autores de una edición de las *Centurias* publicada en Ámsterdam en 1668, la ejecución del rey Carlos I por orden del Parlamento de Inglaterra habría sido profetizada por Nostradamus en la cuarteta en la que se habla de un «senado» que condena a muerte a su rey y deja el reino «en desorden». Otra cuarteta que hablaba de un personaje «que por fuerza tendrá el Imperio» se interpretó como un anuncio de la «tiranía de Cromwell».



AKG / ALBUM

OLIVER CROMWELL OBSERVA EL CADÁVER DEL REY CARLOS I DE INGLATERRA, AL QUE HABÍA ORDENADO EJECUTAR. ÓLEO POR PAUL DELAROCHE. 1831.

4



INDEX / BRIDGEMAN

1688 EL DERROCAMIENTO DE JACOBO II DE INGLATERRA

«Treinta de Londres secreto conjurarán / contra su rey, en el ponto la empresa: / él satélites la muerte degustarán / un rey elegido rubio, nativo de Frisia».

Con su gobierno absolutista y favorable al catolicismo, Jacobo II Estuardo provocó una revuelta de las élites inglesas, que lo derrocaron y pusieron en su lugar al holandés Guillermo de Orange. La conspiración contra el rey y la llegada por mar del nuevo monarca coinciden con lo que decía Nostradamus en una cuarteta sobre una conjura secreta en Londres y un rey «elegido», «rubio», de la región holandesa de Frisia, que cruza el «ponto», esto es, el mar.

EL REY JAIME II RECIBE UNA CARTA DE GUILLERMO DE ORANGE EN 1688. ÓLEO POR EDWARD MATTHEW WARD. SIGLO XIX. GALERÍA DE ARTE Y MUSEO TOWNELEY HALL, BURNLEY.

6

1804 LA CORONACIÓN DE NAPOLEÓN BONAPARTE

«Un emperador nacerá cerca de Italia / que será vendido muy caro al imperio. / Dirán con cuántas gentes se alía / que les parecerá menos príncipe que carnicero».

El fulgurante ascenso de Napoleón, hasta su coronación imperial en 1804, incitó a muchos a buscar supuestas anticipaciones en las *Centurias* de Nostradamus. En 1806, un médico de Montpellier publicó un opúsculo de título elocuente: *Napoleón I, emperador de los franceses, predicho por Nostradamus*. Una de las cuartetas que más fácilmente podían relacionarse con Napoleón era la que aludía a «un emperador [que] nacerá cerca de Italia...».



AKG / ALBUM

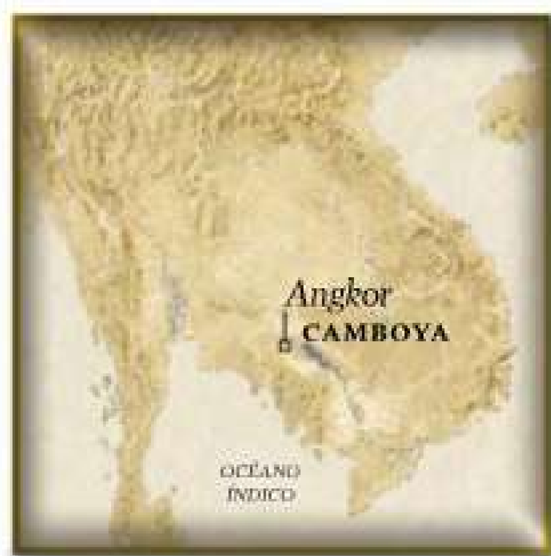
NAPOLEÓN BONAPARTE, YA EMPERADOR DE FRANCIA, CORONA COMO EMPERATRIZ A SU ESPOSA JOSEFINA. ÓLEO POR JACQUES-LOUIS DAVID. 1806.

Angkor, la ciudad perdida del antiguo reino de Camboya

En la década de 1860, los viajeros franceses Mouhot y Delaporte revelaron la grandeza del arte khmer y de su capital oculta en la jungla

La primera noticia que se tuvo en Europa de los hoy célebres templos de Angkor Wat data de 1601. Un franciscano español llamado Marcelo de Ribadeneyra se refería en un libro a «una gran ciudad en el reino de Camboya», con «muros curiosamente labrados» y grandes edificios de los que tan sólo quedaban ruinas. La información le había llegado de misioneros españoles y portugueses que llegaron hasta Longvek, la capital del reino de Camboya, pocos kilómetros al norte de Phnom Penh.

En su empeño por predicar el cristianismo, los misioneros no dudaron en internarse en la jungla más allá del río Mekong; así fue como se toparon con los silenciosos restos de una ciudad de inusitada grandeza, con fuentes, canales, templos y puentes suspendidos sobre gigantes de piedra. Aunque ninguno de ellos puso por escrito sus impresiones, éstas quedaron recogidas en varios libros, como el de Ribadeneyra o la *Relación de los sucesos de la Cambodja* de fray Gabriel Quiroga de San Antonio, publicado en 1604. Quiroga fue el primero en citar el nombre de Angkor Wat al referirse a «un templo de cinco torres llamado Angor».



No siendo arqueólogos ni historiadores, los misioneros no podían saber que aquellas ruinas correspondían a Angkor, centro religioso y capital de los reyes khmer (o jemer) desde su fundación en el siglo IX hasta su abandono a principios del siglo XV. De hecho, la triste situación del reino de Camboya en el siglo XVI, objeto de constantes saqueos por sus vecinos, llevó a los misioneros a pensar que aquella ciudad abandonada no podía ser obra de los camboyanos. Ribadeneyra atribuyó su construcción a Alejandro Magno o a los romanos, mientras Quiroga creía que era obra de los judíos, quienes habrían estado en la región antes de asentarse en China.

Del olvido a la gloria

Las ruinas camboyanas no despertaron demasiado interés entre los europeos, más preocupados por la explotación comercial y la conversión de almas que por el estudio erudito de la historia de la región. De este modo, después de que el pequeño destacamento español en Camboya fuese masacrado en 1599 por un grupo de mercaderes malayos y los españoles abandonaran el país, los miste-

VISTA aérea del templo de Angkor Wat. Este grandioso recinto, en plena selva camboyana, fue erigido por el rey khmer Suryavarman II en el siglo XII.

1860
El naturalista francés Henri Mouhot visita las ruinas de la ciudad de Angkor, en plena selva camboyana.

1866
Louis Delaporte forma parte de la Expedición Francesa del Mekong y hace dibujos de los templos de Angkor.

1878
Tiene lugar la Exposición Universal en París, en la cual el arte khmer tiene una muy buena acogida.

1881-1882
Delaporte viaja otra vez a Angkor y al volver es nombrado director del museo de arte indochino del Trocadero.



FRAGMENTO DE UNA ESTATUA DEL DIOS BRAHMA. SIGLO X. MUSEO GUIMET, PARÍS.

riosos templos de Angkor Wat se desvanecieron de la imaginación de los europeos.

Fue ya bien entrado el siglo XIX cuando se renovó la curiosidad por aquella ciudad perdida, de la mano esta vez de los franceses. El naturalista Henri Mouhot quedó impresionado por la lectura del libro *El reino y las gentes de Siam*, de John Bowring, y en 1858 decidió partir hacia Siam, la actual Tailandia. En enero de 1860 llegó a la orilla norte del lago Tonle Sap y desde allí inició el camino hasta los templos. Mouhot dejó constancia de su admiración por los constructores de aquella maravilla: «Uno de estos templos [Angkor Wat], rival del templo de Salomón y erigido por algún antiguo Miguel Ángel, podría ocupar un puesto de honor junto al más bello de nuestros edificios. Es más grandioso que los que nos dejaron Grecia o Roma». Apenas un año después de su visita a Angkor, el explorador falleció de forma prematura

MARAVILLA DE ORIENTE

LOS DIBUJOS que hizo el joven Delaporte en su primer viaje a Angkor (como el de la imagen) ilustraron el libro de su compañero de expedición, Francis Garnier, en 1870. Angkor impresionó tanto a Delaporte que no pudo por menos que referirse a sus constructores como «los atenienses del Lejano Oriente».



LUCA TETTONI / ROBERT HARDING WORLD IMAGERY / CORBIS

La magia de Angkor en el Museo Guimet

ENTRE 1870 Y 1920, Louis Delaporte encargó una serie de moldes de excepcional calidad de los bajorrelieves de Angkor, como el que se reproduce bajo estas líneas. Cuando se cerró el museo del Trocadero quedaron almacenados hasta que en 2011 se emprendió su restauración para exhibirlos en el Museo Guimet.



① ***El rey de los demonios***
Esta copia de un relieve de Angkor Wat muestra el batido del océano de leche, un mito de creación hindú. El gran demonio Bali Maharaj dirige a los suyos contra los devas (dioses).

② ***La serpiente Vasuki***
Vasuki, serpiente de cinco cabezas, se enrollaba en torno al monte Mandara, como muestra la parte del relieve no reproducida aquí, y así batía el océano para extraer el Elixir de la Inmortalidad.

③ ***Demonios auxiliares***
Los asuras, divinidades demoníacas hindúes en constante estado de guerra, sujetan a la serpiente por su extremo superior, bajo la guía del gran demonio Bali Maharaj.

④ ***Las divinas apsaras***
Tras miles de años de esfuerzos, el batido produce el néctar de la Inmortalidad, el Sol, la Luna y las apsaras o ninfas celestiales, a cuya belleza sucumben los demonios.

en Luang Prabang, en Laos. La romántica descripción de Mouhot, desprovista del eurocentrismo y los prejuicios anteriores, sirvió para cautivar al público europeo y perpetuar la idea de que él había sido el descubridor de Angkor.

Triunfo en París

Poco después de la muerte de Mouhot, Francia estableció un protectorado sobre Camboya y enseguida se planteó abrir una ruta fluvial hasta la región china de Yunnan a través del río Mekong. En 1866 partió desde Saigón la malograda Expedición Francesa del Mekong, liderada por el comandante Douart de Lagrée. Aunque su misión principal era cartografiar la región, los expedicionarios se desviaron para explorar Angkor. Durante una semana, los franceses se dedicaron a levantar planos de los templos y documentar las ruinas. Además, el joven artista Louis Delaporte realizó una serie de grabados que tendrían gran eco en Europa. El propio Delaporte afirmaba: «Admiro tanto la concepción arriesgada y grandiosa de los monumentos como la armonía perfecta de todas sus partes. El arte camboyano [...] es la más bella expresión del genio humano en esta vasta región de Asia que se extiende desde el Índico al Pacífico».

Tras volver a París, Delaporte hizo un nuevo viaje a Camboya en 1873 del que trajo un gran número de esculturas y relieves. Se propuso difundir las bellezas del arte khmer, aunque al principio la respuesta no fue entusiasta; el Museo del Louvre rechazó las 102 cajas de antigüedades que Delaporte se trajo de Camboya, que fueron enviadas al palacio de Compiègne, al norte de París, donde se creó un pequeño museo de arte khmer.

Las tornas cambiaron con la Exposición Universal celebrada en París en 1878, en la que la exhibición de obras khmer causó profunda impresión. Entre 1881 y 1882, Delaporte hizo un tercer viaje a Camboya que estuvo a punto de costarle la vida, pues contrajo unas fiebres en la jungla y tuvo que ser trasladado a Saigón. A su vuelta, se creó un museo de arte indochino en el Trocadero, del que Delaporte fue nombrado director. Finalmente, en 1927 los espléndidos fondos reunidos por Delaporte pasaron al nuevo museo Guimet, especializado en arte de Asia.

VERÓNICA WALKER
UNIVERSIDAD DE OXFORD

Para saber más

ENSAYO
Los tesoros de Angkor
Marilia Albanese. Libsa, Madrid, 2006.

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD

El reloj talla XL de la firma Adidas



La firma Adidas ha sido siempre fiel a un estilo deportivo y funcional. Dentro de su colección de relojes Originals, Adidas lanza ahora el modelo XL, un reloj digital con brazalete de silicona, en blanco o en negro, que combina a la perfección comodidad y diseño. Esta correa y su caja de plástico lo hacen perfecto para la práctica de cualquier tipo de deporte. www.adidas.es

Los scooters de Kymco, una apuesta por la seguridad

La nueva apuesta de la marca de motocicletas Kymco son los *scooter* Kymco K-XCT 125i y 300i, unos modelos que presentan gran estabilidad y una reducción de la distancia de frenado, lo que junto con su sistema antibloqueo de frenos ABS, de la firma Bosch, les proporciona una mayor seguridad. www.kymco.es



El nuevo deportivo de Jaguar

Jaguar presenta su modelo F-TYPE Coupe. Construido enteramente en aluminio, F-TYPE es el deportivo dinámicamente más eficaz y el más enfocado a las prestaciones de la firma. Disponible en versiones F-TYPE, F-TYPE S y F-TYPE R. www.jaguar.com/es



Actualización de World of Tanks

La empresa japonesa Wargaming ha anunciado la actualización 8.10 de su aclamado videojuego de acción *World of Tanks*, que incluirá dos nuevos grupos de tanques blindados y mejoras visuales que aportan mayor realismo al videojuego. wargaming.net



Reproducciones de ánforas antiguas para casas modernas

Ánforas de Mar es una empresa de alta decoración dedicada al envejecimiento natural bajo el mar de reproducciones artesanas de ánforas antiguas. Cada ánfora está certificada y rigurosamente numerada, y es única e irrepetible, ya que la flora y la fauna marinas se encargan de darle su aspecto final y de convertirla en una pieza digna de un Museo. www.anforasdemar.com



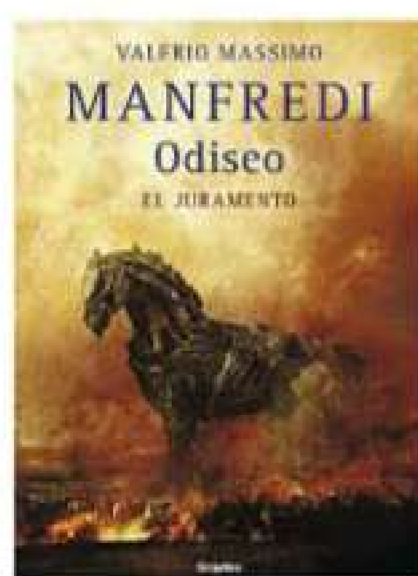
Colección de cámaras de fotos de la firma Sony

Sony presenta sus nuevas cámaras DSC-QX10 y QX100, que convierten el móvil en una cámara de alta calidad. Se conectan al *smartphone* mediante *wi-fi* y éste pasa a ser una potente cámara con *zoom* óptico, ajustes manuales y modo automático. Por su parte, la cámara DSC-RX10 ofrece el potencial de una réflex sin necesidad de cargar con objetivos intercambiables. www.sony.es



ANTIGUA GRECIA

Las aventuras de Odiseo, el gran héroe de Homero



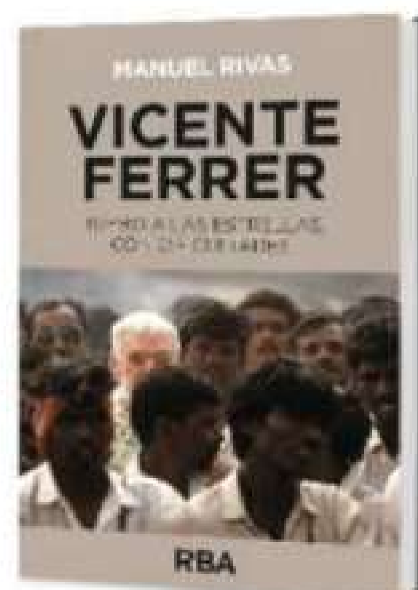
Valerio Massimo Manfredi
ODISEO. EL JURAMENTO
Grijalbo, Barcelona, 2013, 416 pp., 20,90 €

El mediático Valerio Massimo Manfredi, autor de obras tan exitosas como *Alexandros*, la famosa trilogía sobre Alejandro Magno, acaba de publicar una nueva novela, *Odiseo. El juramento*. Se trata de la primera de dos novelas sobre el héroe Odiseo (o Ulises), uno de los personajes más carismáticos de Homero. Manfredi narra la biografía de Odiseo desde su nacimiento en la pequeña isla de Ítaca hasta la caída de Troya. Para ello, el autor utiliza la primera persona; es el rey de Ítaca quien cuenta al lector su vida, que empieza en la corte de su padre, el rey Laertes, uno de los famosos argonautas, cuyas aventuras marcarán su infancia. Junto a Laertes recorrerá los principales reinos micénicos, conociendo a personajes legendarios como Néstor, rey de Pilos, o el malvado Euristeo, rey de Micenas, enemigo implacable del héroe Heracles. También visitará Esparta, donde conocerá a la hermosa Helena y se enamorará de su prima, la dulce Penélope. El rapto de Helena por el troyano París y la inevitable guerra que seguirá marcarán el último tercio de la novela; Odiseo debe partir hacia Troya y dejar en Ítaca a su esposa y su pequeño hijo Telémaco. Los diez años de guerra, con su sufrimiento y muerte, son narrados magistralmente por Manfredi, en un estilo arcaizante. Algo necesario, dice el autor, para no desvirtuar el estilo del poema homérico. El resultado es una novela épica, llena de acción y aventuras, y muy emotiva, en la que el lector se encuentra con un Odiseo muy cercano, que sólo desea regresar junto a su familia. Según Manfredi, su objetivo era «transmitir emociones, ya que ésa es la razón por la que inventamos la épica». No cabe duda de con *Odiseo* lo ha conseguido.

CARME MAYANS
HISTORIADORA

TIEMPOS MODERNOS

Vicente Ferrer: se puede cambiar la historia



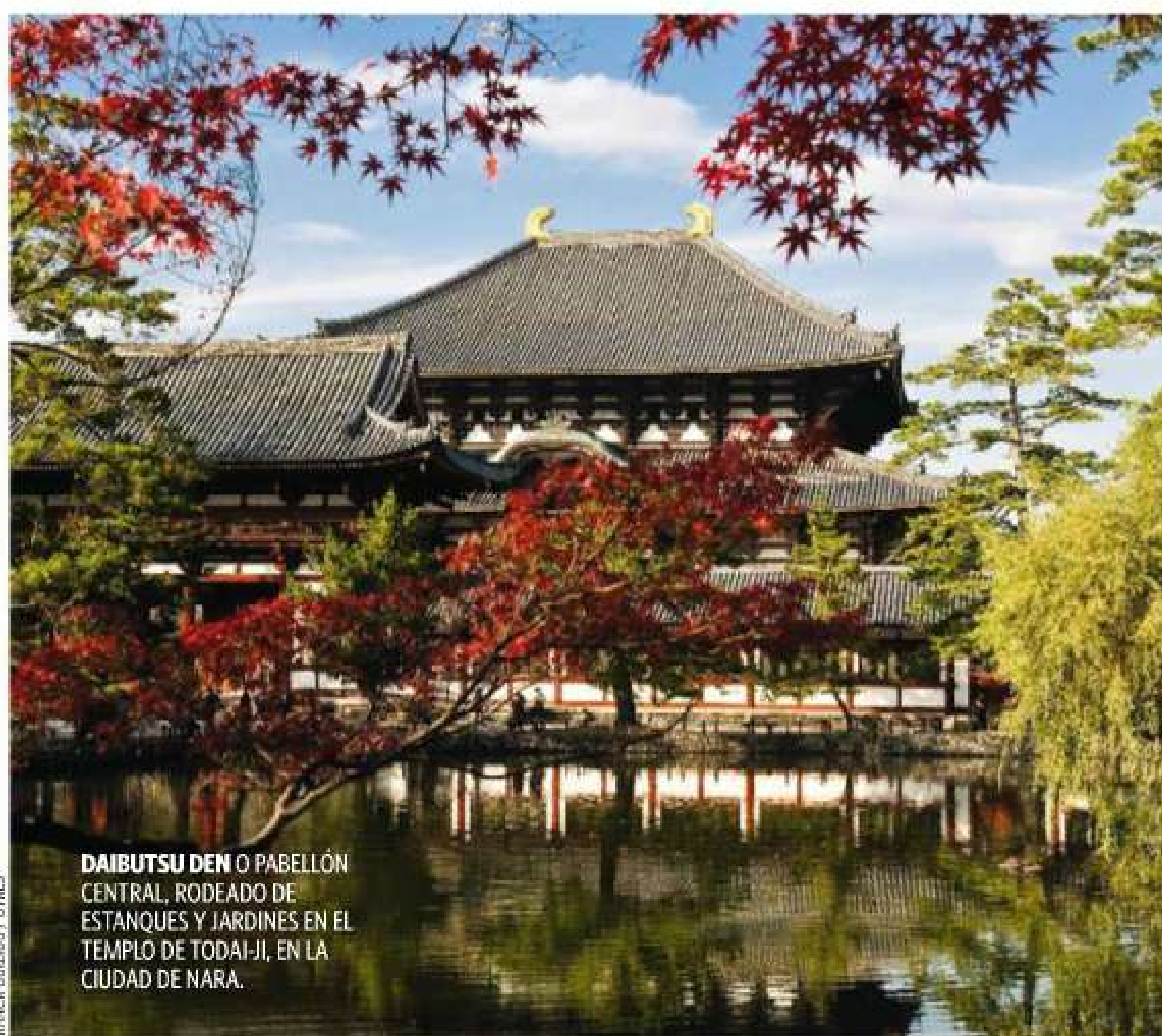
Manuel Rivas
VICENTE FERRER
RBA, Barcelona, 2013, 218 pp., 17 €

Anantapur es el segundo distrito más seco de la India, con un índice de pluviosidad de 0,5 litros al año. Se extiende sobre 19.130 kilómetros cuadrados, en los que viven cuatro millones de personas. Entre ellas, miles de *dalits* (los intocables o parias) y de otros seres humanos que aún están más abajo en el sistema de castas que ha marcado el curso de la India. Vicente Ferrer (1920-2009) trabajó durante cuarenta años en el árido Anantapur, donde puso en marcha un modelo de desarrollo integral —vivienda, educación, sanidad, trabajo— que llevó a la UNESCO a otorgarle el título de personaje destacado de la historia del siglo XX. Ahora, con ocasión del rodaje de una película sobre su persona, el escritor y periodista Manuel Rivas ha marchado a India y ha recreado la trayectoria vital que siguió Ferrer desde su infancia en Barcelona. Su paso por el trotskista POUM en su juventud, su ingreso en la Compañía de Jesús, su marcha a India como misionero y el nacimiento de su determinación, allí, de cambiar desde la solidaridad la áspera vida de los más pobres. El intento de expulsarlo del estado de Maharashtra, orquestado por oscuros intereses económicos y políticos, y el apoyo de 30.000 campesinos que marcharon a pie 250 kilómetros hasta Bombay en su favor. La incomprensión de sus superiores, y su abandono de la Compañía de Jesús. Su regreso a India y su labor en Anantapur. Rivas no traza una biografía al uso, sino un retrato coral con el testimonio de la hermana de Ferrer, su esposa, sus colaboradores, con la historia de personas cuya vida cambió merced a la labor del hombre que supo transformar la realidad con la fuerza de la palabra.

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

El Japón de los samuráis

Palacios, fortalezas y templos budistas permiten al viajero hacer un completo recorrido por la historia de Japón. En esta página ofrecemos un itinerario por tres ciudades emblemáticas



DAIBUTSU DEN O PABELLÓN CENTRAL, RODEADO DE ESTANQUES Y JARDINES EN EL TEMPLO DE TODAI-JI, EN LA CIUDAD DE NARA.

FRANCK GUIZIOU / GTRES



DETALLE DE UNO DE LOS TEMPLOS DE LA CIUDAD DE NARA.

FRANCK GUIZIOU / GTRES



UN BELLO JARDÍN JAPONÉS EN LA LOCALIDAD DE KYOTO.

LUDOVIC MAISANT / GTRES

Un viaje por el legendario Japón de los samuráis empieza por Tokio, la actual capital y puerta de entrada al país nipón. **Tokio** es la sede del **palacio Imperial** (se puede hacer una visita guiada, pero debe reservarse con antelación). El **Tokio Shimatachi Bus** recorre los lugares más emblemáticos de este barrio, el más antiguo de la capital. Otro barrio imprescindible es **Asakusa,** donde se halla el **templo Senso-ji,** que data del año 645. Para moverse en la inmensa metrópoli es imprescindible utilizar el metro, aunque por su magnitud puede resultar a veces abrumador (www.disfrutatokio.com/metro). **Kyoto** fue capital imperial de Japón entre los años 794 y 1868. Como tal atesora monumentos como el **palacio Imperial** (la entrada es gratuita, pero hay que tramitar un permiso en la Imperial Household Agency), el **palacio Shinsen-en** y el **castillo Nijo.** En el barrio de **Higashima** están el **templo Kinkaku-ji** o **Pabellón Dorado,** un bello templo budista erigido en el siglo XV, y el **templo Ryon-ji,** del siglo XV. También merecen una visita el grupo de **templos budistas de Kiyo-mizu-Dera,** en el este de Kyoto, y los templos del distrito de **Arashiya Ama,** en el oeste, una zona repleta de bosques de bambú, muy recomendable para dar tranquilos paseos. Lo mejor para descubrir los barrios de Kyoto es recorrerlos a pie, pero también se puede utilizar el transporte público, que es muy rápido y eficaz (www.city.kyoto.jp). En las oficinas de turismo puede adquirirse la tarjeta **Kyoto Sightiseeing,** que permite utilizarlo sin límite durante dos días. Otras opciones para recorrer Kyoto son el bus turístico o alquilar una bicicleta (www.kctp.net). Otra interesante ciudad es **Nara,** una localidad que fue sede del poder imperial antes que Kyoto, en la que destacan numerosos templos y palacios. En el **Bosque de los Ciervos** estos tímidos animales (ciervos sika) corren libremente, ya que son considerados mensajeros de los dioses. Esta web ofrece información exhaustiva sobre **viajes al Japón** (en español): www.viajeajapon.com

Imprescindible

FORTALEZA DE HIMEJI

Prefectura de Hyogo, a 47 km de la ciudad de Kobe
Este impresionante castillo medieval, construido en el siglo XIV, es uno de los mejor conservados de Japón. En él destaca su torre central en forma de pagoda. Se puede acceder a Himeji desde Tokio y Osaka con el tren de alta velocidad.

Próximo número



NEIL FARRIN / CORBIS / CORDON PRESS

SOLIMÁN EL MAGNÍFICO, EL GRAN SULTÁN

FUE EL MÁS FASTUOSO de los sultanes de Estambul, amante de la literatura y la astronomía, protector de artistas orientales y europeos; un soberano absoluto y tolerante. Fue, también, un rival temible para la Europa del Renacimiento, el señor de unos ejércitos que conquistaron Belgrado, tomaron la isla de Rodas, ocuparon Budapest y asediaron Viena. Y fue el amante rendido de la bella Roxelana, la esclava que se convirtió en la mujer más poderosa del Mediterráneo.

TRAJANO Y LA SANGRIENTA CONQUISTA DE LA DACIA

DETEMINADO A ANEXIONARSE la Dacia (la actual Rumanía), el emperador Trajano luchó durante cinco años contra el rey Decébalo, que prefirió darse muerte antes que caer prisionero. Trajano se hizo con su tesoro, escondido en el lecho de un río: 165 toneladas de oro y 331 de plata, con las que financió juegos en los que murieron 10.000 gladiadores, construyó termas y mercados , y erigió una columna decorada con relieves que explicaban aquellas campañas.



AKG / ALBUM

La enigmática civilización del Indo

Entre 2600 y 1700 a.C. floreció en el valle del Indo, en el actual Pakistán, una portentosa civilización urbana cuyo origen y desaparición continúan siendo una incógnita.

Los Pueblos del Mar atacan Egipto

Hacia 1200 a.C., poderosas fortalezas y antiguos reinos, como el hitita, cayeron ante los Pueblos del Mar, detenidos por el faraón Ramsés III a las puertas de Egipto.

Arquímedes, el inventor

En el año 212 a.C., un soldado romano daba muerte al sabio Arquímedes, cuyo ingenio había evitado durante meses la conquista de Siracusa por las legiones.

Montecassino, biblioteca de Europa

Benito de Nursia fundaba en el año 529 el monasterio de Montecassino, que se convirtió en el mayor centro de producción de códices de todo el Occidente medieval.